



LOTERIA

ORGANO DE LA LOTERIA NACIONAL

VOLUMEN VII

Nº. 79

3ª. EPOCA

JUNIO 1962

LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

JUNTA DIRECTIVA

PRINCIPALES:

Dr. Sergio González Ruíz,
Ministro de Trabajo, Previsión
Social y Salud Pública.

**Señora Doña
Cecilia Orillac de Chiari,**
Presidenta de la Cruz Roja
Nacional.

Sr. Don Raúl Arango N.
Comandante Primer Jefe del
Cuerpo de Bomberos.

Sr. Don René Orillac,
Gerente General del Banco
Nacional.

Dr. Alberto Bissot, Jr.
Director Médico del Hospital
Santo Tomás.

Sr. Don Guillermo Ford
Presidente de la Cámara de
Comercio.

Reverendo Padre

Juan D'Andrea,
Director de la Escuela
"Don Bosco"

SUPLENTES:

Sr. Don Luis Eduardo Guizado,
Vice-Ministro de Trabajo,
Previsión Social y Salud Pública

**Señora Doña
Magdalena Conte de Duque.**
Secretaria de la Cruz Roja
Nacional.

Sr. Don Luis Carlos Endara,
Comandante Segundo Jefe del
Cuerpo de Bomberos.

Sr. Don Eugenio Barrera,
Gerente del Banco Nacional

Sr. Don José Velarde
Sub-Director para Asuntos
Administrativos del Hospital
Santo Tomás.

Sr. Don Antonio Amado
Vice-Presidente de la
Cámara de Comercio.

Reverendo Padre

Gabriel Marqués Salord
Consejero de la Escuela
"Don Bosco"

Sr. Don José Félix Gómez,
Secretario de la Directiva.

ADMINISTRACION:

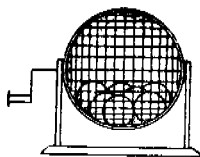
Don GUILLERMO E. QUIJANO,
Director General

Lic. AGUSTIN FERRARI
Sub-director general.

Prof. BRAULIO VASQUEZ,
Jefe de Contabilidad.

Don MANUEL DE J. ESPINOSA
Tesorero

LOTERIA



Director:
Don Guillermo E.
Quijano
—
Editor:
Juan Antonio Susto

ORGANO DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

II EPOCA — PANAMA, R. DE P. • JUNIO DE 1962 — No. 79

SUMARIO :

	Páginas:
NOTA EDITORIAL:	
El Presidente de Panamá en los Estados Unidos	3
DOCUMENTOS DE ACTUALIDAD:	
EL VIAJE DEL PRESIDENTE DE PANAMÁ A LOS ESTADOS UNIDOS, VISTO A TRAVES DE LA PRENSA	
Alocución del Presidente de Panamá, don Roberto F. Chiari, con motivo de su viaje a los Estados Unidos. (Panamá, 9 de junio de 1962)	4
Saludo de bienvenida del Presidente de los Estados Unidos, John F. Kennedy. (Washington, 12 de junio de 1962)	34
Palabras de contestación del Presidente de Panamá, Don Roberto F. Chiari (Washington, 12 de junio de 1962)	36
Texto de la Declaración Conjunta hecha por el Presidente Roberto F. Chiari de la República de Panamá y el Presidente John F. Kennedy de los Estados Unidos. (Washington, 13 de junio de 1962)	44
Discurso del Presidente del Consejo de la Organización de los Estados Americanos, embajador representante de Colombia, Dr. Alberto Zuleta Angel, en la sesión protocolar celebrada por el consejo el 13 de junio de 1962, en honor del Presidente de Panamá, Excmo. Señor Roberto F. Chiari	46
Discurso pronunciado por S. E. el Sr. Roberto Francisco Chiari, Presidente de la República de Panamá, en la sesión protocolar celebrada en su honor por el Consejo de la Organización de los Estados Americanos en la Unión Paname- ricana. (Washington, D. C., el 13 de junio de 1962)	48
Mensaje al pueblo panameño del Excelentísimo Señor Presidente de la República de Panamá, Don Roberto F. Chiari, leído por él mismo, en el Salón Amarillo de la Presidencia de la República, en la noche del 17 de junio de 1962	74

Toda la correspondencia dirijase a Revista "Lotería"

Apartado 21 — Panamá — República de Panamá.

Impreso en los Talleres de "El Panamá América".

Nota Editorial:

El Presidente de Panamá en los Estados Unidos

El viaje que el Presidente de la República de Panamá, don Roberto Francisco Chiari, hizo a los Estados Unidos de Nortemérica, por invitación que le hiciera el Presidente de aquel país, Mr. John Fitzgerald Kennedy, fue con el objeto de tratar de asuntos de vital importancia en las relaciones internacionales entre los dos gobiernos, coyuntura esperada siempre por los panameños.

El resultado alcanzado por el Presidente Chiari llevó —en las vibraciones del cable— el nombre de Panamá a todos los confines del mundo y fue el preámbulo prometededor de halagüeños resultados en las conversaciones, ya iniciadas, y luego, en las negociaciones que vendrán después.

No fue infructuosa la corta permanencia del gobernante panameño en la tierra de Washington, pues esta era conveniente y necesaria. Allí están la “Declaración conjunta” de ambos Presidentes, su valiente discurso en la Organización de Estados Americanos (OEA) y por fin, su “Mensaje al pueblo”, como rector del Estado panameño, sobre su actuación en Norteamérica. Estos documentos que hablan de la altivez de miras del Presidente Chiari, de su comprensión de los problemas nacionales y de su hombría de bien al encarar — con decoro y gallardía — nuestras justas reivindicaciones, que tanto ayer, como hoy y mañana, tenemos presentes todos los panameños.

“LOTERIA” recoge en las páginas del presente número, varias publicaciones sobre el viaje del Presidente Chiari, visto a través de la prensa, con gráficas que hablan muy alto de las distinciones hechas a nuestro gobernante.

No sería necesario mucha meditación ni tanto fervor patriótico, para encontrar en el pensamiento del Presidente Chiari ante la gestión que lo llevara a la Nación del Norte, que a través de él estuvo en todo momento representado el espíritu de la Patria.

Documentos de Actualidad:

El viaje del Presidente de Panamá, a los Estados Unidos, visto a través de la prensa.

★ ★ ★

EL JEFE DEL ESTADO DIRIGE ALOCUCION AL PAIS CON MOTIVO DE SU PROXIMO VIAJE A LOS ESTADOS UNIDOS

Con motivo del viaje que hará el lunes próximo a Washington, atendiendo invitación del Presidente John F. Kennedy, para tratar asuntos de trascendental importancia para las relaciones entre Panamá y los Estados Unidos, el Señor Presidente de la República, Don Roberto F. Chiari se ha dirigido al país en los siguientes términos:

"A L O C U C I O N"

El próximo lunes, a las ocho de la mañana saldré hacia los Estados Unidos, invitado por el señor Presidente John F. Kennedy, para tratar asuntos de vital importancia que afectan las relaciones existentes entre los dos países.

Considero necesario encontrar fórmulas de entendimiento con el Gobierno de los Estados Unidos que hagan desaparecer la disconformidad nuestra surgida, no sólo por la manera como se han interpretado y aplicado algunas cláusulas de los tratados vigentes, sino también porque Panamá se ha visto defraudada en sus aspiraciones de obtener la eliminación de condiciones lesivas a su dignidad, así como en la de alcanzar una justa y razonable participación en los beneficios que produce la empresa canalera. En más de una ocasión, nuestras relaciones han sufrido serios reveses y estimo como un deber mío, buscar la solución a tal estado de cosas. Si ambos países tienen intereses comunes en la obra del Canal, lo lógico es que sostengan franca y cordial amistad, fundada en el respeto mutuo y en el reconocimiento de los derechos que a cada parte le corresponden.

Al logro de esta aspiración dedicaré mis mejores esfuerzos, mis limitadas capacidades y mi permanente propósito de servir a la Patria.

Hago público reconocimiento a los municipios, sociedades cívicas y profesionales, sectores de la prensa escrita y radiada, amigos políticos y personales que de una u otra manera nos han ofrecido su respaldo moral en esta empresa nacional.

Quiero consignar por este medio mi agradecimiento para con los miembros de la misión que me acompañará a los Estados Unidos de América, por la forma tan eficiente y elevada como han laborado conmigo en el planeamiento de las gestiones que realizaré ante el Presidente John F. Kennedy y muy especialmente para con los señores Ricardo Arias Espinosa, Octavio Fábrega, Fernando Eleña A. y Rubén Darío Carles Jr., quienes sin formar parte de mi administración, han tenido el gesto patriótico y gallardo de acompañarme con el mayor fervor en esta nueva jornada por las reivindicaciones panameñas.

A mi regreso informaré al país en forma clara, precisa y pormenorizada, sobre el resultado de mis gestiones.

ROBERTO F. CHIARI

Panamá, Junio 9 de 1962.

("La Estrella de Panamá". — Sábado 9 de junio de 1962).



Editorial

CON FRANQUEZA Y CON FIRMEZA, SEÑOR PRESIDENTE

Por tercera vez en la historia de la República un Jefe de Estado panameño abandonará temporalmente sus labores cotidianas para encaminarse a Washington, con objeto de presentar y discutir personalmente con el Presidente de los Estados Unidos varios problemas de vital importancia para nuestro país y que nos afectan en el orden político, social y económico. Primero, correspondió al Dr. Harmodio Arias apersonarse a la Casa Blanca. Después, al Coronel José A. Remón Cantera. El Tratado General firmado en Washington el 2 de marzo de 1936 y el Tratado Remón-Eisenhower suscrito en esta ciudad el 25 de enero de 1955, tuvieron su origen, precisamente, en aquellos viajes memorables.

A pesar de los esfuerzos realizados por los distinguidos compatriotas que integraron en el pasado las misiones negociadoras de las convenciones antes citadas, es lo cierto que muchas son las demandas panameñas que no han sido satisfechas todavía y, por ello, el viaje del Presidente Chiari, nos da la oportunidad de exponer nuevamente al Presidente norteamericano la necesidad imperiosa de revisar todo el campo de las relaciones contractuales existentes entre Panamá y los Estados Unidos.

Con franqueza y con firmeza debe actuar el Presidente Chiari en las gestiones que ha de realizar en Washington, ya que la diplomacia moderna debe apoyarse en la sinceridad y buena fe de todos y cada uno de los miembros de la comunidad internacional, y porque Panamá cuenta con la fuerza moral necesaria para exigir el reconocimiento de aquellos derechos que nos fueron cercenados por el malhadado Tratado Bunau Varilla-Hay y los que diariamente nos son desconocidos por la nación del Norte, valiéndose para ello de acomodadas interpretaciones.

Con franqueza y con firmeza debe decir el Presidente Chiari que el uso, ocupación y control de los Estados Unidos de América de la Zona del Canal y de las tierras y aguas adicionales bajo su jurisdicción deben tener únicamente en miras el mantenimiento, funcionamiento, saneamiento y protección del Canal de Panamá.

Con franqueza y con firmeza debe decir el Presidente Chiari que la izada de la bandera panameña en todos los edificios públicos y fuertes militares de la Zona del Canal, y en los barcos que transitan por el Canal de Panamá es un derecho inalienable de la República de Panamá y, por ello, la decisión del gobierno norteamericano de limitar la izada de nuestra bandera al triángulo Shaler, como si nuestra bandera fuera una bandera cautiva, no puede satisfacer las aspiraciones del pueblo panameño.

Con franqueza y con firmeza debe decir el Presidente Chiari que la Compañía del Canal de Panamá es la única Agencia Federal de los Estados Unidos que opera con ganancias y que Panamá debe recibir el 50% de los beneficios del Canal, ya que es justa y equitativa la dis-

tribución igualitaria entre los dos países que hicieron posible su construcción.

Con franqueza y con firmeza, en fin, debe decir el Presidente Chiari que es necesario negociar un NUEVO TRATADO que reemplace todos los existentes en que se reafirme, entre otras cosas, la soberanía de Panamá en la Zona del Canal; en el que se consagre el castellano como idioma oficial en la Zona del Canal; en el que la igualdad de salario y de trato con respecto a los obreros panameños que laboran en la Zona sea real y efectiva; en el que se creen tribunales mixtos en la Zona del Canal con jurisdicción para conocer de los procesos civiles y penales, y en el que se reconozca la jurisdicción panameña sobre los puertos de Balboa y Cristóbal; porque solamente con una actuación franca y firme podrá nuestro Presidente continuar por el sendero de las reivindicaciones que en buena hora recorrieron hombres como Eusebio A. Morales, Santiago de la Guardia, Narciso Garay, Octavio Méndez Pereira y tantos panameños ilustres que viven todavía en el corazón de la patria agradecida.

(“El Tiempo de Panamá”. — Sábado 9 de junio de 1962).



POR UN MUNDO COMUNITARIO

EL VIAJE A WASHINGTON Y LA “NUEVA FRONTERA” DE KENNEDY

Dr. Lino Rodríguez—Arias

Nos ponemos a pensar en que el éxito de la democracia en nuestros países, como vehículo eficaz para resolver los graves problemas socioeconómicos planteados, dependerá de que nuestros gobernantes lleguen a calibrar con la mayor certeza la trascendencia del momento histórico en que nos ha tocado vivir en suerte o nuestra gran tragedia, pues de la visión que tengan y practiquen en estos años los dirigentes latinoamericanos dependerá el futuro de estas naciones durante muchos lustros. De ahí que los pueblos, como conglomerados humanos con fines sociales que cumplir, están llamados a adoptar una actitud vigilante y de acción para el caso de que sus mandatarios no actúen de acuerdo a las exigencias de la realidad social actual.

Ahora que se ha anunciado el viaje del Sr. Presidente de la República acompañado de una nutrida comitiva de políticos y técnicos a la capital de Washington, aceptando gentil invitación del Presidente Kennedy para plantearle nuestras justas reivindicaciones en la Zona del canal, convendría sopesar muy bien las posibilidades que existen de que sean acogidas las reclamaciones que de manera fundamental afectan a nuestras relaciones con los Estados Unidos. Porque si haciendo inclusive un gran esfuerzo económico, en una hora en que las arcas del Erario están bastante exhaustas y comprometidas, desplazamos a la capital estadounidense lo más representativo del mundo político y técnico para que las conquistas a lograr vengan a satisfacer tan solo en su mínima parte las aspiraciones que el pueblo panameño viene acariciando desde decenios, cabe hacerse la pregunta si no valdría más quedarse en casa atendiendo los múltiples problemas nacionales que todos los días traen en jaque a la presente administración y de cuya

favorable solución depende el bienestar y la felicidad de nuestros hombres y mujeres.

Por lo tanto, si el Gobierno ha considerado oportuno que el Primer Mandatario de la Nación vaya personalmente a exponerle al Presidente John F. Kennedy, los problemas que nosotros tenemos pendientes de una solución justa y equitativa en la Zona del Canal, acaso sería convenientísimo que se enfocase la cuestión de manera integral presentando ante el Jefe del Estado norteamericano un equipo de hombres que no solamente representasen los intereses políticos y económicos de los grupos que controlan la cosa pública sino de todos los sectores de la nación y, en particular, de las grandes masas populares que son, en definitiva, las más castigadas por la presente situación social. No podemos olvidar que el hombre de la calle, el que tiene que hacer milagros para sobrevivir al cheque del salario de cada quincena cuando no es que ni siquiera cuenta con un precario ingreso para hacer frente a sus necesidades familiares, se encuentra sumamente interesadísimo en que se le de una solución satisfactoria a nuestras relaciones con los Estados Unidos, en el sentido de que los panameños devengemos los beneficios que nos corresponden por ser soberanos en la Zona del Canal, porque en este caso, unas ganancias bien distribuidas, en última instancia, habrían de contribuir a mejorar su "status" de paria o de ser desposeído de bienes de fortuna o de influencias partidaristas.

De otra parte, los delegados que en esta ocasión se desplacen a Washington en el séquito del Sr. Presidente de la República para conversar con los allegados al Presidente Kennedy, convendrá que no pierdan de vista la renovación que se produjo en la Casa Blanca a partir de la ascensión al poder de la nueva administración demócrata, que siempre ha estado más anuente a comprender los asuntos de Latinoamérica. Téngase en cuenta, que John F. Kennedy planteó su lucha electoral por la conquista y la seguridad de una "Nueva Frontera", lo cual supuso sacudir de su modorra al pueblo norteamericano para hacerle ver que, por encima de su pequeño mundo de bienestar, existen millones de seres humanos que viven en condiciones infrahumanas a los cuales hay que sacar de la miseria espiritual y material.

Conseguido el triunfo en las urnas, de todos es notorio que el Presidente Kennedy se ha rodeado de un equipo de hombres —en su mayoría jóvenes como él— que representan una nueva generación en la vida nacional de ese poderoso país, hallándose dispuestos a propiciar nuevos rumbos a la política a seguir en la América Latina.

(“El Tiempo de Panamá”. — Sábado 9 de junio de 1962).



UNA AUDIENCIA PARA PANAMA

(Editorial del “MIAMI HERALD”, sábado 9 de Junio de 1962)

El Presidente Roberto F. Chiari de Panamá, debe llegar el lunes a Miami, y le damos la bienvenida. Lamentamos que su estada en esta ciudad será breve en esta ocasión. Va con destino a Washington donde conferenciará con el Presidente Kennedy.

Asuntos de mucha preocupación a ambas naciones serán discutidos por los dos jefes de estado. Sobresale, desde el punto de vista de Panamá, un proyecto de ley que cancela las exenciones de impuestos, vigentes desde hace 36 años, a inversiones estadounidenses en ultramar.

Desde 1926 las leyes tributarias de los Estados Unidos establecen que si un ciudadano de los Estados Unidos ha invertido en acciones de una corporación extranjera, ésta no tiene que pagar a los Estados Unidos impuestos sobre las utilidades de sus acciones fuera de los Estados Unidos hasta que en realidad las reciba como dividendo.

El proyecto de ley sobre impuesto, pendiente ahora ante el Congreso, eliminaría dicho aplazamiento.

El efecto sobre la República de Panamá fue explicado recientemente por George W. Westerman, director-propietario de THE PANAMA TRIBUNE, uno de los tres comisionados panameños enviados a Washington este año para apelar contra el cambio.

"En la actualidad, el capital corriente de las 39 firmas controladas por los Estados Unidos que operan en la Zona Libre de Colón asciende a Bl. 80.780,000", dijo el señor Westerman. "Estas compañías han gastado un promedio de alrededor de Bl. 3,500,000 en Panamá para todos los servicios".

"Como el ochenta por ciento de las reexportaciones de la Zona Libre de Colón, continuó, está destinada a clientes en la América Latina que podrían ser servidos a costo menor de impuestos por las corporaciones comerciales del hemisferio Occidental si no existieran diferencias de impuestos de Estados Unidos para las subsidiarias de Panamá".

El temor de Panamá radica en que estas compañías cierren sus operaciones en esa república y abran oficinas en otros lugares si se elimina el privilegio de diferir los impuestos. La medida pone en peligro el empleo de 5,000 panameños y 30 por ciento de la economía de dicha nación.

La "Operación Bootstrap" de Puerto Rico se haya en el mismo bote. El Gobernador Luis Muñoz Marín ha dicho que el proyecto podría arrasar el programa de fomento económico que ha atraído 714 nuevas industrias y Bl. 625,000,000 en inversiones de capital industrial a la isla desde 1942.

Pocas veces han estado más preocupados los círculos oficiales y de negocios fuera de los Estados Unidos por causa de un proyecto nacional sobre impuestos... Sus presagios se comprenden.

La visita del Presidente Chiari a los Estados Unidos es oportuna. Su conversación con el Presidente Kennedy deberá ir lejos en aclarar éste y otros asuntos de mutuo interés a las dos naciones que gobiernan.

("La Estrella de Panamá". — Domingo 10 de junio de 1962).



EL CANAL DE PANAMA SERA EL DE MAYOR IMPORTANCIA

WASHINGTON, junio 9 (UPI)— El Presidente Kennedy y el Presidente de Panamá, Roberto F. Chiari discutirán una gran variedad de asuntos cuando se reúnan aquí el martes.

Chiari quien asumió la presidencia unos meses antes de que Kennedy fuera juramentado, llegará a los Estados Unidos, para una visita oficial de cinco días, empezando el viaje en Miami.

Los dos presidentes se reunirán en privado en dos ocasiones en la Casa Blanca y almorzarán juntos durante los dos días, en que el Presidente panameño pasará en Washington.

Aunque se espera muy pocos problemas concretos serán discutidos

entre Kennedy y Chiari, sus conversaciones serán dirigidas a poner énfasis para lograr unas relaciones más estrechas entre ambos países.

Chiari celebrará también una reunión con el Secretario de Estado Dean Rusk, el miércoles en la mañana. Rusk brindará en horas de la noche del martes una cena al Presidente Chiari.

Después de sus dos días en Washington donde permanecerá hasta el 16, Chiari saldrá a Nueva York el sábado para partir de regreso a Panamá vía Miami.

Uno de los asuntos más importantes en las relaciones de los dos países, el Canal de Panamá, será uno de los temas de más importancia que será discutido. El Presidente Chiari ha indicado que no se hará ninguna negociación durante su visita.

Sin embargo Kennedy ya ha ordenado examinar completamente las presentes y futuras necesidades de los Estados Unidos para las facilidades del Canal de Panamá. Se entiende que este estudio ha sido completado.

Kennedy prometió en noviembre del año pasado que este estudio podría ser usado para determinar si negociaciones formales sobre el uso del Canal serán factibles por ahora.

Chiari saldrá de Tocumen mañana lunes a las ocho de la mañana, acompañado por los Ministros Dr. Galileo Solís de Relaciones Exteriores y Dr. Gilberto Arias, de Hacienda y Tesoro. Un total de nueve personas integran la comitiva.

("Panamá América". — Domingo 10 de junio de 1962).



Editorial:

VIAJE DEL PRESIDENTE CHIARI

Compartimos plenamente la opinión de los que piensan que el viaje a Washington del Señor Presidente de la República, Don Roberto F. Chiari y de sus distinguidos acompañantes, aceptando de este modo la amable invitación que le fuera formulada por el Presidente Kennedy, abrirá nuevas y promisorias perspectivas a nuestras relaciones con los Estados Unidos. En las cartas cruzadas entre los dos Jefes de Estado hace algunos meses, quedó bien de evidencia que el Presidente Kennedy convenía con el Presidente Chiari en la necesidad de revisar las relaciones mencionadas en su radio más amplio, manifestando al mismo tiempo su deseo de obtener de los organismos norteamericanos correspondientes las informaciones previas que le permitieran formarse una opinión de dicho asunto. Por lo tanto, al surgir la mencionada invitación, es de suponer que el Mandatario norteamericano, y sus asesores, han podido formarse cabal juicio de los temas que serán tratados al reiterar el Presidente Chiari los conceptos anteriormente emitidos, y ofrecer, en consecuencia, las respuestas pertinentes.

Hay razones abundantes, por lo tanto, para suponer que el Presidente Chiari regresará de Washington con muy buenas noticias y excelentes impresiones en cuanto al futuro de nuestras relaciones con los Estados Unidos; pero es preciso prevenirse contra exagerados optimismos, puesto que, en definitiva, no es posible pensar que en la capital norteamericana se celebren acuerdos ni convenios destinados a cambiar sustancialmente y desde ahora el rumbo de las relaciones mencionadas. Las conversaciones que habrán de sostener en Washing-

ton los Presidentes Chiari y Kennedy y sus respectivos asesores, serán, sin duda alguna, meramente exploratorias; cambios generales de puntos de vista y fijación de posiciones, porque no pueden ser otra cosa. Sin embargo, es de suponer que se señalen nuevos derroteros para el porvenir más inmediato, y que se remuevan todos los obstáculos que podrían impedir llegar a acuerdos positivamente ventajosos para los dos países.

Un comunicado conjunto, conteniendo un resumen más o menos amplio y detallado de las cuestiones tratadas y de las coincidencias alcanzadas, es todo lo que, por ahora, parece lógico esperar de la visita a Washington del Presidente Chiari. No obstante, repetimos, hay base suficiente para suponer que las entrevistas que sostengan ambos mandatarios abrirán una amplia vía a las relaciones panameño-norteamericanas, derivadas, sobre todo, de la existencia del canal, para que en un plano razonable de mutuo entendimiento y comprensión recíproca, se lleguen a estructurar los instrumentos jurídicos del caso que quien en el porvenir las vinculaciones contractuales de dos naciones libres e igualmente soberanas, unidas entre sí por indestructibles vínculos históricos, por comunes intereses, y por el deseo vehemente de preservar la libertad y defenderla de los muchos peligros que actualmente la amenazan.

("La Estrella de Panamá". — Lunes 11 de junio de 1962).



**EL PRESIDENTE CHIARI
CELEBRARA MAÑANA SU PRIMERA ENTREVISTA
CON JOHN F. KENNEDY**

Mañana martes celebrará su primera entrevista oficial con el Señor John F. Kennedy, Presidente de los Estados Unidos, el Señor Don Roberto F. Chiari, Presidente de Panamá. El mandatario panameño salió en la mañana de hoy del aeropuerto de Tocumen, vía Miami, para estar hoy en la capital estadounidense, invitado especialmente por el Jefe de Estado norteamericano.

De acuerdo con el itinerario aprobado, el Presidente Chiari debe llegar a Miami al medio día de hoy. De allí saldrá a la una y media de la tarde hacia Williamsburg, Virginia. En la noche, será transportado en un helicóptero hasta Washington, para pasar la noche en la Casa Blanca, como huésped del Presidente Kennedy.

El Presidente Chiari va acompañado de sus ministros de Relaciones Exteriores y de Hacienda y Tesoro, Lic. Galileo Solís y doctor Gilberto Arias; el expresidente Ricardo Arias Espinosa; el Director de Planificación, Ingeniero David Samudio; el Secretario de Información, señor Fabián Velarde; el Teniente Federico Boyd, Edecán de la Presidencia, y los exministros Octavio Fábrega, Fernando Eleta y Rubén Darío Carles Jr.

Objetivos

Aunque no se han informado concretamente, en forma oficial los asuntos específicos que el mandatario panameño se propone tratar con el Presidente Kennedy en Washington, se ha indicado que las conversaciones tocarán cuestiones relacionadas con el funcionamiento de



PANAMA.—Aeropuerto de Tocumen.—Lunes 11 de junio de 1962.—El Excmo. señor Presidente de la República, don Roberto Francisco Chiari, acompañado de su señora esposa, doña Cecilia Orillac de Chiari, en el momento de dirigirse al avión D.C.7-B de la Panamá Aeronáutica, S.A. hacia Miami, Florida.

los tratados y acuerdos sobre el canal interoceánico. El uso de sellos postales panameños en la Zona del Canal; la cuestión de los salarios; la anualidad del canal; la soberanía panameña sobre ese sector y otras cuestiones que se consideran de urgente interés, han sido mencionadas como incluidas en el temario de las conversaciones.

El Presidente Chiari sostendrá dos entrevistas oficiales con el Presidente Kennedy y una con el señor Dean Rusk, Secretario de Estado. Luego, viajará a Nueva York, en donde será recibido por el alcalde, para visitar luego la sede de las Naciones Unidas.

Regreso

El Presidente Chiari regresará a Panamá el sábado 16 del corriente. Oficialmente se ha indicado que el mandatario se dirigirá al pueblo panameño para informar, detalladamente, acerca del resultado de sus gestiones en Estados Unidos.

("El Panamá América". — Lunes 11 de junio de 1962).



Editorial:

JUSTICIA PARA PANAMA

Esta mañana partieron para Washington el Señor Presidente de la República y un selecto grupo de asesores con el laudable propósito de reiterar ante el gobierno de los Estados Unidos los reclamos de Panamá para que se le haga justicia en relación con sus reivindicaciones respecto del Canal de Panamá y la Zona del Canal. El Presidente no va, pues, a impetrar favores. Como Panamá ha sido y es, leal y buen amigo de los Estados Unidos, el país entero confía en que su Presidente será oído con absoluta serenidad y con espíritu de comprensión.

El Señor Presidente de la República es, en esta misión trascendental, el representante directo del pueblo panameño como en ninguna otra ocasión. Su visita al poderoso vecino del norte, al que estamos hondamente ligados por razones de toda índole, encierra una significación especialísima y entraña el deseo del país de alcanzar fines concretos, claros y precisos. Por ello, todos los sectores están unidos en un solo sentimiento, en un solo haz, y en un solo propósito, que el Presidente simboliza y personifica: conseguir que el país que es nuestro consocio en la gran obra del canal interoceánico conozca mejor nuestras necesidades y problemas, nuestras esperanzas y aspiraciones, para lograr que se reconozcan nuestros derechos y se nos haga justicia.

Pasaron ya a la historia los bochornosos y condenables incidentes del colonialismo. A Asia y Africa ha comenzado a hacerseles justicia. Prevalecen en el mundo de hoy, aunque azotado en parte todavía por la miseria, la confusión, el hambre y la incertidumbre, nuevas y revolucionarias ideas acerca de los derechos y obligaciones de los pueblos democráticos, así que no es fácil desechar las peticiones justas y razonables que éstos hagan para su lógico desenvolvimiento social y económico.

Además, en el caso especial de las relaciones entre Panamá y los Estados Unidos, es no sólo conveniente sino necesario para los Estados Unidos que Panamá no continúe por más tiempo sometida a las con-



PANAMA.—Aeropuerto de Tocumen.—Lunes 11 de junio de 1962.—(Arriba).—El Presidente de la República, Dr. Sergio González Ruiz concurre a despedir al Presidente Chiari. (Abajo).—Delegaciones de las escuelas superiores hacen calle de honor, con profusión de banderas panameñas.



tingencias de una economía paupérrima, siempre en retroceso, debido en gran parte a estipulaciones onerosísimas, o a la interpretación o a la aplicación indebidas, o al incumplimiento de lo pactado.

Es tiempo ya de que se llegue a una revisión integral de los tratados existentes y la concertación de un nuevo tratado que incluya las aspiraciones razonables y justas de Panamá para que el país democrático más poderoso y la pequeña República de Panamá puedan marchar unidos, sin reticencias ni resquemores, en la consolidación de los principios que sostienen la dignidad humana.

(“El Panamá-América”. — Lunes 11 de junio de 1962).



SERENA EXPECTACION POR VIAJE DE CHIARI

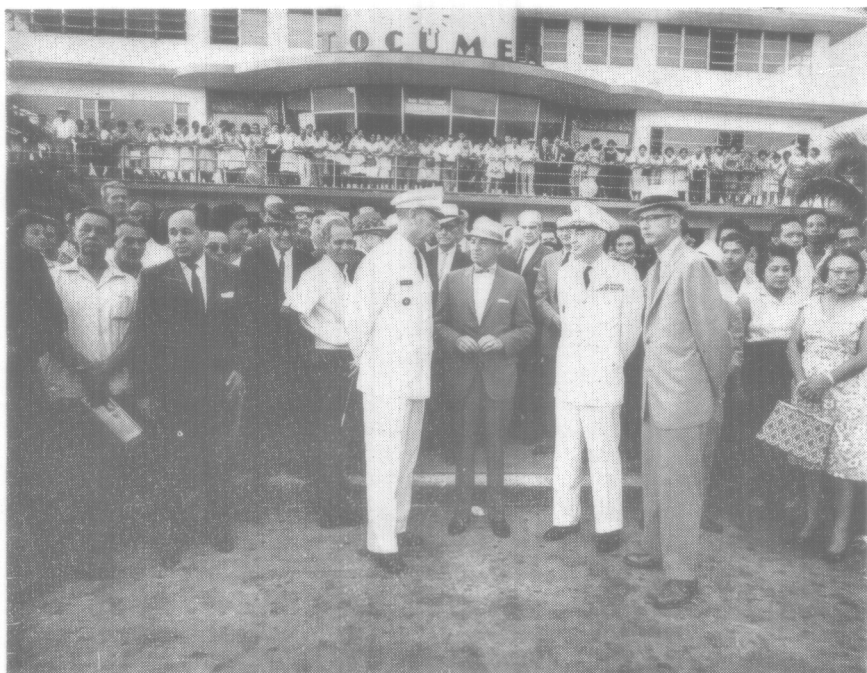
PERMANECERA SEIS DIAS EN LOS ESTADOS UNIDOS

A las 8 y 30 de la mañana de hoy viaja hacia los Estados Unidos el Presidente de la República, Don Roberto F. Chiari acompañado de selecta comitiva, atendiendo invitación del Presidente John F. Kennedy y con el fin de tratar problemas inherentes a los dos países. Hora y media antes, el Primer Vicepresidente de la República, Doctor Sergio González Ruiz se habrá juramentado como Presidente encargado ante el Presidente de la Corte Suprema de Justicia don Víctor M. de León.

Ha manifestado el señor Presidente de la República, don Roberto F. Chiari, que considera necesario encontrar fórmulas de entendimiento con el Gobierno de los Estados Unidos que hagan desaparecer la disconformidad surgida entre las dos naciones, no sólo por la manera como se han interpretado y aplicado algunas cláusulas de los tratados vigentes, sino también porque Panamá aspira a obtener la eliminación de condiciones lesivas a su dignidad.

Acompañan al Presidente Chiari en esta empresa, el doctor Galileo Solís, Ministro de Relaciones Exteriores; Ingeniero David Samudio, Director del Departamento de Planificación de la Presidencia de la República; el Doctor Gilberto Arias, Ministro de Hacienda y Tesoro; don Ricardo Manuel Arias Espinosa, Ex-Presidente de la República; Ingeniero Fernando Eleta Almarán, ex-Ministro de Hacienda y Tesoro; don Rubén D. Carles Jr., experto economista y ex-Ministro de Hacienda y Tesoro; Doctor Octavio Fábrega del Consejo Nacional de Relaciones Exteriores y Fabián Velarde Jr., Jefe de Información de la Secretaría de Información de la Presidencia quien informa que pocas horas después de su regreso a Panamá el Presidente se dirigirá al país por radio de una gran cadena de radio y televisión, participando en la misma todas las emisoras del país. El Presidente hablará al país desde el Palacio Presidencial a donde asistirán dirigentes de distintos partidos políticos y amigos personales y políticos de la nación. Este esperado mensaje presidencial tendrá lugar a las siete de la noche del próximo domingo. La llegada del Presidente tendrá lugar en altas horas de la noche del próximo sábado, proveniente de Miami, Florida.

(“El Día”. — Panamá, lunes 11 de junio de 1962)



PANAMA.—Aeropuerto de Tocumen.—Lunes 11 de junio de 1962.—(Arriba).—El Gobernador de la Zona del Canal, Mr. Robert Fleming, acompañado de militares y autoridades civiles. (Abajo).—Numeroso público en espera del Presidente Chiari.



**ESTADOS UNIDOS DESEOSOS DE COOPERAR PARA QUE SE
CUMPLAN LOS COMPROMISOS CON PANAMA
SE REUNEN HOY CHIARI Y KENNEDY**

NO CONTEMPLA E.U. CAMBIO BASICO EN CUANTO AL TRATADO

Por: BEN F. MEYER

WASHINGTON, Junio 11 (AP) — Círculos informados dijeron hoy que el Presidente de Panamá, Roberto F. Chiari, quien llegará aquí mañana, encontrará a los funcionarios de Washington ansiosos de cooperar con su país prácticamente en todo menos en la revisión del Tratado del Canal de Panamá. Los dos Presidentes se entrevistarán mañana.

Chiari, quien volará aquí desde Williamsburg, Virginia, después de pasar la noche allí, encontrará aquí ambiente cordial para sus discusiones, según declaró un funcionario, pero se hizo ver con claridad que el gobierno de Washington no planea apartarse de su posición anunciada recientemente por el Secretario de Estado Dean Rusk cuando dijo:

“No estamos contemplando por ahora ningún cambio básico en las relaciones del Tratado con Panamá”.

Los Panameños han sugerido desde hace algunos años que el Tratado debe ser revisado y que la extensión del compromiso, declarado ahora por el documento “en perpetuidad”, sea limitada.

El punto de vista de Washington es que la reciente tecnología, tanto en el engranaje de la defensa como en la forma de construcción de barcos, requiere una revaluación de toda la situación del Canal y que hasta que esto se haga, no puede haber límite de tiempo fijado en el Tratado.

Mientras tanto, están dispuestos a hacer todo lo posible para dar cumplimiento a todas las fases del Tratado y del último acuerdo alcanzado entre los dos gobiernos en 1955.

Los funcionarios norteamericanos parecen estimar que no es necesario un nuevo Tratado para hacer frente a las muchas ideas presentadas por Panamá y que, hasta donde sea posible, este gobierno está dispuesto y ávido a trabajar con ellos hacia ese fin.

El mismo Rusk se expresó sobre el Tratado entre Panamá y los Estados Unidos, en declaración rendida ante el Comité de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes. No existe ninguna disposición, dicen los círculos informados, para alterar esa posición.

La Asamblea Nacional de Panamá se manifestó recientemente en favor de una fecha terminal sobre el Tratado, el izamiento de banderas panameñas en la Zona del Canal, el uso allí de estampillas postales panameñas y mayores oportunidades comerciales para los panameños en la Zona del Canal. El ex-Presidente Dwight D. Eisenhower autorizó izar la bandera panameña en un pequeño lote a la entrada de la Zona pero aparentemente los panameños quieren que se ize la bandera sobre los principales edificios en el área.

Panamá, en ocasiones, ha abogado por un aumento en los peajes del Canal, para que los aumentos lleguen a Panamá, así como por una nueva negociación de todo el Tratado. Los panameños han insistido también en que las empresas del gobierno de los Estados Unidos que aún quedan en la Zona del Canal, tales como comisariatos y otros ne-



PANAMA.—Aeropuerto de Tocumen.—Lunes 11 de junio de 1962. (Arriba).—El Presidente Roberto F. Chiari, en compañía del magistrado Ricardo Morales, del Dr. Harmodio Arias y los hermanos Arias.—(Abajo).—El Presidente Chiari hace un alto para saludar a sus múltiples amigos.



gocios operados por el gobierno de la Zona del Canal, deben ser abolidos y que los articulos sean suministrados por intereses comerciales privados en Panamá.

Se espera que toda la situación del Canal sea revisada por los dos presidentes aquí, incluyendo la posible necesidad de futuros canales, para los cuales se han sugerido sitios en Panamá, México, Nicaragua y Colombia.

El año de 1980 ha sido a menudo mencionado como fecha para que se considere anticuado el Canal de Panamá, pero los funcionarios norteamericanos admiten que no se puede esperar que los panameños esperen hasta esa época para saber cuáles son los planes del gobierno de los Estados Unidos. Los funcionarios locales creen que tendrá que llegarse a una decisión por los Estados Unidos dentro de los próximos tres a cinco años.

Los funcionarios norteamericanos dicen que desean hacer todo lo posible dentro de lo razonable para satisfacer las quejas del gobierno panameño contra el Tratado y que el Presidente Kennedy cree que este país debe hacer más según el Tratado existente para encarar tales críticas.

Creciente cooperación en los proyectos de desarrollo económico y social por la oficina norteamericana de Alianza para el Progreso puede ser uno de los medios de hacer esto.

Pendientes aquí hay proyectos costando como 18 millones de dólares, además de los 27 millones de dólares en ayuda prestada desde el primero de enero de 1962 hasta abril de 1962. Esos proyectos, normalmente, requieren la terminación de estudios técnicos en Panamá. Sin embargo, no se espera que se tome acción inmediata sobre ellos como resultado de las conferencias aquí.

Persona bien informada dice que después del intercambio de notas Chiari-Kennedy el año pasado en relación con los deseos de Panamá, la Casa Blanca dictó órdenes para acción sobre los requerimientos de ese país.

En el lenguaje oficial, se ha explicado que "ha habido mucho más trabajo intensivo" sobre el problema de Panamá en los meses que siguieron al cruce de cartas. Se presume que el Presidente Kennedy tendrá un resumen de esos estudios para discutirlos con el Presidente de Panamá.

PROGRAMA DE CHIARI

WASHINGTON, junio 11 (AP)— El Presidente de Panamá, Roberto F. Chiari, llegará al terminal militar aéreo del Aeropuerto Nacional a las 11 a.m., de la mañana para recibir el saludo personal del Presidente Kennedy.

Los dos Presidentes viajarán en una caravana hacia la Casa Blair residencia oficial para huéspedes distinguidos. Kennedy regresará a su oficina en la Casa Blanca, a través de la calle y presidirá un almuerzo a la una de la tarde en honor del Presidente panameño y su comitiva oficial.

Durante la tarde, el Presidente panameño irá a Mount Vernon para colocar una ofrenda floral en la tumba de Washington, regresando a tiempo para una entrevista a las 4:45 p.m., con Kennedy en la Casa Blanca. En la noche, el Secretario de Estado y la señora de Dean Rusk ofrecerán un banquete de estado en honor de Chiari.



PANAMA.—Aeropuerto Tocumen.—Lunes 11 de junio de 1962.—(Arriba).—Imponente desfile del Presidente Chiari y sus acompañantes hacia el avión. (Abajo). Parte del numeroso público en los jardines del aeropuerto.



Un programa de todo un día también ha sido preparado para el miércoles. El jueves, después de una conferencia de prensa en la Casa Blair, Chiari partirá para Nueva York, en donde habrá un desfile en su honor, ceremonias en el Ayuntamiento y en las Naciones Unidas. Pronunciará un discurso el viernes en el Overseas Press Club y después de otros acontecimientos en Nueva York, saldrá para Tarrytown, como huésped de David Rockefeller. Volará a Miami el sábado para abordar un avión especial rumbo a Panamá.

WILLIAMSBURGH, junio 11 (AP)— El avión conduciendo al Presidente panameño Chiari y a su comitiva, llegó al aeropuerto Patrick Henry, cerca de Williamsburg a las 5 de la tarde.

Chiari y su comitiva oficial fueron recibidos por Carlisle H. Humelsine, Presidente del Williamsburgh colonial y siguió en una caravana de autos hacia la histórica población de Virginia que ha sido restaurada por la familia de Rockefeller.

Esta noche fue agasajado en una formal recepción y banquete ofrecidos por Humelsine.

Volará a Washington mañana en la mañana.

ENTUSIASTA RECIBIMIENTO EN MIAMI

Por Theodore A. Ediger

MIAMI, Florida, junio 11 (AP)— El Presidente panameño Roberto F. Chiari, llegó hoy rumbo a Washington y dijo que discutiría con el Presidente Kennedy sobre el Canal de Panamá y otros tópicos.

Chiari rehusó decir qué fase del problema del Canal será discutido o qué otros asuntos estarán sobre el tapete.

Alrededor de mil exilados cubanos y panameños vitorearon al Presidente en el aeropuerto y llevaban carteles diciendo: "Bienvenido" o "Welcome".

Chiari tomó inmediatamente un avión de la fuerza aérea de los Estados Unidos rumbo a Williamsburgh, Virginia, en la primera etapa de su visita de estado.

El avión había llegado pocas horas antes de Washington con el embajador panameño Augusto Guillermo Arango y el Subdirector del Protocolo de los Estados Unidos, William J. Tonesk abordo para recibirlo.

También recibiendo al Presidente estaban los exilados cubanos Antonio Macías, representante del Consejo Revolucionario cubano y Emilio Núñez Portuondo, ex-embajador en Panamá y en las Naciones Unidas.

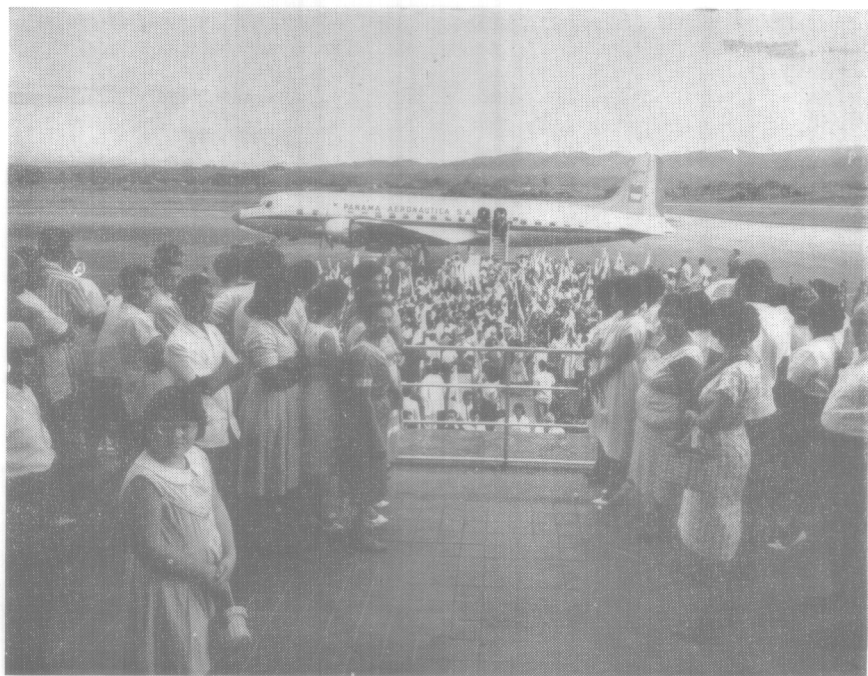
Acompañando a Chiari está el hombre a quien derrotó en las elecciones presidenciales de 1930, el ex-Presidente Ricardo Manuel Arias Espinosa. Se explicó que un acercamiento bipartista en los asuntos que han de ser discutidos en Washington puede ser de peso.

El Canciller Galileo Solís y el Ministro de Hacienda y Tesoro Gilberto Arias también forman parte de la comitiva. Los otros miembros son: Fernando Eleta, ex-Ministro de Hacienda y Tesoro, Fabián Velarde, Secretario de Prensa de la Presidencia y Federico Boyd, Edecán.

El Alcalde de Miami Roberto King, dio a Chiari la Llave de Oro de la ciudad y lo invitó a detenerse aquí en su viaje de regreso —el 16 de junio para que ponga el sello panameño en el monumento de la Antorcha de la Amistad en Miami.



PANAMA.—Aeropuerto de Tocumen.—Lunes 11 de junio de 1962.—El Presidente Chiari agradece al pueblo panameño la cálida despedida que le ha tributado. (Abajo).—Vista del avión de la Panamá Aeronáutica, S.A. que lo llevara a Miami.



Otros de la comitiva de bienvenida fueron Jose Cardenas, Viceministro de Obras Públicas de Panamá y Manuel Castillo, Cónsul panameño en Miami.

Hablando brevemente a los periodistas mientras iba de un avión a otro, el Presidente dijo que cree que la Alianza para el Progreso "está tomando forma", no sólo en su país sino en toda la América Latina.

Cuando se le pidió un comentario sobre la situación cubana, Chiari dijo simplemente: "Admiro a Florida y particularmente a Miami, por abrir sus puertas a los refugiados cubanos".

Chiari y José Miró Cardona, Presidente del Consejo Revolucionario cubano, conferenciaron en Panamá la semana pasada.

Un avión de la Panamá Aeronáutica, S. A., (VIP) aterrizó a las 12:05 con la comitiva presidencial. El avión de la fuerza aérea salió a las 12.46 p.m.

"La Estrella de Panamá". — Martes 12 de junio de 1962).



EMOCIONANTE DESPEDIDA SE HIZO

AL PRESIDENTE CHIARI EN TOCUMEN

Desde las 7 y 15 de la mañana de ayer se dieron cita al aeropuerto de Tocumen numerosísimas personas para despedir al Excmo. Señor Presidente de la República, Don Roberto F. Chiari y su comitiva, quienes viajaron a Washington con el propósito de entrevistarse con el Presidente de los Estados Unidos John F. Kennedy para cruzar ideas con respecto a los problemas que confronta nuestro país y estrechar más los vínculos de solidaridad que ligan a los dos países.

En los rostros de los que asistieron a Tocumen se observaba alegría y satisfacción, ya que tienen fe en que el gobernante de la nación norleña le hará justicia a nuestro país en las justas demandas que solicita y se ha presentado la ocasión propicia de que el Presidente Chiari y sus asesores, puedan decirle el sentir y pensar del pueblo panameño al señor Kennedy.

El Presidente González Ruiz despidió a Don Roberto Chiari

El primero en llegar al Aeropuerto de Tocumen fue el primer Vicepresidente encargado de la Presidencia Dr. Sergio González Ruiz, quien fue recibido a los acordes del himno nacional y esperó la llegada de Don Roberto F. Chiari quien a los pocos minutos se presentó en unión de su señora doña Cecilia O. de Chiari, Ministros de Estado, familiares y número plural de amigos.

Aplauden al Presidente Chiari

A las 8:15 de la mañana cuando el Presidente Chiari llegó a Tocumen, fue recibido con aplausos por la muchedumbre que se dio cita para despedirlo; la parte superior como la planta baja del edificio de Tocumen se encontraba completamente llena de público y se podía observar la gran emoción que sentía nuestro gobernante de realizar este viaje para lograr para su patria todo el bienestar posible.

A los pocos minutos el Sr. Chiari abordó el avión de la Panamá Aeronáutica, S. A. (VIP) DC 7-B y desde la parte superior saludaba con la mano y después con un pañuelo al numeroso público que lo despedía en la forma más cordial y cariñosa.



MIAMI, Florida.—El Presidente de Panamá, don Roberto F. Chiari, a su llegada al Aeropuerto Internacional, es saludado por el Honorable Robert King High, Alcalde de la Ciudad, quien le hizo entrega de las llaves de la urbe. Al centro está Mr. Williams J. Tonesk, Jefe del Protocolo. (Lunes, 11 de junio de 1962).

Delegación de varios colegios

Un acto verdaderamente cívico el cual fue motivo de elogiosos comentarios, fue la asistencia de una delegación de varios colegios secundarios, algunos de los cuales portaban banderas panameñas y le hicieron calle de honor al Presidente Chiari, deseándole los estudiantes éxito en la delicada misión que en bien de la patria hará nuestro gobernante.

Los colegios que en forma tan espontánea se presentaron a este acto cívico al cual se sumaron numerosísimas personas de todas las capas sociales, fueron los siguientes: Escuela Profesional, Instituto Justo Arosemena, Colegio La Salle, Colegio Internacional de María Inmaculada y el Instituto Panamericano.

Partida

A las 8 y 23 de la mañana despegó el avión del aeropuerto de Tocumen, dirigiéndose hacia la ciudad inmediatamente la caravana de autos y ómnibus que conducían a los centenares de personas, que en forma patriótica fueron a despedir al Presidente Chiari y a brindarle su respaldo moral en su delicada misión ante el Presidente de los Estados Unidos.

(“La Estrella de Panamá”. — Martes 12 de junio de 1962)..



EN WASHINGTON

PREVALECE EL CONCEPTO DE QUE NO HABRA CAMBIO BASICO DEL TRATADO

**Nuestra Seguridad Depende de la Vitalidad de Nuestras
Relaciones Dijo J. F. Kennedy**

WASHINGTON, junio 12 (UPI)— El Presidente Kennedy dio la bienvenida hoy al Presidente de Panamá Roberto F. Chiari, quien llegó en una visita de tres días. Kennedy declaró al recibirlo que muchas de las seguridades del hemisferio dependen de la vitalidad de las relaciones entre los Estados Unidos y Panamá.

Kennedy dio la bienvenida a Chiari en el aeropuerto y prometió que discutiría con el Presidente panameño los problemas relativos al Canal de Panamá. El Presidente Kennedy terminó diciendo que la visita del Presidente Chiari es de una vital e histórica importancia.

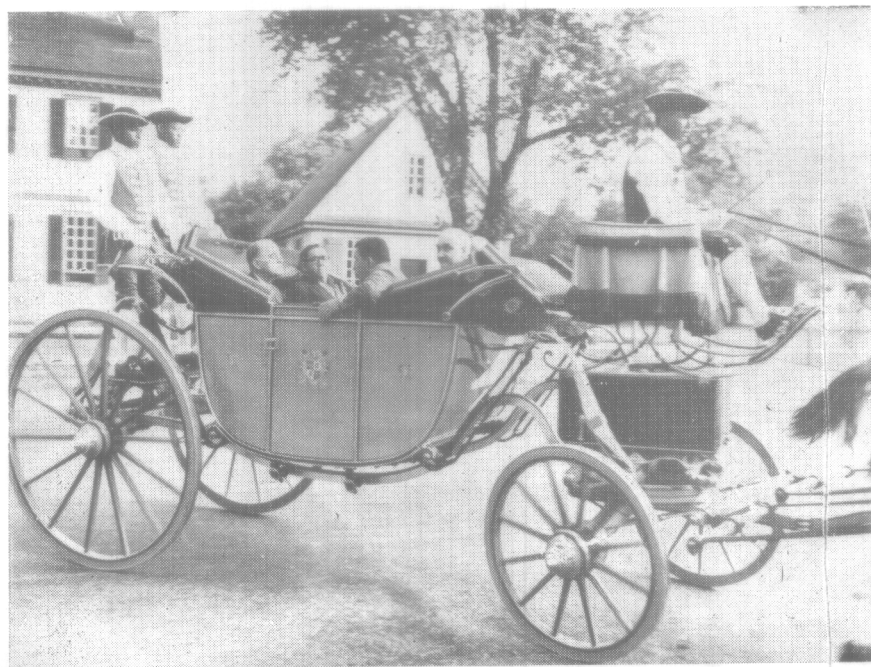
Una llovizna caía cuando el avión especial de la Fuerza Aérea que conducía al Presidente Chiari de Panamá aterrizó en el aeropuerto de Washington. El Presidente Kennedy saludó al Presidente Chiari apenas éste apareció por la escalerilla del avión. Ni el Presidente Kennedy ni el Presidente Chiari tenían sombreros o capotes para la lluvia cuando tomaron posesión de sus puestos en la tribuna especial levantada para el recibimiento.

De pie uno al lado del otro escucharon sus respectivos himnos y las salvas de artillería que se estila para el recibimiento de un Jefe de Estado. En la plataforma con Chiari y Kennedy se encontraban el Canciller de Panamá Dr. Galileo Solís y el Secretario de Estado Dean Rusk.

Chiari es el tercer jefe de estado que visita los Estados Unidos en los últimos meses.



WILLIAMSBURG, Virginia.—Lunes 11 de Junio, 1962. (Arriba).—El Presidente de Panamá, don Roberto F. Chiari, y Mr. Carlisle H. Humelsine, Presidente del Museo de Williamsburg, salen de la Mansión del Gobernador. Williamsburg es una ciudad de rancio abolengo colonial con profundas raíces en la historia de Estados Unidos. (Abajo).—El presidente Chiari y el Ministro de R.R.E.E., Dr. Galileo Solís, conjuntamente con dos funcionarios norteamericanos, realizan un paseo en landó en esa ciudad fundada en 1633, hoy centro de turismo.



El Presidente Chiari arribó ayer a los Estados Unidos y permaneció anoche en Williamsburg, Virginia, una histórica población a 150 millas de aquí. Lo acompañan un grupo de funcionarios panameños. La delegación arribó a las once de la mañana bajo una ligera llovizna.

Respondiendo a la palabra de bienvenida del Presidente Kennedy en el aeropuerto, el Presidente Chiari dijo que visitas de esta naturaleza son la mejor manera de consolidar las relaciones entre dos países aliados.

El mandatario panameño declaró que en Panamá y a través de toda la América Latina, existe una gran fe en el plan económico de Kennedy de la Alianza para el Progreso.

Kennedy dijo a Chiari en medio de una persistente llovizna "usted es bienvenido aquí".

Kennedy recordó que la primera vez que un Presidente de los Estados Unidos había salido, fue para visitar a Panamá. Se refirió al viaje de Theodore Roosevelt. Kennedy dijo que desde entonces Panamá y los Estados Unidos han estado mano a mano tanto en la guerra como en la paz. El Presidente de los Estados Unidos agregó que las relaciones entre Panamá y su país son de una vital importancia para el hemisferio y sobre ellas descansa mucho la seguridad de los Estados Unidos. Dijo que pocas visitas a los Estados Unidos por jefes de naciones tienen tanta importancia para norteamérica en sus relaciones con la América Latina como la visita de Chiari.

"Nosotros, dijo, estamos juntos en una alianza para el progreso a fin de brindarle una mejor vida a nuestro pueblo".

Chiari expresó confianza en que de sus conversaciones con Kennedy pueda encontrarse una solución a los problemas comunes. Subrayó al fin de su breve discurso que tiene esperanzas de que el Presidente Kennedy pueda ser huésped en una visita a Panamá.

Después de la ceremonia en el aeropuerto Kennedy y Chiari salieron seguidos por una caravana de automóviles que cruzó la parte baja de la ciudad y las calles y avenidas con la bandera de Panamá desplegada. El Presidente Kennedy acompañó a Chiari a Blair House, la mansión presidencial para invitados, frente a la Casa Blanca en la Avenida Pennsylvania.

Chiari y la delegación panameña permanecerán allí.

Kennedy ofrecerá un almuerzo en honor del Presidente Chiari en la Casa Blanca e inmediatamente después ambos mandatarios se reunirán para las primeras conversaciones oficiales.

Se ha adelantado que Kennedy y Chiari posiblemente discutirán el tratado del Canal, pero que no habrá discusiones para cambiar los conceptos básicos del tratado. También se espera que se trate el plan de la Alianza para el Progreso.

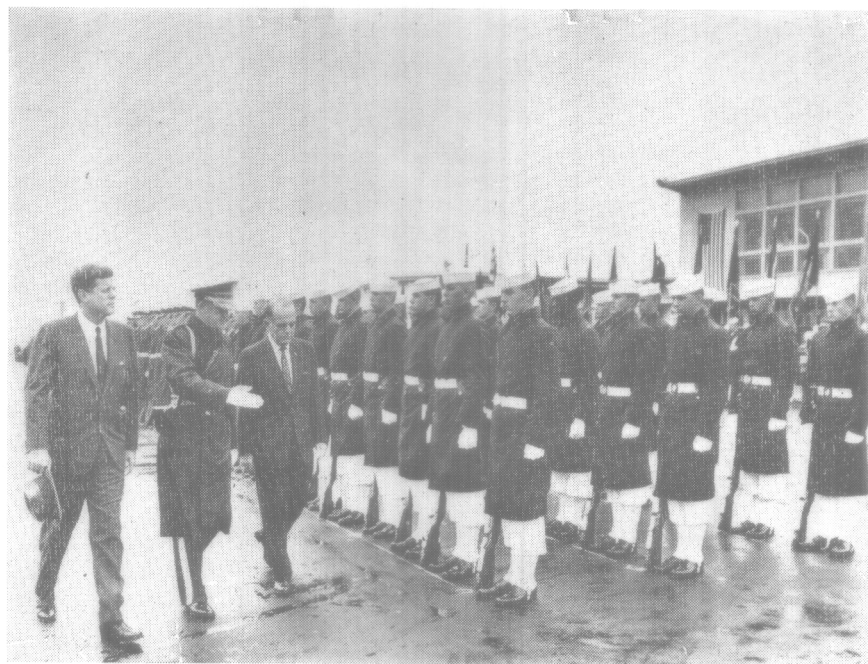
El Presidente Kennedy y el Presidente Chiari viajaron del aeropuerto a la mansión de huéspedes en un limousine presidencial.

En la mansión presidencial el Presidente Chiari fue saludado por Walter Tobriner, Presidente de la Junta de Comisionados del Distrito de Columbia, quien le entregó una simbólica llave de la ciudad de Washington.

Tobriner alabó a Panamá como un eslabón en lugar de una barrera entre el norte y el sur del hemisferio y subrayó la vitalidad de esa nación. Chiari aceptó la llave como un souvenir de su visita que él esperaba le dejara los mejores recuerdos.



WASHINGTON, D.C.—Martes 12 de junio de 1962. (Arriba) 11 a.m. Llegada del avión oficial del Presidente Kennedy al aeropuerto nacional, con el Presidente de Panamá, don Roberto F. Chiari. (Abajo).—Los Presidentes pasan revista a destacamento de la Guardia de Honor durante las ceremonias oficiales. Los acompaña el Coronel Richard M. Lee, Comandante de las Tropas del Tercer Regimiento de Infantería.



Chiari expresó un saludo muy cordial a todo Washington.

(“El Panamá-América”. — Martes 12 de junio de 1962).



CONQUISTA DE CHIARI

EN TODA LA ZONA DEL CANAL ONDEARA LA BANDERA PANAMEÑA

WASHINGTON, (Especial) — En círculos diplomáticos bien informados de esta capital se comentaba insistentemente anoche que una de las conquistas que logrará el Presidente Chiari en sus conversaciones con el Presidente Kennedy será la de que la bandera panameña flameará en todos los edificios públicos de la Zona del Canal, reconociéndose así la soberanía total de la República de Panamá en la zona canalera.

Hasta el presente la bandera panameña sólo flamea en el Triángulo Shaler, detrás del Palacio Legislativo de la República de Panamá, por lo que los panameños han dado por llamar a tal situación “soberanía triangular”.

El Presidente Chiari llegará hoy a Washington para una larga conferencia con el Presidente Kennedy.

(“La Hora”. — Panamá, martes 12 de junio de 1962).



“MUY BIEN” LA PRIMERA ENTREVISTA, DIJO KENNEDY

La conferencia en la Casa Blanca duró casi dos horas
Cordialmente recibido el Presidente Chiari

Le hicieron honores en el aeropuerto de Washington

WASHINGTON, 12 (AP) — El Presidente John F. Kennedy dio hoy la bienvenida en la capital de la nación al Presidente de Panamá Roberto F. Chiari.

El Presidente norteamericano prometió discutir con el Jefe de Estado visitante en “la más estrecha armonía y comprensión” los asuntos de interés común para mantener “la amistosa relación” que ha existido desde hace mucho entre las dos naciones.

Una ligera llovizna comenzó a caer mientras los dos mandatarios, de pie sobre la plataforma de alfombra roja, presidían las ceremonias de bienvenida en el terminal de la fuerza aérea del aeropuerto nacional.

“Lueva o haga sol, usted es muy bienvenido aquí”, le dijo Kennedy al visitante.

Chiari, al responder dijo: “Estoy feliz de tener esta oportunidad de venir aquí para hablar francamente con usted. Creo que esta franqueza es el único camino que pueden seguir dos naciones amigas para solucionar sus problemas”.

Dignatarios latinoamericanos se unieron a los norteamericanos al dar la bienvenida al Presidente panameño quien pasará dos días en Washington, desde donde seguirá a Nueva York para una visita de tres días.

El Secretario de Estado Dean Rusk y otros altos funcionarios del Departamento de Estado, el Presidente del Consejo de la Organización de los Estados Americanos, el embajador colombiano Zuleta Angel,



WASHINGTON, D.C.—Aeropuerto Nacional.—Martes 12 de junio de 1962.
Los Presidentes Kennedy y Chiari, en la plataforma hecha ad hoc, escuchan la ejecución de los Himnos Nacionales de los dos países.

el Decano del Cuerpo Diplomático en Washington, embajador nicaragüense, Guillermo Sevilla Sacasa y otros diplomáticos latinoamericanos y panameños se encontraban en el aeropuerto.

El Presidente Kennedy en sus palabras de saludo puso énfasis en la cordialidad de las relaciones entre los dos países y dijo que "pocas reuniones desde mi posesión han tenido tanta importancia para el hemisferio".

Dijo que "resultados significativos pueden surgir de las discusiones de aquí y que estos resultados servirán para fortalecer las buenas relaciones entre los dos países.

Kennedy se refirió a que el primer Presidente de los Estados Unidos que salió de este país durante el ejercicio de su cargo, fue "ese destructor de tradiciones, Teodoro Roosevelt y fue a Panamá".

Esto, dijo, significó el comienzo de una larga y cordial amistad entre dos países dentro de la cual el Canal de Panamá figura como factor vital para la economía de Panamá y para la defensa de los Estados Unidos.

Los funcionarios norteamericanos han manifestado que están dispuestos a cooperar de varias maneras con el gobierno de Panamá, pero han dicho claramente que no favorecen la revisión básica del Tratado de 1903 que gobierna las relaciones entre los dos países con respecto al Canal de Panamá.

Pese a la consistente lluvia, una buena cantidad de gente se congregó al otro lado de la calle en donde está Blair House, la residencia de los huéspedes distinguidos del gobierno, para vivir y aplaudir a Kennedy y Chiari. Ambos saludaron con la mano a la gente reunida allí.

Walter N. Tokriner, Presidente de la Junta de Comisionados del Distrito de Columbia, entregó a Chiari la llave simbólica de la ciudad.

El Presidente panameño dijo que era "un privilegio y un honor" recibirla.

Después de despedirse de Chiari, Kennedy volvió a la Casa Blanca donde ofreció hoy un almuerzo en honor del Jefe de Estado panameño.

La Casa Blanca anunció la lista de invitados al almuerzo para 59 personas.

Además de los dos Presidentes, ella incluye al Dr. Galileo Solís, Ministro de Relaciones Exteriores; Doctor Gilberto Arias, Ministro de Hacienda y Tesoro; embajador Augusto Guillermo Arango; Ricardo Arias Espinosa, Doctor Octavio Fábrega, Fernando Eleta, Rubén Carles Jr., David Samudio, Fabián Velarde Jr., Camilo Levy Salcedo, y Teniente Federico Boyd, de Panamá.

Los invitados norteamericanos incluyen al Vicepresidente Lyndon B. Johnson, Secretario de Estado Rusk, un grupo de miembros del Senado y de la Cámara de Representantes; George W. Ball, Subsecretario de Estado; Edwin M. Martin, Secretario Asistente de Estado para Asuntos Interamericanos; Teodoro Moscoso, Administrador de la Alianza para el Progreso; Harold Linder, Presidente de The Export-Import Bank; Felipe Herrera, Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo; Joseph S. Farland, embajador de Estados Unidos en Panamá; Neil C. McManus, funcionario del Departamento de Estado encargado de Asuntos Panamericanos; varios miembros del personal de la Casa Blanca y un grupo de hombres de negocios.



WASHINGTON, D.C.—Martes 12 de junio de 1962. El Presidente de los Estados Unidos Kennedy, sale de la Casa Blanca, para acompañar al Presidente de Panamá, Chiari, a la Casa Blair, donde se hospedan los invitados de honor del Presidente Kennedy. El trayecto se hizo a pie.

Kennedy bromeó acerca de su victoria de 1960

WASHINGTON, junio 12 (AP)— El Presidente Kennedy bromeó acerca de su apretada victoria electoral de 1960, durante el almuerzo de Estado ofrecido hoy en la Casa Blanca en honor del Presidente de Panamá, Roberto F. Chiari.

En su brindis, Kennedy dijo que el Presidente Félix Houphouetaaboigni, de la Costa de Marfil, huésped en un almuerzo en la Casa Blanca hace dos semanas, fue electo con el 90% de los votos.

Kennedy dijo que esto “nos hace sentir algo incómodos en un país en donde hemos tenido elecciones más estrechas que esa”.

“Pero entiendo que el Presidente aquí (Chiari) fue electo por 8.000 votos y por eso es verdaderamente bienvenido”, dijo Kennedy. “Tuvi-mos un derrumbe aquí”.

En el voto popular, Kennedy recibió del 49.9 por ciento al 49.7 por ciento para su opositor republicano Richard M. Nixon, recibiendo los otros candidatos el resto de los votos.

En su respuesta, Chiari dijo que cuando supo hace dos o tres días atrás que habría un almuerzo de Estado en su honor en la Casa Blanca, “pensé que ello iba a ser algo muy, muy protocolar, muy serio, pero, agregó, todo ha sido una reunión muy familiar; hemos estado divirtiéndonos con los chistes”.

“La Estrella de Panamá”. — Miércoles 13 de junio de 1962.



PARTICIPARON CONSEJEROS

Los dos mandatarios se reunirán hoy nuevamente

WASHINGTON, junio 12 (AP)— El Presidente Kennedy, el Presidente Roberto F. Chiari de Panamá y prominentes consejeros diplomáticos conferenciaron en la oficina de Kennedy en la Casa Blanca por cerca de dos horas esta tarde.

Kennedy luego escoltó a Chiari a su automóvil que estaba estacionado fuera de la Casa Blanca.

Cuando se le preguntó cómo se habían desarrollado las conversaciones, Kennedy respondió: “Bien, muy bien”.

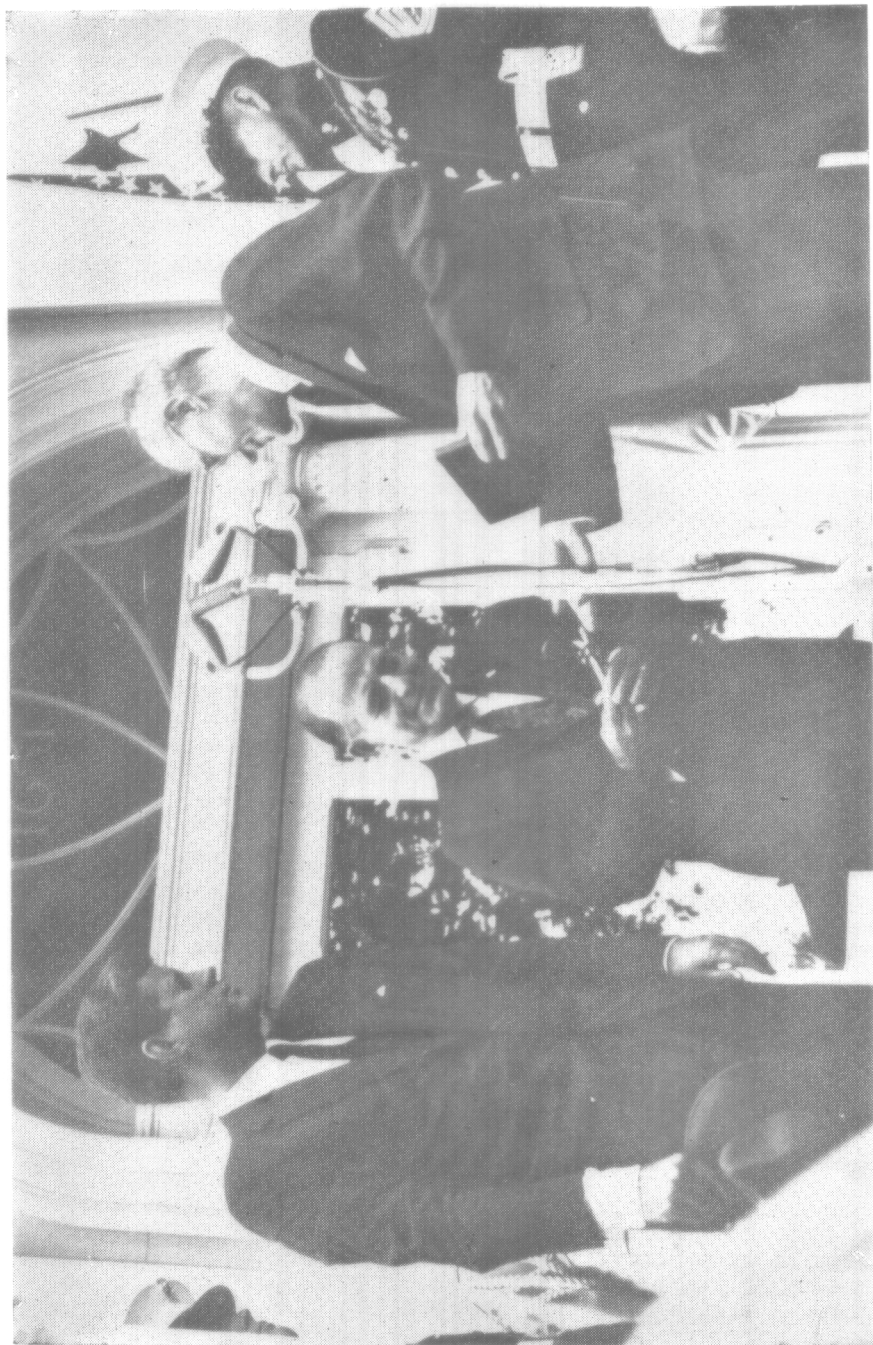
Mañana miércoles en la mañana Chiari hablará en una sesión especial de la Organización de los Estados Americanos, convocada en su honor y luego se dirigirá a la Casa Blair, residencia de los huéspedes oficiales, donde será anfitrión en un almuerzo al Presidente Kennedy.

El estadista panameño visitará la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado después del almuerzo, tendrá una conferencia de prensa a las 6 de la tarde, y en la noche será huésped de honor en una recepción que ofrecerá el Embajador Augusto G. Arango.

Chiari, fue recibido hoy en Washington a las 11 de la mañana, a su llegada en visita de dos días al Presidente John F. Kennedy.

El Jefe del Estado panameño aterrizó en el aeropuerto nacional de Washington en un avión de las fuerzas norteamericanas que lo trajo desde Williamsburg, Virginia.

El Presidente salió del avión, acompañado de Angier Biddle Duke, Jefe de Protocolo del Departamento de Estado. El día estaba gris y lluvioso.



WASHINGTON, D. C.—Martes 12 de junio de 1962.—En la Casa Blair el Presidente Chiari fue saludado por Mr. Walter Tobriner. Presidente de la Junta de Comisionados del Departamento de Columbia, quien le hizo entrega de las llaves de la ciudad de Washington. Presencia y prestigio el acto el Presidente Kennedy, quien lo acompañó hasta allí.

El Presidente Kennedy saludó al Presidente Chiari con gran cordialidad al descender éste del avión.

Inmediatamente después de que el Jefe de Estado panameño apareció en la puerta de su avión, una banda del ejército tocó, con trompetas de plata, un saludo marcial.

Los cañones comenzaron a disparar una salva de 21 cañonazos, mientras se escuchaba el himno panameño.

Los dos Presidentes permanecieron en la plataforma alfombrada de rojo, dando frente a destacamentos de las fuerzas armadas norteamericanas que les rendían los más altos honores.

La lluvia calmó casi al instante en que aterrizó el avión del Presidente.

“La Estrella de Panamá”. — Miércoles 13 de junio de 1962).



EXPRESIVAS PALABRAS DE KENNEDY Y CHIARI

WASHINGTON, junio 12 (AP)— A continuación el texto del saludo del Presidente Kennedy hoy al Presidente Roberto F. Chiari, de Panamá, a su llegada aquí y el texto de la respuesta de éste último:

El Presidente Kennedy dijo:

Señor Presidente, señor Ministro de Relaciones Exteriores y miembros de vuestro gobierno; quiero dar la bienvenida a Uds. en este tiempo muy panameño y decir a Uds. que, a pesar de la lluvia, ustedes son muy bien recibidos aquí.

El Primer Presidente de los Estados Unidos que abandonó estas costas durante su periodo fue aquel gran destructor de tradiciones, Theodore Roosevelt y al país al que fue, Panamá. Creo que esta es una de las muchas manifestaciones históricas de las muy vitales, íntimas y fraternales relaciones que existen entre Panamá y los Estados Unidos. Hemos permanecido juntos en grandes guerras y en paz y estamos obligados como Presidentes y como ciudadanos a trabajar en íntima armonía.

Compartimos en cierto sentido la responsabilidad en el Canal de Panamá hacia el mundo, un canal que es de la más vital e histórica importancia para Panamá y de la cual depende gran parte de nuestra seguridad y la seguridad de las flotas marítimas y de defensa del mundo libre.

Estas circunstancias que son de grata y mutua significación deben ser ocasionalmente analizadas por frecuentes consultas y creo, por lo tanto, que ha sido lo más apropiado que usted venga aquí. Porque somos tan íntimos y porque la mutualidad de intereses que existen entre nosotros es tan íntima, es la mayor razón para que nos entrevistemos. Por eso, señor Presidente, pocas reuniones desde mi posesión han tenido tanta importancia para el hemisferio. Panamá, los Estados Unidos y otras repúblicas hermanas de este hemisferio están unidas en una gran alianza para el progreso para traer mejor vida a nuestros pueblos. Conozco el compromiso del gobierno y pueblo de Panamá así como el compromiso del gobierno y pueblo de los Estados Unidos y por eso pienso que nos reunimos en tiempo de lo más importante y pienso que esta reunión puede ser muy provechosa.



MOUNT VERNON.—Martes 12 de junio de 1962. (Arriba).—El Presidente de Panamá, don Roberto F. Chiari, firma en el libro de los visitantes de Mount Vernon, la casa del primer presidente de los Estados Unidos, George Washington. El edificio es un Monumento Nacional. (Abajo).—Durante esa visita a Mount Vernon, observan, el Presidente Chiari y sus acompañantes, un modelo de la Bastilla.



Estamos particularmente complacidos, señor Presidente, en tenerlo aquí y consideramos esta reunión como una de la cual puedan venir resultados significativos que pueden mantener así como desarrollar, las cordiales relaciones entre nuestros países y nuestros pueblos y de las cuales ambos dependemos. Señor Presidente, llueva o haga sol, usted es muy bien recibido aquí.

El Presidente Chiari contestó:

Señor Presidente, Secretario de Estado y miembros distinguidos de este comité: Señor Presidente: en verdad aprecio mucho esta grata y cálida bienvenida que ustedes me dan hoy en Washington. Estoy feliz por tener esta oportunidad de venir aquí para hablar francamente a Ud. y en forma muy franca y sincera acerca de nuestras relaciones entre Panamá y los Estados Unidos debidas al Canal que está en nuestro país. Creo que esta es la única forma en que dos naciones, realmente naciones amigas, puedan reunirse cuando hablan y encuentran soluciones que son apropiadas para ambas.

Mi permanencia en Washington también me da la oportunidad para presentar a Ud. un saludo muy cordial y desearte un seguro éxito en su programa de Alianza para el Progreso. Todos los países de Sur y Centro América tienen gran fe en este programa que Ud. mismo se ha impuesto como Presidente de los Estados Unidos. Creo que en tiempo no muy lejano la fuente estará disponible.

Señor Presidente, una vez más deseo agradecerle. Quiero agradecerle esta bienvenida y también quiero agradecerle en nombre de mi país, Panamá, en nombre de mi pueblo y espero que ello durará y será repetido tantas veces porque confío, demasiado, en que vendrá el tiempo en que Ud. pueda devolver esta visita y Panamá será muy honrada y nosotros estaremos muy felices por tenerlo a Ud. en mi país.

("La Estrella de Panamá". — Miércoles 13 de junio de 1962).

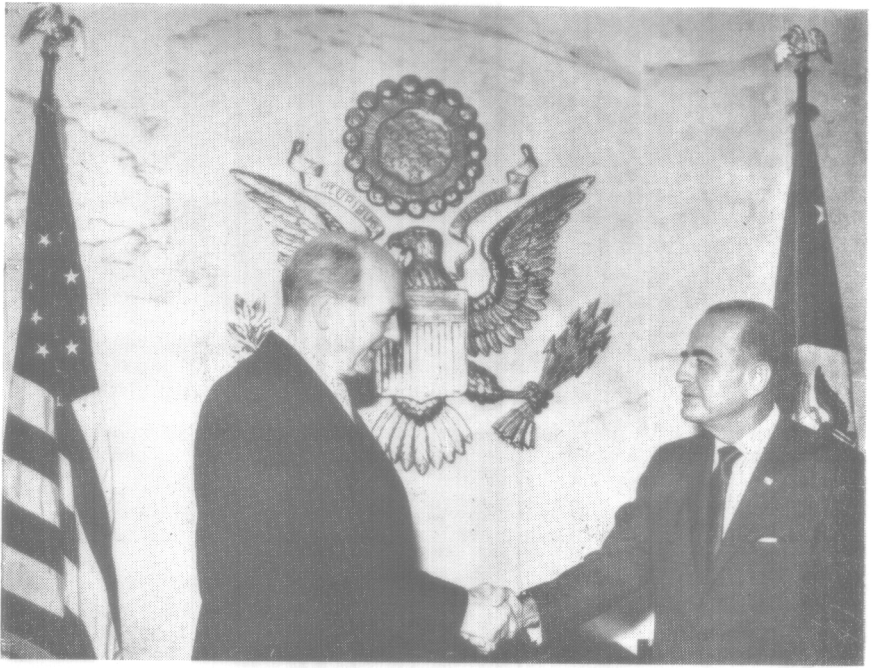


ESTRUENDOSA BIENVENIDA DARAN EN NUEVA YORK AL PRESIDENTE ROBERTO F. CHIARI

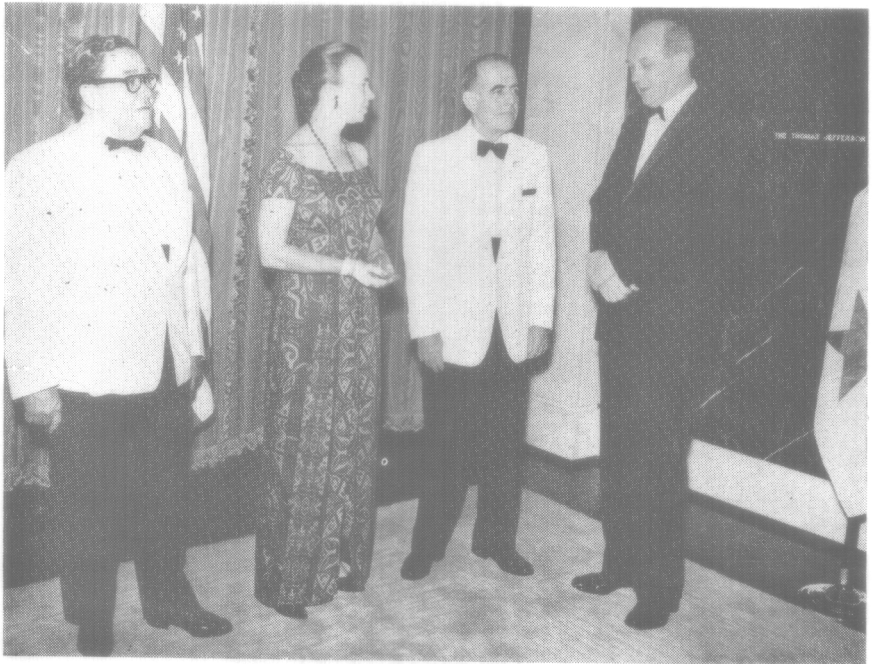
NUEVA YORK, 12 de junio — Las multitudes neoyorquinas darán una estruendosa y entusiasta bienvenida al medio día del jueves al Presidente de la República de Panamá, Señor Roberto F. Chiari, al cual lanzarán confetti y serpentinas cuando desfile por Broadway en su coche automóvil al que seguirán los numerosos automóviles de la comitiva presidencial.

Después de este desfile el Presidente Chiari será invitado de honor del Alcalde Wagner en la Mansión Gracie donde será condecorado con la medalla honorífica de oro y será inscrito su nombre en el pergamino especial que reserva el Alcalde para los invitados que han realizado "servicios distinguidos y excepcionales".

La visita oficial del Presidente Chiari a Nueva York comenzará el jueves a medio día a su llegada de Washington, donde durante dos días se entrevistó con el Presidente Kennedy y fue agasajado por éste.



WASHINGTON. D.C.—Martes 12 de junio de 1962. (Arriba).—El Presidente de Panamá, don Roberto F. Chiari, es saludado por el Secretario de Estado de los Estados Unidos, Mr. Dean Rusk, en su oficina del Departamento de Estado. (Abajo).—El Secretario de Estado de los Estados Unidos, Dean Rusk y señora, ofrecieron una cena oficial en honor del Presidente de Panamá, señor Chiari, en el Salón Benjamín Franklin del Departamento de Estado. Aparecen aquí el Presidente Chiari, el Secretario de R.R.E.E. Dr. Galileo Solís y los anfitriones.



Será recibido en el Aeropuerto de Nueva York por el Comisionado Robert C. Patterson, y una delegación de la colonia panameña en esta ciudad.

Después de pasar revista en el aeropuerto a una guardia militar de honor, el Presidente Chiari y su comitiva serán llevados en una procesión de automóviles hasta Battery Park a lo largo de la ruta del Río del Este donde los buques contra incendios del puerto saludarán al Presidente y su comitiva lanzando al aire chorros de agua.

En el desfile por Broadway figurarán destacamentos de la policía a caballo, pelotones de soldados de la Infantería de Marina, de la Marina de Guerra, del Ejército y de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos.

La parada terminará en el ayuntamiento de Nueva York, en donde el Presidente Chiari será saludado por el Alcalde Wagner. El señor Chiari descenderá de su coche automóvil y caminando sobre una alfombra roja irá hasta el edificio de la Alcaldía donde tendrán lugar breves ceremonias oficiales. Una banda de música ejecutará los himnos nacionales.

(“La Estrella de Panamá”. — Miércoles 13 de junio de 1962).



WASHINGTON, D.C.—Miércoles 13 de junio de 1962.—El Presidente Chiari da la bienvenida al Secretario de Estado de los Estados Unidos, Dean Rusk al llegar a la Embajada de Panamá, lugar donde el Presidente Chiari ofreció una recepción a los Jefes de las Misiones Diplomáticas en la Ciudad de Washington.



WASHINGTON, D. C.—Miércoles 13 de Junio de 1962.—El Honorable Wayne Morse, Presidente del Sub-Comité del Senado para Asuntos de las Repùblicas Americanas, ofreció un té en honor del Presidente Chiari, en el salón especial del Comité de Relaciones Exteriores del Senado, en el Capitolio. De derecha a izquierda: John A. McCormack, Presidente de la Cámara de Representantes; Presidente Chiari; Senador Wayne Morse; Ministro de Relaciones Exteriores de Panamá, Dr. Galileo Solís; Senador Paul Douglas; Senador Charles McNair; Senador Manuel Amador Ferrer; y el presidente de Panamá.

PIDE CHIARI A LA OEA.

REVISION DEL PRINCIPIO DE NO INTERVENCION PARA SALVAR LA LIBERTAD Y LA DEMOCRACIA EN AMERICA

La política de "Ojos Cerrados" condena a la opresión eterna
a algunos pueblos hermanos

Por ARNALDO OTERO

WASHINGTON, junio 13 (UPI)— El Presidente de Panamá, Roberto Chiari, denunció hoy que el principio interamericano de no intervención ha sido tergiversado y convertido en una política de "ojos cerrados" y "manos cruzadas".

En una aparente referencia a la situación de Cuba, Chiari manifestó que la nueva política de abstención ha condenado a pueblos hermanos "a vivir eternamente sometidos a la opresión que incurablemente les aflige".

El presidente visitante hizo sus afirmaciones en un discurso ante el consejo de la Organización de los Estados Americanos, en el edificio de la Unión Panamericana. Chiari se encuentra en Washington en visita de tres días para conferenciar con el presidente norteamericano, John F. Kennedy.

Panamá es uno de los países que insistieron en la expulsión del régimen de Fidel Castro de la OEA y otros organismos interamericanos, en enero.

"Ya estamos viendo —no sin pensamientos inquietantes— que estos principios básicos de no intervención y auto determinación de los pueblos derivan hacia una nueva fórmula de ojos cerrados y manos cruzadas que no era precisamente su significado original", dijo.

Chiari dijo que "es necesario analizar minuciosamente estos conceptos a fin de definirlos claramente".

Agregó que la política de abstención mantenida por algunos países latinoamericanos "parecería conducir —y ya hemos visto ejemplos de esto— hacia una casi total indiferencia en cuanto al destino de pueblos hermanos que dentro de sus propias fronteras son privados forzosamente de toda esperanza de auto determinación".

El presidente panameño también dijo que el principio de no intervención no debe "cerrar la puerta a posibles medidas colectivas destinadas a asegurar a todos los pueblos de América su libertad y su derecho a restablecer el régimen de la democracia representativa, que es la esencia del sistema regional americano".

WASHINGTON, junio 13 (UPI)— El Presidente de Panamá, Roberto Chiari, conversó ayer en privado durante hora y media con el Presidente Kennedy en la Casa Blanca.

Es la primera discusión oficial en que participa Chiari desde su llegada a Washington ayer en visita oficial de tres días.

No se expidió declaración alguna después de la conversación.

Cuando Kennedy acompañó a Chiari a su automóvil, un reportero preguntó al jefe de estado norteamericano cómo había sido la conversación, a lo que Kennedy respondió: "Buena, muy buena".

Chiari y Kennedy se volverán a reunir mañana en la Casa Blanca para una conversación final sobre las relaciones entre los dos países.

En un brindis, con anterioridad Kennedy había prometido a Chiari que "cada uno de los asuntos que figuran en el temario recibirá la más seria consideración de parte de este gobierno".

Anoche, el Presidente Chiari asistió a un banquete oficial en su honor que le ofreció el Secretario de Estado Dean Rusk en el Departamento de Estado.

Hoy, el primer magistrado panameño será recibido por el Consejo de la Organización de los Estados Americanos en el que hará uso de la palabra.

Chiari visitará también el capitolio para conversaciones informales con los dirigentes del Congreso.

(“El Panamá-América”. — Miércoles 13 de junio de 1962).



EN EL AEROPUERTO RECIBIO J. F. KENNEDY A R. CHIARI

WASHINGTON, — El Presidente Kennedy saludó al Presidente de Panamá, Roberto F. Chiari el martes en esta ciudad como Jefe de un Estado que comparte la "responsabilidad del mundo con los Estados Unidos", con relación al Canal de Panamá.

El Presidente Chiari llegó al Aeropuerto Nacional de Washington a las once de la mañana a bordo del avión oficial del señor Kennedy, bajo un cielo nublado de un día de llovizna.

"A pesar de la lluvia es usted muy bien venido a esta ciudad" —dijo el Presidente Kennedy al distinguido visitante panameño, quien permanecerá dos días en esta ciudad, conferenciando con el Presidente Kennedy, con el Secretario de Estado Rusk y con otros funcionarios del Gobierno de los Estados Unidos.

Contestando a las frases de bienvenida del Presidente Kennedy el señor Chiari dijo que acogía con beneplácito la oportunidad "de hablar con usted francamente" acerca de las relaciones entre nuestros países y de los problemas de mutuo interés.

El Presidente Kennedy dijo que tenía la confianza de que la reunión de ambos jefes de gobierno podría ser "muy fructífera" en la producción de resultados significativos en el mantenimiento de cordiales relaciones entre los Estados Unidos y Panamá.

El Presidente Chiari llegó a esta ciudad procedente de la ciudad de Williamsburg, Virginia, en el segundo día de su visita oficial de seis días de duración a los Estados Unidos.

Entre otros funcionarios que se encontraban presentes en las ceremonias que tuvieron lugar a la llegada del avión al aeropuerto, se encontraban el Secretario de Estado, Dean Rusk; el Dr. José A. Mora, Secretario General de la Organización de los Estados Americanos; miembros del Cuerpo Diplomático acreditado en Washington y otros funcionarios de los Estados Unidos y de Panamá.

Los dos jefes de estado se mantuvieron en actitud de saludo al tocar la banda los himnos nacionales de Panamá y de los Estados Uni-

dos y mientras las baterías disparaban los veintidós cañonazos de rigor como saludo al Presidente Chiari. Las tropas rindieron honores militares al distinguido visitante.

En sus frases pronunciadas a la llegada al aeropuerto el Presidente Chiari descó al Presidente Kennedy buen éxito en el programa Alianza para el Progreso, el plan de labor colectiva de los países del hemisferio para acelerar el desarrollo económico y social de las Américas.

Todos los países de América Latina —dijo el señor Chiari— “tienen una gran fe en este programa”.

El Presidente Kennedy y el Presidente Chiari pasearon en automóvil por las calles principales del distrito comercial de Washington, adornadas con banderas de Panamá y de los Estados Unidos, en dirección a la Casa Blair, donde se alojan los invitados de honor del Presidente.

En esta mansión le fueron presentados al Presidente Chiari las llaves de la capital de los Estados Unidos por el señor Walter N. Torriner, Presidente de la Junta de Comisionados del Distrito de Columbia. Después, el Presidente Chiari fue a la Casa Blanca para recibir el homenaje de un almuerzo oficial con que le obsequió el Presidente Kennedy.

El Presidente Chiari entró a los Estados Unidos por el Aeropuerto de Miami desde donde voló inmediatamente a Williamsburg, Virginia, una ciudad de rancio abolengo colonial con profundas raíces en la historia de los Estados Unidos.

En Williamsburg, el Presidente Chiari fue agasajado con una recepción que dio en honor suyo el señor Carlisle H. Humelsine, Presidente del Consejo de Williamsburg Colonial.

La visita del señor Chiari a Washington finalizará en la mañana del jueves cuando se trasladará a la ciudad de Nueva York donde tendrá dos días de intensa actividad, y hará una visita a la sede de las Naciones Unidas. Acompañan al Presidente Chiari, el Doctor Galileo Solís, Ministro de Relaciones Exteriores de Panamá; el Doctor Gilberto Arias, Ministro de Hacienda, y otros altos funcionarios.

(“El Día”. — Panamá, miércoles 13 de junio de 1962).



COMISION DE “ALTO NIVEL” ESTUDIARA LAS DIVERGENCIAS ENTRE PANAMA Y LOS ESTADOS UNIDOS

Mayor participación en la Zona a empresas panameñas

Izada de la bandera en debida forma

Los representantes iniciarán en breve las deliberaciones

Por Ben F. Meyer

WASHINGTON, junio 13 (AP)— El Presidente de Panamá Roberto F. Chiari y el Presidente John F. Kennedy anunciaron hoy el nombramiento de “representantes de alto nivel” para discutir cualquier punto de desavenencia en el Tratado entre Estados Unidos y Panamá.

El Tratado, que fue negociado originalmente en 1903, esboza los términos bajo los cuales los Estados Unidos manejan el Canal de Panamá y otras actividades en la Zona del Canal.

El anuncio del nombramiento de representantes de alto nivel, que "comenzarán su labor prontamente" figuró en un comunicado expedido por los dos Mandatarios después de dos días de discusiones en Washington.

El comunicado también dice que los representantes de los dos gobiernos "tomarían medidas para que se ize la bandera panameña en forma apropiada en la Zona del Canal".

También acordaron los Presidentes tomar medidas para "ayudar a la República de Panamá a aprovechar las oportunidades comerciales disponibles por medio de una creciente participación en la empresa privada panameña".

Sobre el asunto de la revisión del Tratado, cosa en que algunos elementos de Panamá han insistido en el pasado, el comunicado no dice nada específico, pero su contenido pone en evidencia que no hay acuerdo alguno para tal revisión sino para la discusión de "los puntos de insatisfacción" en relación con cualquier disposición "que no sea enteramente satisfactoria para una de las partes".

Además de esta tarea de "los representantes de alto nivel" que deberán ser designados por los dos Presidentes, el comunicado menciona otras.

Las mismas incluyen:

Medidas por parte de los Estados Unidos para "retener los impuestos sobre la renta personal" de los panameños y otras personas que no son ciudadanos norteamericanos, empleados en la Zona y que están sujetos a tales impuestos de acuerdo con los tratados existentes y las leyes de Panamá.

La discusión de la necesidad de muelles de carga y descarga que padece Panamá y de cualquier otro problema que pudiera surgir.

Fidelidad a los principios de la Carta de Punta del Este que abarcan a la Alianza para el Progreso y el uso de los recursos nacionales y externos necesarios para su efectiva ejecución.

Los dos Presidentes declararon su fe en la democracia política, la de independencia nacional y la autodeterminación de los pueblos y dijeron que su reunión ha sido "una demostración del entendimiento y recíproca cooperación existente entre los dos países".

Comunicado de la Secretaria de Información de la Presidencia

La última entrevista entre el Presidente Chiari y el Presidente Kennedy, terminó alrededor de las 7:00 p.m. en la Casa Blanca. El Secretario de Prensa del Presidente Kennedy, Pierre Sallinger, leyó el comunicado expedido por ambos presidentes a los representantes de la prensa y televisión en los Estados Unidos. Inmediatamente se dio lectura en español por parte del Secretario de Prensa panameño, Fabián Velarde, quien dijo lo siguiente:

Texto de la declaración conjunta hecha por el Presidente Roberto F. Chiari de la República de Panamá y el Presidente John F. Kennedy de los Estados Unidos.

Las reuniones del Presidente de la República de Panamá y el Presidente de los Estados Unidos de América durante los dos días pasados se han caracterizado por un espíritu de franqueza, comprensión y sincera amistad. Durante las conversaciones, los dos Presidentes han discutido las relaciones en general y los tratados existentes entre los dos países, sus intereses mutuos en el Canal de Panamá y tópicos de interés mundial y hemisférico. Han hecho hincapié sobre los estrechos y amistosos vínculos sobre los cuales ha sido establecida una asociación mutuamente ventajosa como socios en la empresa del Canal de Panamá. Al concluir estas conversaciones han convenido en publicar la siguiente declaración conjunta:

Ellos reafirman la amistad tradicional entre Panamá y los Estados Unidos una amistad basada en la devoción común a los ideales de la democracia representativa, y a la determinación de que ambas naciones operen como socios iguales en la causa de la paz, la independencia, el progreso económico y la justicia social.

Los Presidentes reconocen que los dos países están vinculados por una relación especial que surge de la ubicación y operación del Canal de Panamá, el cual ha desempeñado un papel muy importante en la historia de los dos países.

El Presidente de Panamá y el Presidente de los Estados Unidos han convenido en el principio de que cuando dos naciones amigas están vinculadas por estipulaciones de un tratado que no son satisfactorias para una de las dos partes, deben hacerse los arreglos para permitir a ambas naciones discutir esos puntos de insatisfacción. En consecuencia, los presidentes han convenido a nombrar representantes de alto nivel para llevar a cabo estas discusiones. Estos representantes comenzarán su trabajo prontamente.

Con respecto a algunos de estos problemas, fue convenido que la base para su solución puede indicarse desde ahora. En consecuencia, los dos Presidentes han convenido, además, en instruir a sus representantes para que elaboren medidas para ayudar a la República de Panamá a aprovechar las oportunidades disponibles mediante una mayor participación de las empresas privadas panameñas en el mercado que ofrece la Zona del Canal, y para que resuelvan cuestiones laborales en la Zona del Canal tales como igualdad de oportunidades de empleo, salarios, y prestaciones de seguro social.

También han convenido que sus representantes harán los arreglos para el enarbolamiento de banderas panameñas de manera apropiada en la Zona del Canal.

Con el fin de apoyar los esfuerzos del Gobierno de Panamá para mejorar el cobro de impuestos para confrontar mejor las necesidades del pueblo de Panamá, el Presidente Kennedy ha convenido en principio en instruir a sus representantes para que, conjuntamente con los representantes panameños, lleguen a un arreglo en virtud del cual el Gobierno de los Estados Unidos retendrán en la fuente los impuestos sobre renta de los ciudadanos panameños y los ciudadanos no estadounidenses que trabajan en la Zona y que están obligados a pagar dicho impuesto según los tratados existentes y según la ley panameña.

El Presidente de Panamá presentó otros problemas prácticos en las relaciones entre los dos países que son de actual preocupación a su gobierno, incluyendo la necesidad de Panamá de facilidades de mue-

les, y los dos presidentes acordaron que sus representantes en los meses que vienen discutirán estos problemas, así como otros que puedan surgir.

Los presidentes reafirmaron su adhesión a los principios y compromisos de la Carta de Punta del Este. Convinieron en la necesidad de poner en ejecución rápida, todas las medidas necesarias para hacer eficaz la Alianza para el Progreso, reconociendo que la Alianza es un esfuerzo mutuo que requiere planificación para el uso eficaz de recursos tanto internos como externos, reformas de carácter institucional, reformas tributarias, aplicación vigorosa de leyes vigentes y una distribución justa de los frutos del desarrollo nacional entre todos los sectores de la nación.

Los dos Presidentes han declarado que la democracia, la independencia nacional y la autodeterminación de los pueblos son principios políticos que forman la política nacional de Panamá y de los Estados Unidos. Ambos países están unidos en un esfuerzo hemisférico para acelerar el progreso económico y la justicia social.

En conclusión, los dos presidentes expresaron su satisfacción por esta oportunidad de tener un intercambio de puntos de vista y de fortalecer los amistosos y mutuamente benéficos vínculos que han existido entre Panamá y los Estados Unidos. Su reunión fue una demostración del entendimiento y cooperación recíproca de los dos países que ha reforzado los lazos de interés común y de amistad entre los dos pueblos.

Secretaría de Información de la Presidencia

(“La Estrella de Panamá”. — Jueves 14 de junio de 1962).



“COMO LUZ DE ESPERANZA SURGE LA ALIANZA PARA EL PROGRESO”, CHIARI

WASHINGTON, junio 13 (AP)— El Presidente de Panamá, Roberto F. Chiari, advirtió hoy que los principios de la no intervención y de la autodeterminación están siendo interpretados bajo una nueva fórmula de “ojos cerrados y manos afuera”.

Esta interpretación, dijo el Presidente visitante ante una sesión especial del Consejo de la Organización de los Estados Americanos, está llevando hacia la casi total indiferencia ante la suerte de pueblos hermanos”.

El Presidente en una obvia referencia a Cuba dijo que las naciones del hemisferio ya han visto ejemplos de esta interpretación.

Aún cuando no mencionó específicamente a Cuba, Chiari dijo que un ejemplo es el caso de pueblos que dentro de sus propias fronteras “están privados por la fuerza de toda oportunidad de autodeterminación y para quienes el principio de la no intervención se convierte en una sentencia universal para que vivan para siempre sometidos a la opresión que incurablemente los aflige”.

“Es necesario revisar cuidadosamente estos conceptos para encontrar claras definiciones que a la vez que reafirman sus bases filosóficas primarias, no cierren la puerta a medidas colectivas que intenten asegurar a todos los pueblos de América su libertad y el derecho a restablecer cuando hayan sido privados por la fuerza del régimen

de la democracia representativa que es la esencia del sistema regional americano".

Las palabras de Chiari fueron una crítica aparente a las naciones que, bajo una interpretación exclusivamente legalista del concepto de la no intervención y de la autodeterminación pusieron obstáculos a la condenación hemisférica del régimen comunista de Fidel Castro y a su expulsión de la OEA. Entre estas naciones estuvieron México, Argentina, Brasil, Chile, Bolivia y Ecuador.

Panamá fue una de las naciones que más abogó porque se aplicaran contra Cuba rigurosas sanciones en la última Conferencia de Cancilleres en Punta del Este en enero.

Refiriéndose a la Alianza para el Progreso, Chiari describió esta como "una antorcha de esperanza en la cual todos los necesitados y desheredados del hemisferio han puesto su fe".

Advirtió, sin embargo, que "las presentes clases gobernantes tienen sobre sus hombros la responsabilidad de ver que esta no acabe en ruído y lamentable fracaso y o deben esperar compasión cuando los pueblos les exijan esta responsabilidad".

Al llegar a la Unión Panamericana, sede de la OEA, Chiari fue saludado por José A. Mora, Secretario General de la OEA y una comisión de recibo compuesta por los embajadores Rodolfo Weidmann, de la Argentina, Ilmar Penna Marinho, del Brasil y Carlos Urrutia Aparicio, de Guatemala.

Chiari fue presentado al Consejo en breves palabras que pronunció el Presidente del Consejo, Alberto Zuleta Angel, de Colombia.

El Consejo aplaudió brevemente a Chiari al terminar su discurso. Generalmente no aplaude.

Discurso del Presidente del Consejo de la Organización de los Estados Americanos, embajador representante de Colombia, Sr. Alberto Zuleta Angel, en la sesión protocolar celebrada por el consejo el 13 de junio de 1962 en honor del Presidente de Panamá, Excmo. Señor Roberto F. Chiari.

Excelentísimo Señor Presidente de Panamá,
Señores Representantes,
Señor Secretario General.

Me corresponde hoy el honor de presentar, en nombre del Consejo de la Organización de los Estados Americanos, un cordial saludo de bienvenida al Excelentísimo Señor Don Roberto F. Chiari, Presidente de la República de Panamá, ilustre hombre de estado que, por la voluntad libremente expresada de sus compatriotas, ejerce hoy tan elevada magistratura después de haber realizado una intensa y brillante carrera pública: diputado a la Asamblea Nacional, Ministro de Estado, miembro del Consejo de Economía Nacional, Vicepresidente de la República, posiciones todas en las cuales dedicó, con ejemplar consagración, al servicio de su patria, la rectitud de su criterio, la amplitud de sus capacidades administrativas, el espíritu progresista de su temperamento, así como la profundidad de sus convicciones democráticas.

Resulta excepcionalmente grato recordar, en este recinto y en presencia de tan eminente visitante, cómo la noble tierra de Panamá, que el genio de la libertad llamó un día **centro del Universo**, tuvo el privilegio de presenciar el que, con razón, ha sido calificado como primer



WASHINGTON, D.C.—Miércoles 13 de junio de 1962. (Arriba). El Presidente de la República de Panamá, don Roberto F. Chiari, durante la sesión protocolar de la Organización de los Estados Americanos (OEA) celebrada en su honor. De izquierda a derecha aparecen el Dr. Arturo Morgan Morales, Representante de Panamá, Dr. José A. Mora, Secretario General de OEA y el Dr. Alberto Zuleta Angel, Embajador de Colombia y Presidente del Consejo de la OEA, quien le dió la bienvenida al Presidente Chiari. (Abajo).—Otro aspecto de la reunión del Consejo de la Organización de Estados Americanos en la Unión Panamericana, en el momento de hablar el Presidente. En la mesa directiva puede verse al Representante Principal de Panamá en el Consejo de la OEA, don Enrique A. Jiménez.



acontecimiento de la grandeza interamericana, y cómo, muchos años más tarde, en los principios de la segunda guerra mundial, se reunieron en ella los Ministros de Relaciones Exteriores de los Estados Americanos, movidos por la grave preocupación de defender las instituciones democráticas de nuestro continente contra las actividades subversivas que en esos momentos las amenazaban. Esa reunión señaló un momento de trascendencia en la lucha constante de América contra todas las manifestaciones de la arbitrariedad.

Me parece también oportuno señalar la importante cooperación de sus estadistas y de sus juriconsultos internacionales en el perfeccionamiento de nuestra organización, la decidida adhesión de su gobierno a los principios y propósitos de la misma: me refiero especialmente al respeto de los derechos fundamentales del hombre y al ejercicio efectivo de la democracia representativa, bases esenciales de la convivencia internacional.

Excelentísimo Señor Presidente, en momentos decisivos para el mundo, amenazado por irreconciliables diferencias en conceptos fundamentales, nos corresponde mantener nuestra fe inquebrantable en el destino de América, como refugio de los valores humanos. No olvidemos el elevado pensamiento del Libertador: Una sola es la Patria de los Americanos.

Discurso pronunciado por S. E. el Sr. Roberto Francisco Chiari, Presidente de la República de Panamá, en la sesión protocolar celebrada en su honor por el Consejo de la Organización de los Estados Americanos en la Unión Panamericana, Washington, D. C., el 13 de junio de 1962.

Señor Presidente,
Señores Miembros del Consejo de la Organización de Estados Americanos,
Señor Secretario General,
Señoras y señores:

Este homenaje que habéis organizado en mi honor y las cordiales palabras con que el señor Presidente me ha dado tan amable bienvenida, obligan mi más sincero agradecimiento y harán imperecedero en mí el grato recuerdo de esta visita que, como Presidente de la República de Panamá, me ha tocado en suerte hacer a esta sede central del sistema regional interamericano.

No se puede llegar aquí sin recibir de inmediato la fuerte y firme impresión de que la unidad de las naciones americanas no es, ni debe, ni puede ser una ficción, porque aquí se convierte en una realidad objetiva la convergencia de los ideales y propósitos comunes a todas ellas y de que ellos les señalan el derrotero único de solidaridad y cooperación capaz de conducir las hacia la mayor prosperidad y felicidad de cada una dentro de la mayor cohesión, asistencia y seguridad de todas, como unidad continental en medio del mundo convulso, políticamente inestable y económicamente dislocado en que vivimos y que está poniendo a prueba la capacidad de la humanidad para labrarse con carácter de estable permanencia, una vida mejor y más digna para todos los seres humanos.

La tarea no es fácil y todos vosotros sois testigos fieles de los problemas y conflictos que a diario se presentan y de las dificultades y

LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

Panamá, Rep. de Panamá.

SORTEO DEL MEDIO MILLON DE BALBOAS (U. S. \$ 500,000.00)

Sorteo Extraordinario No. 2285 del 23 de Diciembre de 1962

PEDIDOS DE BILLETES

Se aceptan pedidos de Billetes por CORREO AEREO, incluyendo el importe respectivo. A ese efecto aceptamos Giros Bancarios en dolares que pueden ser girados sobre un Banco de su país o de Estados Unidos.

LISTA DE PREMIOS

Las Listas Oficiales de Premios se remiten gratuitamente al día siguiente del Sorteo por correo aéreo.

PREMIOS OBTENIDOS

EN LA REPUBLICA DE PANAMA EXISTE AMPLIA LIBERTAD DE CAMBIO to cual garantiza el cobro de los premios sin el menor inconveniente. Además, las utilidades obtenidas por premios de la Lotería están libres de cualquier gravamen o impuesto.

EXPLICACION DEL SORTEO

La emisión total consta de 10,000 (Diez Mil) billetes enteros con 100 (cien fracciones) cada uno. A cada billete corresponde un número de cuatro (4) cifras. La numeración es corrida. Comienza con el 0000 (cero, cero, cero, cero) y termina con el 9999 (nueve, nueve, nueve, nueve). Cada una de las fracciones de cada billete lleva la misma numeración.

Tanto para el premio Mayor como para el Segundo y Tercer premios se hacen Sorteos por separado en ese mismo orden y en la misma fecha.

El billete cuyas cifras coinciden con las del Primer Premio o Premio Mayor gana este premio; el que coincide con las del Segundo, gana este premio; y el que coincide con las del Tercero, gana este premio.

De acuerdo con el plan, los premios indicados corresponden a un billete entero; pero cada billete entero consta de 100 (cien) fracciones, es evidente que cada fracción del billete premiado gana exactamente la centésima parte de la que corresponde al billete entero. De esta manera, cada fracción del billete que resulte ganador del Premio Mayor de B.500,000.00 (Quinientos Mil Balboas) ganará B 5,000 00 (Cinco Mil Balboas; cada fracción del Segundo Premio de B.150,000.00 (Ciento Cincuenta Mil Balboas) ganará B.1,500.00 (Mil Quinientos Balboas), y cada fracción del Tercer Premio de B.75,000.00 (Setecientos Mil Balboas) ganará B.750.00 Setecientos Cincuenta Balboas).

Cada uno de los tres premios grandes (Primero, Segundo y Tercero) tiene 18 (diez y ocho) aproximaciones que corresponden a los números que están dentro de las nueve (9) unidades por encima y las nueve (9) unidades por debajo del número premiado.

De cada uno de los tres premios grandes se derivan 9 (nueve) premios secundarios que corresponden a los billetes que tienen las tres últimas cifras coincidentes con las del número premiado.

En la misma forma: pero derivados únicamente del Premio Mayor hay 90 (noventa) premios que corresponden a los billetes que tienen las 2 (dos) últimas cifras iguales a las del número agraciado; y 900 (Novecientos) últimos premios que corresponden a los billetes cuya última cifra coincide con la del Premio Mayor.

Para determinar la cantidad que corresponde a cada aproximación o cada premio menor basta referirse al Plan del Sorteo.



LOTERIA NACIONAL

PANAMA, REPUBLICA

SORTEO DEL MEDIO MILLON

PLAN DE PREMIOS DEL SORTEO

DEL 23 DE DICIEMBRE

1 PREMIO MAYOR

1 Segundo Premio

1 Tercer Premio

Derivaciones del Premio Mayor o Primer Premio:

18 Aproximaciones de

9 Premios de

90 Premios de

900 Premios de

Derivaciones del Segundo Premio:

18 Aproximaciones de

9 Premios de

Derivaciones del Tercer Premio:

18 Aproximaciones de

9 Premios de

L DE BENEFICENCIA

ICA DE PANAMA.

DE BALBOAS (U.S. \$500,000.00)

EXTRAORDINARIO No. 2285

BRE DE 1962

500.000.00		B/ 500.000.00
150.000.00		150.000.00
75.000.00		75.000.00

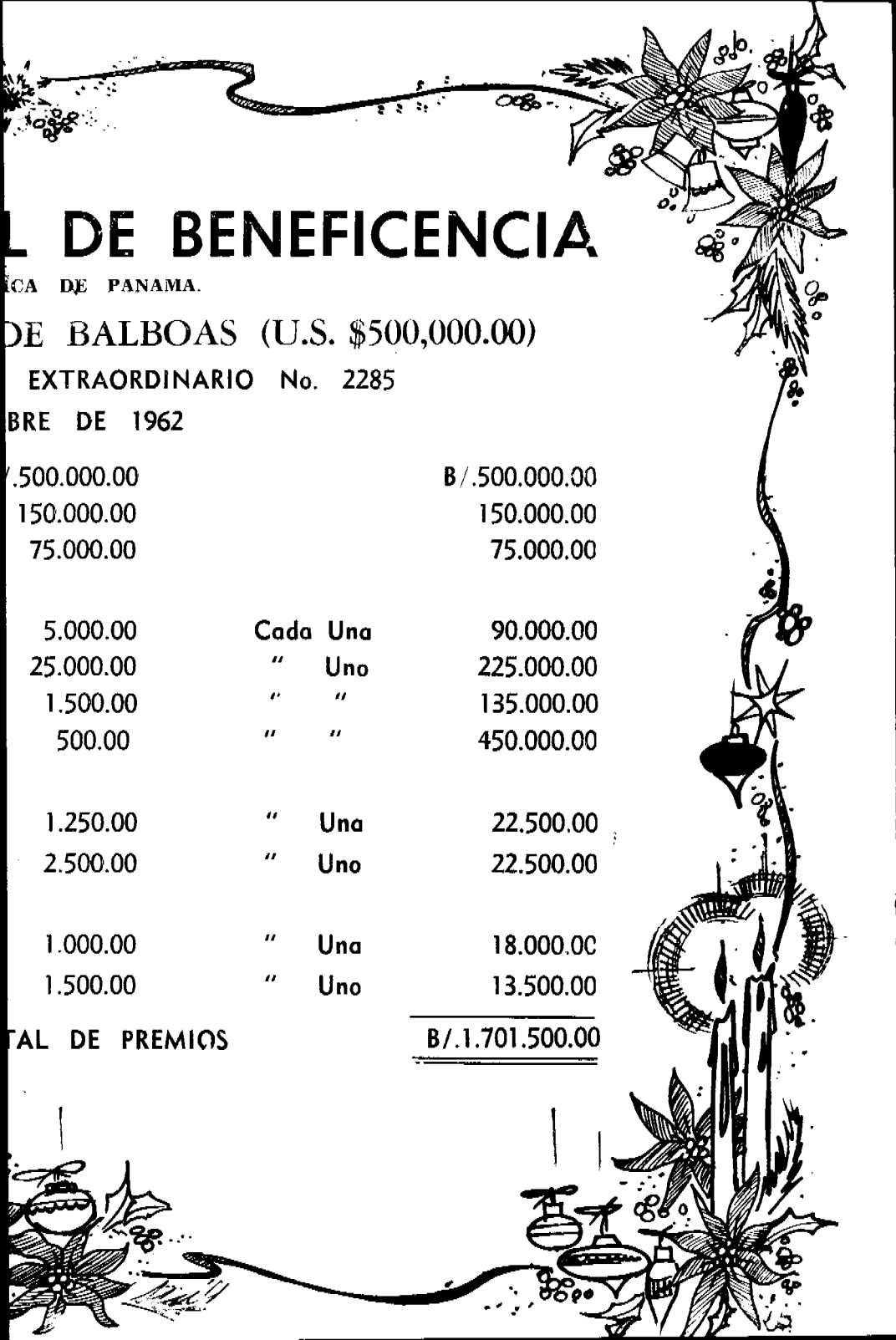
5.000.00	Cada Una	90.000.00
25.000.00	" Uno	225.000.00
1.500.00	" "	135.000.00
500.00	" "	450.000.00

1.250.00	" Una	22.500.00
2.500.00	" Uno	22.500.00

1.000.00	" Una	18.000.00
1.500.00	" Uno	13.500.00

TAL DE PREMIOS

B/ 1.701.500.00



Modelo del Recibo que se entregará a las personas que deseen dejar sus billetes en depósito en las Bóvedas de Seguridad de la Lotería Nacional de Beneficencia de Panamá.

LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
PANAMA, REPUBLICA DE PANAMA
SORTEO EXTRAORDINARIO DEL MEDIO MILLON DE BALBOAS

Recibo correspondiente al Billete No. de de 1962
Hemos recibido de

Cédula de Identidad Personal No.
Calle o Avenida No. Apartamiento No.
Apartado Postal No.
Ciudad: Provincia o Estado: País:

La suma de B.250.00 (Dochientos Cincuenta Balboas) en pago total del Billete cuyo numero aparece arriba, y que corresponde al Sorteo Extraordinario Número 2285, con un PREMIO MAYOR DE B.500.000.00 (MEDIO MILLON DE BALBOAS), que se efectuará en la Ciudad de Panamá, el domingo 23 de Diciembre de 1962, en presencia de la Autoridad, el Notario Público, los Testigos, y el público en general.

A solicitud expresa de la persona a cuyo favor se extiende el presente recibo, el Billete en referencia se guarda y mantiene a su entera disposición en las Bovedas de Seguridad de esta institución. En el billete se ha anotado, con máquina de tipo de seguridad, imposible de alterar o de borrar, la identificación del dueño y proveedor de este recibo, quien podrá retirarlo cuando así lo desee, mediante la entrega de este mismo recibo.

Asimismo, se ha hecho la inscripción correspondiente tanto de este recibo como del billete que representa en un Registro Especial de Tenedores de Billetes del Sorteo Extraordinario del Medio Millón de Balboas cuyos billetes, a petición de ellos, han sido dejados bajo la custodia de este establecimiento.

POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA:

TESORERO

tropiezos que hay que afrontar en el esfuerzo necesario para encontrarles soluciones que, además de la justicia de su dirimencia, logren mantener o establecer la sincera armonía con olvido de las crisis que hubo que superar y de la vehemencia o acritud de los debates.

La mutabilidad de los fenómenos políticos, sociales y económicos y el incansable devenir histórico, hacen que ideas que ayer se tuvieron por dogmas, hoy o mañana pierdan vigencia, o que conceptos que han adquirido firmeza definitiva evolucionen en su contenido ideológico, en su orientación interpretativa, o en los resultados de su aplicación en un medio de circunstancias cambiantes en el tiempo o en el espacio.

Las Américas son fecundas en ejemplos de esta inquietante realidad; pero ello, lejos de tomarse como factor de desaliento, debe servir de acicate y estímulo para superarse, como la tempestad tiembla el carácter del marino y enardece su determinación de dominar los elementos que amenazan aniquillarlo.

Durante las guerras de la independencia, fue corriente que unos pueblos ayudaran a otros en las luchas para sacudir el yugo colonial; y fue corriente que los ejércitos cruzaran fronteras para acudir en apoyo o socorro de hermanos que sufrían reveses en su gesta libertadora.

Consolidada la independencia de las naciones que surgieron del derrumbe del sistema colonial español, el principio universal de propia conservación hizo surgir doctrinas nuevas que aseguraron la intangibilidad de la personalidad de cada una de ellas y la inviolabilidad de su independencia y de su soberanía, como medidas de defensa contra toda tentativa de recolonización, primero; y, después, contra la expansión territorial por la fuerza de naciones más fuertes contra sus vecinas más débiles, y, también, contra la expansión política norteamericana en determinadas regiones durante la ya extinguida política internacional acertadamente llamada del "big stick".

Fue así como comenzaron a asomar dos principios fundamentales que se convirtieron rápidamente en piedras angulares del sistema regional interamericano; el de libre determinación de los pueblos y el de no intervención.

Principios estos que, después de haber adquirido personería definitiva en el derecho americano, han pasado a ser normas básicas del derecho universal.

Pero el tiempo no detiene su marcha y, con él la evolución sigue su curso, no siempre creador y no pocas veces disolvente.

Así estamos ya contemplando, no sin inquietantes dudas, que esos principios básicos de no intervención y de libre determinación de los pueblos, están derivando hacia una nueva fórmula de **ojos cerrados y manos afuera** que no fue, precisamente, su sentido original.

Esta nueva fórmula pareciera estar conduciendo, y ya ha habido ejemplos de ello, hacia una casi total indiferencia por la suerte de pueblos hermanos que, dentro de sus propias fronteras, están privados, por la fuerza, de toda posibilidad de libre determinación, y para los cuales el principio de no intervención, llevado a su más alta y extrema interpretación, se convierte en una condena universal a vivir para siempre sometidos bajo la opresión que irremediamente los abate.

Se hace necesaria una cuidadosa revisión de estos conceptos para encontrarles definiciones claras que, reafirmando sus fundamentos fi-

icsóficos primarios, no cierran la puerta a posibles medidas colectivas destinadas a asegurar a todos los pueblos americanos, dentro de sus propias fronteras, su libertad, su derecho a disponer de sus propios destinos, y su derecho a restablecer, cuando hayan sido privados de él a la fuerza, el régimen de democracia representativa que constituye la médula del sistema regional americano.

Los problemas políticos descansen, sin duda alguna, sobre los problemas económicos, sin que sea posible resolver aquellos si estos no tienen, previamente adecuada solución.

Mientras en la América Latina haya pueblos o comunidades que viven en una infraestructura económica de subsistencia miserable; mientras el nivel económico-social no provea a cada hombre, mujer o niño los medios para llevar una vida sana; mientras el nivel cultural y educativo no proporcione a cada persona los medios para obtener la educación e instrucción básicas para ganarse la vida de acuerdo con sus aptitudes vocacionales; mientras el trabajador del campo no tenga los instrumentos necesarios para un nivel de producción que le permita vivir decentemente y no tenga acceso a los mercados para la colocación de sus productos a precios razonables; mientras el trabajador de la ciudad no tenga oportunidades de trabajo y de salario que le permitan satisfacer ampliamente las necesidades suyas y de los que de él dependen; mientras una clase reducida acapare toda la riqueza y las grandes masas populares estén privadas de condiciones mínimas de vida; mientras estas cosas subsistan en la América Latina, no podrá haber estabilidad en las instituciones políticas y el germen de la rebeldía, de la sedición y de la subversión estará latente esperando el momento propicio para el estallido que le ofrezca al pueblo esperanzas de obtener algo que se le promete aunque parezca ilusorio, cuando ya está convencido de que nada debe esperar del régimen al cual, con justicia, hace él responsable de su miseria y de su desesperación.

En esta hora de incertidumbre, de urgencias y de presiones, ha surgido como luz de esperanza la Alianza para el Progreso, que tiene en miras el levantamiento de los niveles económicos, sociales y culturales de los pueblos latinoamericanos. En ella tienen puesta su fe todos los necesitados y desheredados del Continente. Las clases gobernantes de hoy, llevan sobre sus hombros la responsabilidad de que ella no resulte en un ruidoso y doloroso fracaso y no deberán esperar misericordia cuando las masas populares les exijan esa responsabilidad.

Hagamos votos porque la Alianza para el Progreso, mediante el esfuerzo combinado y coordinado de todos, resulte, como debe ser y como no hay razón atendible para que no sea, en la anhelada aurora de la redención de las grandes masas latinoamericanas.

Señor Presidente, señores miembros del Consejo, señor Secretario General: quiero aprovechar este momento solemne para reafirmar la fe de la República de Panamá en la Organización de los Estados Americanos, para empeñar todos sus esfuerzos en hacer cada vez más eficiente, más fructífera, más sólida y más fuerte esta institución que es símbolo y síntesis de los más puros ideales y propósitos continentales; y para hacer votos fervientes porque corone siempre con éxito creciente la misión noble que está llamada a cumplir.

Para terminar, quiero reiteraros los sentimientos de mi más profunda gratitud por esta significativa ceremonia con la cual habéis



WASHINGTON, D.C.—Miércoles 13 de junio de 1962.—Momentos en que el Presidente Kennedy se despide del Presidente Chiari, al salir el mandatario panameño de la Casa Blanca. Es una despedida poco usual y fuera del procedimiento. El Presidente Kennedy acompañó al Presidente Chiari hasta la salida en la Avenida Pennsylvania. Luego el Presidente Kennedy regresó a la Casa Blanca.

querido honraime, acto que también os agradecen el Gobierno y el pueblo de Panamá.

Muchas gracias.

SECRETARIA DE INFORMACION DE LA PRESIDENCIA

Panamá, junio de 1962.

("La Estrella de Panamá". — Jueves 14 de junio de 1962).

★ ★ ★

NEGOCIARAN INMEDIATAMENTE

Solis y Fábrega por Panamá; Farland y Fleming por EE. UU.

WASHINGTON, junio 14 (UPI)—. El Presidente Roberto F. Chiari de Panamá dijo hoy que el asunto de un canal a nivel en Panamá fue discutido en las conversaciones sostenidas con el Presidente Kennedy pero indicó que la discusión fue general sin una definitiva conclusión.

En una conferencia de prensa, Chiari declaró que Kennedy había llevado al tapete un futuro canal a nivel pero que se tendrían que hacer muchos estudios técnicos antes de llegar a cualquier conclusión. Esto puede tomar años, agregó Chiari.

Preguntado acerca de su actitud hacia un canal a nivel, Chiari contestó: "Eso depende".

Chiari comentó que un canal a nivel puede aumentar la capacidad y acelerar el tránsito de barcos. Chiari añadió: "Hasta aquí nada más puedo llegar". Después el Presidente Chiari dijo si se considera en el futuro la construcción de un canal a nivel se necesitará un nuevo tratado con los Estados Unidos en el cual no se incluiría la cláusula sobre perpetuidad.

El Presidente Chiari declaró que consideraba que su misión aquí había sido exitosa en mejorar las relaciones entre Panamá y los Estados Unidos porque habían sido puestas las bases de un mejor entendimiento. Dijo que se sentía agradecido por el trato dispensado por el Presidente Kennedy. Chiari declaró que las discusiones entre Panamá y los Estados Unidos que fueron anunciadas por un comunicado conjunto expedido en la Casa Blanca el miércoles serán iniciadas tan pronto retorne a Panamá. Declaró que el Presidente Kennedy sugirió que los representantes de los Estados Unidos podrían ser el Embajador Joseph Farland y el Gobernador de la Zona del Canal, Mayor General Robert Fleming.

Contestando a un periodista Chiari dijo: "Yo no creo que nosotros podamos llamar diferencias a los problemas discutidos. Añadió que las conversaciones que seguirán a su visita aquí se iniciarán inmediatamente a su regreso a Panamá el sábado".

El Presidente Chiari declaró que las conversaciones tendrán lugar en Panamá y que no habrá límite en las discusiones.

N. DE LA R. — Cable llegado al medio día de hoy a la Presidencia de la República informa que el Presidente Chiari designó al Canciller Galileo Solís y al Dr. Octavio Fábrega representantes de Panamá en las negociaciones, pero se indicó que estos dos panameños no serán los únicos y que posiblemente participen otras personas en el curso de las discusiones.

El Presidente Chiari declaró a los periodistas en Washington que en sus conversaciones con el Presidente Kennedy había hecho hincapié en cuatro puntos:

Primero: Lo relacionado con la soberanía de Panamá en la Zona del Canal de Panamá;

Segundo: La cuestión relativa a la perpetuidad del control de los Estados Unidos en la Zona del Canal;

Tercero: Una mejor posición para Panamá en la obtención de los beneficios económicos derivados del Canal de Panamá y la Zona; y

Cuarto: Una mejor posición para los trabajadores panameños en la Zona del Canal dentro del principio de igualdad con los trabajadores no panameños.

Preguntado si el arreglo a que había llegado con el Presidente Kennedy contempla una renegociación del tratado de 1955 entre los Estados Unidos y Panamá, Chiari contestó: "Nosotros sentamos las bases de las negociaciones".

Eso significa que algunas de las cuestiones controversiales en el presente tratado pueden ser discutidas en las conversaciones por venir pero no dice que se ha llegado a un arreglo para que el tratado existente pueda ser renegociado.

El Presidente Chiari declaró que no se ha fijado límite para que los representantes de ambos países rindan sus respectivos informes a los dos gobiernos sobre las negociaciones y contestó a una pregunta acerca de que si Panamá favorece la internacionalización del Canal de Panamá diciendo que Panamá no está de acuerdo con eso.

La conferencia de prensa fue un cambio de preguntas y respuestas en inglés y en español.

WASHINGTON, junio 14 (UPI)— El Presidente John F. Kennedy y el Presidente de Panamá Roberto Chiari caminaron juntos ayer al terminar sus conversaciones de dos días.

Una hora después de haberse reunido para tratar de importantes problemas, los dos presidentes salieron de la Casa Blanca y caminaron juntos por los jardines de la mansión presidencial.

Kennedy acompañó a Chiari hasta la puerta al retirarse éste a la residencia de huéspedes presidenciales, donde se aloja durante su visita.

Esta ha sido la única vez que el Presidente acompañó tanta distancia a un invitado, según dicen los antiguos observadores de la Casa Blanca.

Durante el breve paseo los dos mandatarios conversaron amistosamente. Kennedy saludó a los periodistas y camarógrafos que seguían a los dos presidentes.

Luego que Chiari y Kennedy se estrecharon la mano en despedida, los periodistas preguntaron a Chiari sobre sus deliberaciones con Kennedy.

"Tuve una conversación muy cordial", explicó.

El Presidente panameño se dirigió a pie a su reunión con Kennedy en la Casa Blanca desde la mansión de los huéspedes presidenciales. Los dos edificios distan solamente unos cuatro minutos de camino, pero es raro que un estadista visitante a unos cuatro minutos de camino, haga el recorrido a pie. Generalmente utiliza un automóvil. El Primer Ministro británico Macmillan y otros dignatarios así lo hicieron.

N. DE LA R. — La prensa nacional fue invitada en la mañana de hoy a asistir al Palacio Presidencial el domingo a las 7:30 de la noche cuando el Presidente Chiari se dirigirá al pueblo panameño por una cadena radial para informar sobre los resultados de su viaje a los E. U. También se entregó a la prensa el siguiente comunicado:

**PANAMA INSISTIRA EN LA SOBERANIA SOBRE
LA ZONA DEL CANAL, DECLARO AYER CHIARI**

“Es posición en la cual no cederemos”

BOLETIN

WASHINGTON, junio 14 (AP)— El Presidente John F. Kennedy evitó hoy comentar ciertas opiniones atribuidas al Presidente de Panamá, Roberto F. Chiari, en relación con negociar con los Estados Unidos un nuevo Tratado para el Canal de Panamá.

Durante la conferencia de prensa un periodista dijo a Kennedy que Chiari, durante la entrevista de prensa que dio hoy, alegó que la comisión de alto nivel destinada a discutir los problemas del Canal de Panamá tiene autoridad para considerar la modificación del Tratado mediante nuevas negociaciones.

“Prefiero no hacer comentarios hasta que vea su declaración”, respondió Kennedy.

Manifestó que a su juicio el comunicado conjunto que los dos Presidentes dieron a conocer ayer expresa muy bien sus respectivos puntos de vista.

GRAN BIENVENIDA A CHIARI EN NUEVA YORK; VISITO LA ONU

NUEVA YORK, junio 14 (AP)— El Presidente de Panamá, Roberto F. Chiari fue recibido hoy en Nueva York con la tradicional lluvia de papeles en el bajo Broadway.

Los vitores de miles de personas y el brillante acompañamiento de una escolta militar de 250 hombres y una banda de música ayudaron a contrarrestar el tiempo nublado.

El desfile militar y la caravana de 11 automóviles iniciaron el viaje desde The Battery al Ayuntamiento a las 12:08 p.m., tres minutos después del arribo del Presidente Chiari.

Los espectadores se agruparon en tres o cuatro filas detrás de los cordones en The Battery así que el visitante inició su viaje bajo una lluvia de papelititos. Aplaudieron con vivo entusiasmo cuando el Sr. Chiari abandonó su limousine para abordar un carro abierto para el desfile y contestó cálidamente con una sonrisa y saludos con las manos.

El Presidente panameño llegó desde Washington en donde conferenció ayer con el Presidente Kennedy. Saldrá de Nueva York el sábado.

La escolta militar, que marchaba al son de la música suministrada por la banda naval de los Estados Unidos del astillero en Brooklyn incluía elementos del ejército, marina, fuerza aérea, infantería de marina y de la Guardia de Costa. El Teniente Coronel Herbert Mishau, Comandante de la Policía de las fuerzas armadas en el distrito metropolitano de Nueva York, fue el jefe del desfile.

Los miembros de la 52a. Brigada de Artillería, una unidad del comando de defensa aérea estacionada en Highland, N. Y., base de la fuerza aérea; marineros del The Carrier Constitution, corrientemente



NUOVA YORK.—Jueves 14 de junio de 1962.—Un millón de personas aproximadamente victorearon al Presidente de la República de Panamá, don Roberto F. Chiari, dándole la bienvenida la ciudad de Nueva York, durante su viaje a los Estados Unidos. La gráfica nos muestra la comitiva que encabeza el presidente panameño, por la Avenida Broadway, bajo la lluvia de confetis con que lo recibió la ciudad más populosa del mundo.

anclado en el astillero naval de Brooklyn; aviadores de la base de la fuerza aérea de Stewart y guardacostas de Stalen Island, participaron en el desfile.

Una guardia del Departamento de incendios precedía al Presidente Chiari.

Millares de personas arrojaron tiras de papel de todo color, confetis y pedazos de tiquetes sobre el Presidente Chiari así que pasaba por la intersección de Wall Street.

Los vitores recibieron al líder panameño así que su caravana avanzaba desde el bajo Broadway. La avenida estaba adornada con banderas de Panamá y de los Estados Unidos.

El Presidente visitante recibió la bienvenida oficial de la ciudad, del Alcalde Suplente Edward F. Cavanagh Jr., quien lo recibió frente al Ayuntamiento y lo saludó en nombre de los habitantes de la ciudad.

Después que el Presidente Chiari firmó el libro de huéspedes oficiales del Ayuntamiento, hizo una breve declaración diciendo que estaba agradecido por la "grata y cordial bienvenida" que le extendió la ciudad.

Antes de partir para un almuerzo en las Naciones Unidas, Chiari hizo un ligero recorrido por el Ayuntamiento y visitó el despacho del Gobernador en el segundo piso. El despacho contiene los retratos de Washington, Lafayette y Hamilton entre otros norteamericanos históricos y un escritorio usado una vez por el Presidente Washington.

Visita a las Naciones Unidas

NACIONES UNIDAS, junio 14 (AP)— El Presidente de Panamá, Roberto F. Chiari, visitó hoy la sede de las Naciones Unidas y conversó con el Secretario General interino U. Thant.

Llegó en una caravana de once automóviles acompañado por motociclistas del Departamento de Policía de la ciudad de Nueva York. Viajó en una limousine negra que lucía las banderas de Panamá y los Estados Unidos. Al entrar al edificio del Secretariado de las Naciones Unidas saludó con las manos a los amigos que estaban cerca. El Presidente llevaba un vestido gris corriente.

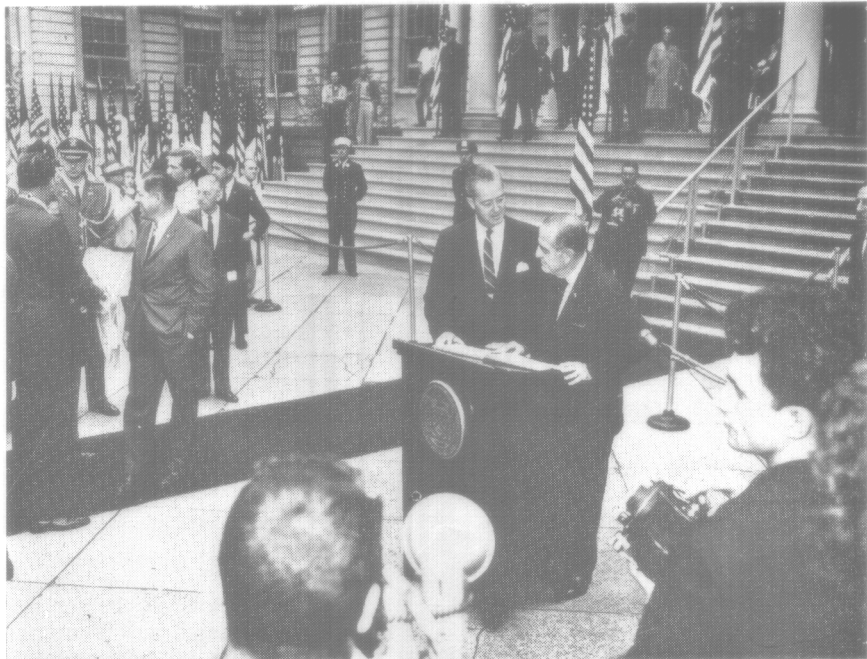
Con él estaban el Ministro de Relaciones Exteriores, Galileo Solís; el Ministro de Hacienda y Tesoro, Gilberto Arias y el Encargado de Negocios de la delegación panameña ante las Naciones Unidas, César Quintero.

Pierre de Meulemeester, de Bélgica, Jefe de Protocolo de las Naciones Unidas, recibió al Presidente y a su comitiva fuera de la entrada del edificio del Secretariado de la ONU.

Los condujo al interior en donde fueron recibidos por el Secretario General interino y el funcionario panameño de más rango en el Secretariado, el Director Gerente asociado Roberto Heurtematte del Fondo Especial de las Naciones Unidas. Hubo aplausos entre las cincuenta personas congregadas en el corredor del Secretariado, incluyendo entre ellas a media docena de panameños empleados en el mismo.

Thant escoltó al Presidente y a otros por un elevador a sus oficinas en el piso 38o. El Secretario General y el Presidente conferenciaron durante 10 minutos en la oficina privada del Secretario General.

Después de esto, Thant ofreció un almuerzo en honor a Chiari en



NEW YORK.—Jueves 14 de junio de 1962. (Arriba).—En una ceremonia efectuada en la Alcaldía de Nueva York, el Presidente Chiari se prepara para firmar el libro oficial de huéspedes de la ciudad. Al lado del Presidente Chiari está el Alcalde Asistente Edward Cavanaugh. (Abajo).—El Alcalde de Nueva York, Robert Wagner, muestra al Cardenal Francis Spellman el pergamino que acompañó a la medalla de oro, que luce el Presidente Chiari, en el centro de la foto.



un cercano salón de conferencias que ofrece una vista de New York. Además del anfitrión y del huésped de honor, asistieron:

De la comitiva presidencial, Solís, Arias y Quintero; Mongi Slim de Túnez, Presidente de la Asamblea General de la ONU; Armand Bernard de Francia, Presidente del Consejo de Seguridad este mes, y Jorge Castañedas de México, Presidente actual del grupo latinoamericano de 20 naciones. Los delegados de los tres miembros permanentes del Consejo de Seguridad: Platon D. Morozov, de la Unión Soviética; Adlai E. Stevenson, de los Estados Unidos y Sir Patrick Dean, de Inglaterra.

Los delegados latinoamericanos al Consejo, Daniel Schwaitzer de Chile; Carlos Sosa-Rodríguez de Venezuela y cinco miembros del Secretariado de la ONU; Heurtematte, los Subsecretarios Chakravarthi V. Narasimhan de India y Goodfrey K. J. Amachree de Nigeria y el Subjefe de Protocolo Sinan Korle de Turquía.

(“La Estrella de Panamá”. — Viernes 15 de junio de 1962).



REACCION FAVORABLE DEL PRESIDENTE J. F. KENNEDY

WASHINGTON, junio 14 (AP)— El Presidente Roberto F. Chiari, concluyendo una visita oficial a Washington, dijo hoy que “Panamá siempre insistirá en que tiene soberanía sobre todo nuestro territorio, incluyendo la Zona del Canal de Panamá”.

Partió a las 9:10 hacia Nueva York, luego de tres días en Washington. Dijo ante una conferencia de prensa que el Presidente Kennedy mostró una “reacción favorable” hacia las pretensiones panameñas de soberanía en la Zona.

En el Congreso norteamericano algunos parlamentarios han afirmado a veces que el Tratado entre Estados Unidos y Panamá acuerda a los Estados Unidos completa soberanía sobre la Zona del Canal.

El comunicado emitido ayer por los dos jefes de Estado no mencionó esta cuestión ni indicó si había acuerdo sobre la insistente demanda panameña de que el Tratado sea revisado.

Chiari dijo: “Nuestra posición en cuanto a la soberanía es algo en que nunca cederemos”. En la conferencia de prensa, Chiari dijo que la decisión de designar representantes de alto nivel para discutir problemas entre los dos países “ciertamente no excluye o restringe” cualquier discusión sobre una revisión del tratado.

Los funcionarios norteamericanos afirman que cualquier diferencia entre los dos países puede ser resuelta sin necesidad de reabrir el Tratado para hacer negociaciones.

Chiari pidió que se eliminase la palabra “completamente” de un comentario suyo en el cual dijo que las conversaciones eran “satisfactorias”. El Presidente panameño reveló que había acordado con Kennedy nombrar dos representantes por país para las negociaciones de alto nivel.

Dijo que eran el embajador norteamericano en Panamá, Joseph S. Farland y el Gobernador de la Zona del Canal, General Robert J. Fleming, por Estados Unidos, y el Canciller Galileo Solís y el Dr. Octavio Fábrega por Panamá.

Chiari recibió plenos honores militares y diplomáticos al partir para Nueva York.



NUEVA YORK.—Naciones Unidas, jueves 14 de junio de 1962. (Arriba). En primer término el Jefe del Protocolo de las Naciones Unidas, Mr. Pierre de Meulemeester, el Presidente Chiari, a quien acompaña el Secretario General, Mr. U. Thant. (Abajo). Después del almuerzo ofrecido en las Naciones Unidas, se tomó esta fotografía, donde aparecen, de izquierda a derecha: el Embajador César Quintero, Representante suplente de Panamá; el Presidente Chiari; el Secretario General interino, Mr. U. Thant y el señor Roberto Heurtematte, Director Asociado del Fondo Especial de las Naciones Unidas.



Cuando se le preguntó cuándo comenzarían esos representantes sus discusiones, Chiari dijo:

"El Presidente Kennedy me dijo que las conversaciones podrían comenzar "tan pronto como Ud. lo desee" y yo, por lo tanto, estoy planeando poner las cosas en movimiento inmediatamente después de mi regreso a Panamá. Concluye su visita el sábado en la noche e intenta salir de Nueva York a las 2:45 p.m. y de Miami a las 8:30 p.m., rumbo a Panamá.

Chiari recibió plenos honores militares y diplomáticos al partir para Nueva York. El Secretario de Estado Dean Rusk estuvo allí para despedirlo y dijo que el Presidente Kennedy "me pidió manifestarle su profundo aprecio por su visita".

Hubo una guardia de honor integrada por varias ramas de los servicios armados, un saludo de 21 cañonazos, redobles de tambores y ejecución de los himnos nacionales de los dos países por una banda militar.

Los Herald Trumpets, del ejército de los Estados Unidos, una organización de 15 hombres que tocan largas trompetas plateadas, ejecutó un saludo musical cuando Chiari llegó al aeropuerto en una limousine negra con las banderas de Panamá y los Estados Unidos desplegadas en la parte delantera de su carro.

Rusk dijo a Chiari en un breve discurso de despedida en el aeropuerto que "la historia ha unido íntimamente a nuestros países y así lo han hecho nuestros compromisos en campos tales como la democracia representativa, la cooperación en el progreso económico y social y la devoción a las Naciones Unidas".

"Claramente, los problemas que tenemos que discutir no han surgido porque seamos extraños sino porque somos amigos y ellos han sido discutidos en un espíritu de franqueza, amistad y con la determinación común de resolver nuestros problemas", dijo Rusk.

Chiari contestó brevemente en inglés, agradeciendo a Rusk "una vez más la bienvenida que su país me ha acordado" y agregó:

"Creo que mi permanencia en Washington, aunque corta, muy corta, proveerá las bases para la continuación franca y amistosa de las discusiones que son importantes porque solo a través de tal franqueza puede haber amistad duradera".

Cuando se le preguntó acerca de los resultados de sus conversaciones aquí, Chiari dijo en su conferencia de prensa "Tienen que ser favorables porque fueron realizadas con sinceridad y amistad por ambas partes. Considero mi misión aquí como una de establecimiento de las bases para una discusión franca y amistosa dirigida hacia el arreglo de cualesquiera problemas que existan o puedan surgir".

Se le pidió a Chiari mencionar las "diferencias que afloraron" en las discusiones presidenciales y contestó: "No creo que podamos llamarlas diferencias. "En un viaje tan corto, no fue nuestro propósito realizar ninguna negociación ni hubo tiempo para tales negociaciones pero discutimos varios asuntos, el Canal de Panamá y otros".

Delineó lo que llamó los cuatro puntos básicos de la posición de Panamá:

1o.— Tiene que admitirse que la soberanía de Panamá impera indiscutiblemente sobre todo su territorio y sobre la Zona del Canal tal como impera en otras partes de Panamá".

2o.— Panamá objeta la palabra “perpetuidad” usada en el Tratado en el que Panamá cede derechos a los Estados Unidos en la Zona del Canal.

3o.— Debería haber mejor participación de Panamá en los beneficios económicos del Canal de Panamá.

4o.— Debería haber una mejoría en la situación obrera removiendo cualquiera y toda semejanza de desigualdad entre los obreros que hacen el mismo trabajo.

Se preguntó al Presidente si él y Kennedy habían discutido la sugestión de Panamá sobre un aumento en el pago de la anualidad por los Estados Unidos por el uso de la Zona del Canal y dijo: “No entramos en detalles”.

En respuesta a otra pregunta dijo:

El Presidente Kennedy “no tocó el punto relacionado con la posibilidad de un futuro canal a nivel en Panamá pero no hubo nada específico sobre esto”.

“Panamá no está de acuerdo con ningún plan para la internacionalización del Canal”.

CHIARI MUY FAVORABLEMENTE IMPRESIONADO CON VISITA A WASHINGTON

WASHINGTON, junio 14 — El Presidente Roberto F. Chiari de Panamá, partió hoy jueves de esta ciudad convencido de que las conferencias que sostuvo con el Presidente Kennedy habían tenido éxito en cuanto al establecimiento de las bases para nuevas negociaciones entre su país y los Estados Unidos, sobre problemas de interés mutuo.

En una conferencia de prensa que tuvo lugar antes de partir de Washington con destino a la ciudad de Nueva York, el Presidente Chiari expresó la confianza de que la comisión conjunta creada para estudiar las relaciones entre Panamá y los Estados Unidos, produciría resultados favorables para ambos países.

El Presidente Chiari declaró que partía de Washington llevando “muy buena impresión”, y agregó que el Jefe del Poder Ejecutivo de los Estados Unidos simpatizaba con el punto de vista panameño.

La comisión a la que se hacía referencia fue anunciada el miércoles en un comunicado conjunto emitido por los Presidentes Chiari y Kennedy.

El Sr. Chiari reveló en su conferencia de prensa que los miembros principales del grupo que examinarán las cuestiones a discutir serán el Embajador de los Estados Unidos Joseph S. Farland y el Gobernador de la Zona del Canal, James Fleming, por los Estados Unidos; y el Dr. Galileo Solís, Ministro de Relaciones Exteriores, y el Dr. Octavio Fábrega, por Panamá.

Las deliberaciones, llamadas a iniciarse “prontamente”, se celebrarán en Panamá, dijo el Presidente Chiari, quien agregó que no se ha señalado un límite de tiempo al grupo para que presente el resultado de sus labores.

El Presidente manifestó que espera que las conversaciones abarquen cuatro asuntos tratados con el Presidente Kennedy. Estos son: la cuestión relativa a la soberanía de la Zona del Canal; la cláusula de “perpetuidad” del acuerdo entre los Estados Unidos y Panamá respecto a la Zona del Canal; la participación económica de Panamá en

las operaciones del Canal; y las condiciones de trabajo de los panameños empleados en la Zona del Canal.

("La Estrella de Panamá". — Viernes 15 de junio de 1962).



Editorial:

LA GESTIÓN EN WASHINGTON DEL PRESIDENTE CHIARI

Cuando no se habían dado a conocer todavía los resultados de las conversaciones sostenidas por el Presidente Chiari con el Presidente Kennedy, se advertía entre nosotros un claro y evidente clima de optimismo en cuanto a las derivaciones de las mismas, dándose por descontado que de la visita a Washington de nuestro Mandatario y de su selecta comitiva, habrían de derivarse resultados altamente provechosos para el interés moral y material de la República. Y, en realidad, el texto del comunicado conjunto que resume el resultado de las conversaciones mencionadas, ha venido a confirmar el optimismo señalado. Porque aparte de la posibilidad de que lleguen a abrirse negociaciones entre panameños y norteamericanos para estructurar sobre adecuadas bases las relaciones contractuales del futuro entre Panamá y los Estados Unidos —perspectiva que se sigue manteniendo abierta— el hecho de que el Presidente Chiari haya logrado la inmediata y debida aplicación de los convenios en vigencia en diversos aspectos de importancia fundamental, y la creación de un organismo mixto de elevada jerarquía para discutir y analizar otras reclamaciones, viene a significar un progreso sustancial y positivo en el índice de aspiraciones que nuestro país ha venido formulando.

Es indudable que en los resultados alcanzados han jugado papel muy importante factores esenciales. Por una parte, las demandas y reclamaciones que el Presidente Chiari llevó a Washington, como máximo representante del sentimiento y de la voluntad de la República, no podían ser más lógicas ni más fundadas, y nadie puede ignorar, en consecuencia, que su apropiada satisfacción vendrá a eliminar eficazmente motivos de fricción y a abrir de esta manera la más ancha vía a la cordialidad y comprensión recíproca de dos países que se hallan ligados entre sí por los nexos de la historia, por intereses vitales compartidos y por comunes ideales en defensa de la libertad y de la dignidad humana. Por otro lado, también es evidente que la política exterior de los Estados Unidos se ha venido proyectando por nuevos derroteros, poniendo —quizá por vez primera— la atención debida y merecida al vasto sector del continente que es la América Latina. Y como quiera que las relaciones entre Panamá y los Estados Unidos son especialmente estrechas y constantes, con matices singulares, por razones obvias, la actitud que el Gobierno de Washington adopte con relación a nuestro país ha de ser seguida con la más viva atención por todo el ámbito latinoamericano, por lo mucho que las mismas tendrán, en todo caso, de ejemplo orientador.

Las diversas medidas acordadas para su inmediata aplicación, que aparecen señaladas en el comunicado dado a la publicidad, son todas de importancia relevante, mereciendo destacarse, por su valor moral, la de dar satisfacción a nuestro anhelo colectivo de ver la enseña patria debidamente izada en la Zona del Canal —expresado inicialmente con

firme determinación y patriotismo por el líder nacionalista H. D. Aquilino Boyd— y manifestado claramente por todos los sectores ciudadanos.

Por el camino señalado, del justo y adecuado reconocimiento de las demandas panameñas, que el Presidente Chiari expuso al Presidente Kennedy, las amistosas relaciones de Panamá y de los Estados Unidos podrán marchar en el futuro con acelerado ritmo de cordialidad fecunda y constructiva, y en forma altamente beneficiosa para todos, del mismo modo que las autoridades de Washington podrán ofrecer a los pueblos de la América Latina una demostración patente y próxima de que en sus relaciones internacionales proceden siempre inspirados en los más altos principios de equidad y de justicia.

(“La Estrella de Panamá”. — Viernes 15 de junio de 1962).



VENDRA KENNEDY, INVITADO POR CHIARI

El viaje del Presidente de Panamá, Don Roberto F. Chiari, a los Estados Unidos de norteamérica ha sido consolidado con la visita que John F. Kennedy, Presidente de aquel país haga a nuestra República.

En efecto, a su llegada a Washington, el Primer Mandatario panameño hizo la invitación oficial para que John F. Kennedy viaje a Panamá.

Aunque el cable enviado directamente de la Casa Blanca a la redacción de CRITICA no da pormenores, se tiene entendido que esta visita tendría lugar en los últimos meses del año cuando se inaugure el “Puente de las Américas” que actualmente se construye sobre el Canal.

Círculos entendidos manifiestan también que esta visita sería de grandes beneficios para nuestro país, ya que en nuestra propia tierra podría dársele a conocer sobre muchos de los problemas que actualmente se confrontan en las relaciones entre las dos naciones y que motivaron la visita al Norte del Presidente de Panamá.

AL FILO DE LA MEDIA NOCHE LLEGA EL JEFE DEL ESTADO

Mañana sábado, alrededor de la media noche estará de regreso al país el Presidente de la República, Don Roberto F. Chiari, quien actualmente se encuentra en los Estados Unidos en visita relacionada con problemas entre nuestro país y esa nación.

El Primer Mandatario, que será recibido por una gran multitud en el aeropuerto de Tocumen para demostrarle adhesión por las conquistas realizadas, se dirigirá al país el domingo a las 7:30 p.m. para dar a conocer a la comunidad todos los pormenores de sus conversaciones con el Jefe de Estado norteamericano y algunos aspectos de las relaciones entre Panamá y Estados Unidos que todavía no han sido divulgados por la prensa.

La transmisión se hará por una cadena tanto de emisoras como de televisión gracias a las autoridades zoneitas que han prestado su unidad móvil para tal fin.

(“Crítica”. — Panamá, viernes 15 de junio de 1962).



Editorial:

LAS DEMOCRACIAS CONVERSAN

Contrariando el concepto que algunos abrigaban en las obscuras trastiendas de sus conciencias y que otros, más extrovertidos, manifestaran abiertamente, el viaje del ciudadano Presidente de la República a los Estados Unidos, no atendía venales urgencias de "hacer turismo".

La deleznable liviandad de ese concepto de quienes siempre están prontos a la suspicacia ha quedado ampliamente demostrada con la declaración conjunta expedida por los Presidentes Chiari y Kennedy antier en Washington.

Haciéndose eco del instante histórico porque atraviesa la humanidad, los dos Jefes de Estado han procedido a crear una comisión encargada de estudiar y debatir sobre las desaveniencias surgidas con motivo del articulado de tratados públicos internacionales, vigentes entre ambos países y que gobiernan sus relaciones en cuanto a las actividades en la Zona del Canal.

Muy significativo hallamos el hecho de que los Presidentes hubiesen dado reconocimiento al principio de que, cuando median diferencias entre dos naciones por razón de estipulaciones contenidas en un tratado, existe el derecho de reclamar el estudio de los puntos discordantes con miras a hallarles pronta y eficaz solución.

Importante y trascendental paso etc que los estudiosos de la práctica internacional, vigente entre las naciones, encontrarán inspirador y promisorio. Valioso, además, por otras proyecciones tales como la circunstancia de que se presta para calibrar debidamente la forma en que se conducen las democracias en sus relaciones entre sí.

No aquí el DIKTAT del más fuerte que apabulla al débil, desprecia su criterio e ignora la voz de su reclamo.

El concepto de la igualdad jurídica de los Estados recibe pleno acatamiento en suelo americano y sentados a la mesa de discusión —el país más poderoso del orbe y uno de los más pequeños e inermes, actuando de igual a igual.

Ya el dogma cristiano lo proclama "Juzgadlos por sus acciones, que no por sus palabras". Y por sus acciones deben y pueden ser juzgadas las naciones democráticas que aprendan a respetar el derecho ajeno y se muestren prontas a hacerlo valer.

Bienhadado, pues, el viaje "turístico" de Don Roberto F. Chiari que trae a la palestra universal el nombre de Panamá, que levanta su bandera y la ondea por el firmamento con dignidad y orgullo y que logra citar a la mesa del debate al poderoso "socio" en la empresa canamera para que arreglemos cuentas.

Muerdan el polvo de la envidia humillada quienes secretamente enhelaban un fracaso y tropiezan con el más ruidoso éxito en empresa que tracrá a la República provecho y honor.

("Crítica". — Viernes 15 de junio de 1962).



INSTITUCIONES DE NUEVA YORK HONRAN AL PRESIDENTE CHIARI

Magnífico agasajo en el Overseas Press Club

NUEVA YORK, 15 de junio (USIS)— El Presidente de Panamá



NUEVA YORK.—Viernes 15 de junio de 1962. (Arriba). Durante el almuerzo ofrecido en honor del Presidente Chiari por el Overseas Press Club of America (Círculo Periodístico de Ultramar), el Mandatario panameño recibió la llave de bienvenida, la cual le entrega Mr. Millord Hanlein, Presidente de la Asociación de la Avenida de las Américas. (Abajo). El Presidente Chiari dirige la palabra durante la cena que le fue ofrecida por la Sociedad Pan-Americana de los Estados Unidos, en el River Club de New York. A la derecha del Presidente Chiari está el Cardenal Francis Spellman y a la izquierda James H. Stebbins, Presidente de dicha sociedad.



señor Roberto F. Chiari comenzó el viernes su segundo día de visita oficial en la ciudad de Nueva York con un almuerzo que fue ofrecido en su honor por el Overseas Press Club, también se había anunciado que horas más tarde en el mismo día asistiría a una recepción y una comida.

Su programa del jueves, que comenzó con una conferencia de prensa poco antes de partir de Washington, lo mantuvo todo el día en gran actividad, y concluyó con una comida en la cual la Sociedad Panamericana de Nueva York le confirió su insignia de oro en reconocimiento de sus "realizaciones como estadista, un brillante defensor de los derechos humanos, un patriota y un líder sincero del pueblo panameño".

Momentos antes, el Presidente Chiari recibió del Alcalde de Nueva York señor Roberto Wagner "La Medalla de la Ciudad de Nueva York", la más alta condecoración de la ciudad "como demostración del amor y el afecto del pueblo neoyorquino por el Presidente Chiari y el pueblo panameño".

Con la presentación de estos honores concluyó un día de extraordinaria actividad para el señor Chiari, un día que comenzó con una pintoresca y grandiosa parada caracterizada por la lluvia de confetti, por Broadway la cual presenciaron millares de neoyorquinos que estaban deseosos de tributar al distinguido visitante una entusiasta bienvenida.

El Presidente Chiari confirió con el Secretario General interino de las Naciones Unidas, U-Thant, y fue luego agasajado por este con un almuerzo después del desfile en su honor a lo largo de Broadway.

El Primer Mandatario panameño fue recibido por el Jefe de Protocolo de las Naciones Unidas, Pierre De Meulemeester, fuera de la entrada del edificio del secretariado.

El señor U-Thant recibió a su ilustre visitante dentro del edificio, donde posaron para los fotógrafos de los periódicos. El señor Chiari fue aplaudido por el personal del secretariado del organismo mundial cuando entraba al edificio.

Entre los invitados al almuerzo en honor del Presidente de Panamá figuraban varios miembros del Consejo de Seguridad, altos funcionarios del secretariado, el representante mejicano ante las Naciones Unidas, Jorge Castañeda, el actual Presidente del Grupo Latinoamericano, y el Presidente de la Asamblea General, Mongi Slim, de Túnez.

El Embajador de los Estados Unidos, Adlai Stevenson; el Embajador de Chile, Daniel Schweitzer y el Embajador de Venezuela, Carlos Sosa Rodríguez, formaban parte del grupo presente y también miembros del Consejo de Seguridad.

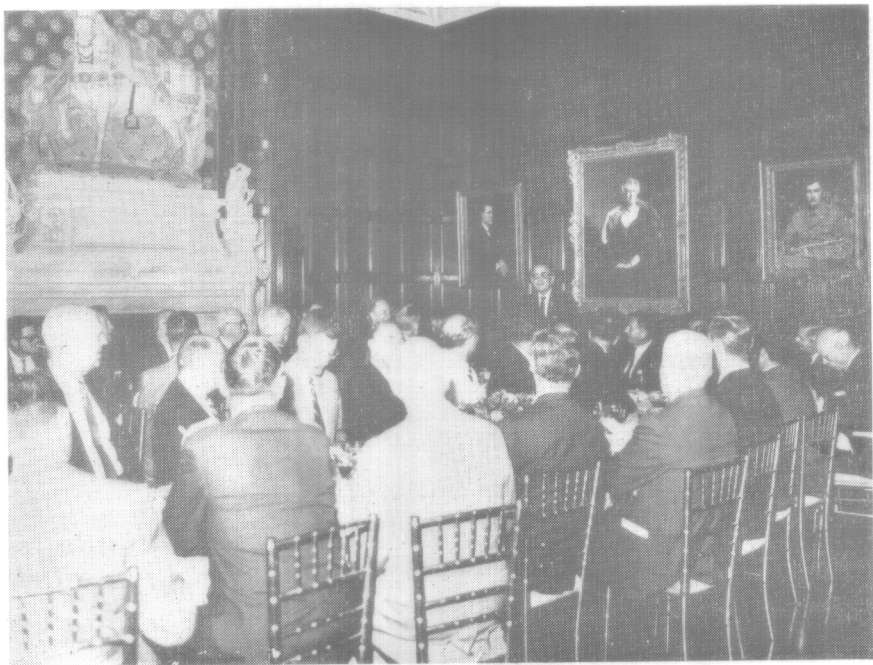
El Presidente y su comitiva hicieron un breve recorrido por la sede de las Naciones Unidas después del almuerzo.

El viernes en la tarde el Presidente Chiari visitó la sede donde se llevará a efecto la Feria Mundial de Nueva York de 1964 y fue recibido por altos oficiales. Más tarde Su Excelencia César A. Quintero, Representante Permanente de Panamá ante las Naciones Unidas ofreció una recepción al ilustre mandatario panameño en el Hotel Waldorf-Astoria. Durante la noche del viernes altos funcionarios del First National City Bank ofrecerán una cena en honor al Presidente Chiari en el comedor privado de dicha institución.

El sábado en la mañana el Presidente Chiari será huésped de honor del Sr. David Rockefeller, Presidente del Chase Manhattan Bank, quien le ofrecerá un almuerzo en su honor. Durante la tarde del mismo



NUEVA YORK.—Viernes 15 de junio de 1962. (Arriba). Dr. James S. Rockefeller, Presidente de la Junta de Directores del First National City Bank of New York, da la bienvenida al Mandatario panameño, a su llegada al banco, para atender una cena en su honor. (Abajo). El Presidente Chiari, se dirige, de manera informal, a los invitados que asistieron a un almuerzo ofrecido en su honor por David Rockefeller, en la hacienda de la Rockefeller, en Pocantico Hills, Tarrytown, Nueva York.



día el Presidente Chiari y su comitiva se dirigirán hacia el Aeropuerto La Guardia donde abordarán un avión especial de la Fuerza Aérea de los EE. UU., que los conducirá a la ciudad de Miami (el tiempo de vuelo es de cuatro horas) y llegarán a Miami a las 7:45 p.m. para luego transbordar al avión especial de la Línea Aérea Panameña VIP que los llevará a Panamá.

LE OTORGO PREMIO LA SOCIEDAD PANAMERICANA

NEW YORK, junio 15 (USIS)— Al entregar el premio de la Sociedad Panamericana, el Presidente de esta organización, James H. Stebbins, elogió al Presidente de Panamá por "las democráticas formas de sus métodos electorales, sus incentivos a la claridad de visión respecto a la amenaza castro-comunista y sus deseos de que Panamá desempeñe su parte por completo en el programa de la Alianza para el Progreso, el cual, después de todo, es una labor de carácter bilateral, basada en el trabajo fuerte, en el sentido común y el sacrificio mutuo".

En su respuesta improvisada el Presidente Chiari instó a su auditorio, compuesto principalmente de hombres de negocios y de profesionales, a volver la vista a la América Central y del Sur. Vayan allá —dijo— a iniciar sus empresas porque allí está el futuro del mundo".

Añadió el Presidente Chiari que es necesario reunirse, luchar y trabajar juntos. "Entonces no tendremos nada por qué preocuparnos", el señor Chiari se expresó también en términos afectuosos acerca del "admirable hombre que ustedes tienen en la Casa Blanca", refiriéndose al Presidente Kennedy por su labor de ayuda a las naciones que comienzan a desarrollarse y por su comprensión de los problemas de esas naciones.

Anteriormente, al aceptar la condecoración de la Medalla de Oro de manos del Alcalde Wagner, el Presidente Chiari dijo que los Estados Unidos y Panamá están estrechamente unidos por una amistad sincera, fundada sobre "los sólidos principios del mutuo respeto y consideración".

Dijo que se sentía sumamente agradecido por la oportunidad que había tenido días antes en la misma semana de entrevistarse personalmente con el Presidente Kennedy en Washington y de "haber puesto nuestras cartas sobre la mesa" con relación a las diferencias entre los dos países sobre la cuestión del Canal de Panamá.

Reiteró el punto de vista que él ha expresado con mucha frecuencia en el sentido de que todas las diferencias entre buenos amigos pueden resolverse por medio de negociaciones francas y honradas.

"Creo —dijo el señor Chiari— que el Presidente Kennedy y yo hablamos el mismo idioma, o sea el idioma de la verdad".

El Presidente Chiari recibió la más alta condecoración que ofrece la ciudad de Nueva York en el transcurso de una recepción ofrecida en honor suyo por el Alcalde Wagner y su esposa en la histórica Mansión Gracie, situada con una hermosa vista sobre el río. Durante el acto social, los buques contra incendios de la ciudad de Nueva York lanzaron surtidores de agua a gran altura como saludo al Jefe de Estado visitante.

Mas de 500 personalidades de Nueva York asistieron a la recepción ofrecida por el Alcalde para saludar al Presidente Chiari y los miembros de su comitiva oficial. Entre los concurrentes figuraban su eminencia el Cardenal Francisco Spellman.

FOTOS DEL VIAJE DE CHIARI SE EXHIBEN EN USIS

La vitrina de exhibición de la biblioteca de los Estados Unidos está actualmente presentando fotos de última hora relacionadas con la visita del Presidente Chiari a los Estados Unidos. La exhibición muestra desde la llegada del Presidente Chiari a Miami, su visita a la ciudad es Williamsburg, la llegada a Washington y sus conversaciones con el Presidente Kennedy y otros funcionarios del Gobierno de los Estados Unidos.

También se muestran recortes de los periódicos locales así como también de los Estados Unidos relacionados con la visita del ilustre visitante panameño.

“La Estrella de Panamá”. — Sábado 16 de junio de 1962).



“LOS PANAMEÑOS PELEARAN POR LA DEMOCRACIA Y LA DEFENDERAN CONTRA LA AGRESION EXTRANJERA” AFIRMO CHIARI.

NUEVA YORK, junio 16 (UPI)— El Presidente de Panamá, Roberto Chiari, expuso ayer su creencia de que las naciones libres de América podrían asegurar juntas la “recuperación de la libertad” de ciertas repúblicas hermanas que están sufriendo opresión política extranjera.

Respondiendo a una pregunta que se le formuló en el almuerzo que en su honor se ofreció en el Overseas Press Club, Chiari declaró que el principio interamericano de no intervención no excluye las “exposiciones e intercambios de ideas...de modo que esos países, que no es necesario mencionar, puedan recuperar su libertad”.

Chiari había pedido que se le dispensara de hablar en el almuerzo, pero luego de expresar a los miembros del club y panameños presentes lo mucho que apreciaba las atenciones recibidas durante su visita a este país, accedió a contestar algunas preguntas, añadiendo, “Espero que no me pongan en un aprieto”.

Otras preguntas que se le hicieron se referían al número de exilados cubanos y a la actual situación de la actividad del “castrismo” en Panamá. Chiari contestó que es política tradicional de su país acoger a los refugiados de naciones oprimidas y que por consiguiente en Panamá hay ahora un apreciable número de cubanos.

Dijo es muy difícil predecir lo que Castro podría hacer en Panamá, pero que los panameños “pelearán por la democracia y la defenderán contra cualquier agresión extranjera”.

Interrogado acerca de sus conferencias con el Presidente Kennedy relativas a una posible revisión del Tratado del Canal de Panamá, Chiari respondió:

“No hay puerta cerrada, y Panamá abriga la esperanza de que nunca estarán cerradas las puertas a la discusión”. También dijo que si Estados Unidos se decidía a construir un nuevo canal a nivel del mar, en Panamá, se necesitaría indudablemente un nuevo tratado.

Después del almuerzo, Chiari y su comitiva se vieron obligados por la lluvia a suspender la visita que habían planeado a los terrenos donde se está instalando la Feria Mundial de 1964 en Flushing Meadows.

Se informó que el mandatario panameño será visitado luego por el

Gobernador de Nueva York Nelson Rockefeller, y que más tarde asistiría a una recepción que se ofrecerá en su honor.

COMUNICADO:

Todas las emisoras y televisoras del país formarán una Gran Cadena Radial Nacional para transmitir las palabras del Excmo. Sr. Presidente de la República, Don Roberto F. Chiari. Su discurso que será pronunciado desde el Salón Amarillo se escuchará por radio y televisión conjuntamente en todo el territorio nacional.

Las emisoras que deseen entrar en la Cadena Radial sólo tendrán que pedir a la Fuerza y Luz que conecte la señal a la línea de control remoto del Servicio de Información Presidencial asignada para tal efecto a la señora Wally Arosemena o al Sr. Campbell a los teléfonos 2-4547 y 2-4943.

Las emisoras del interior lo harán por el sistema de micro-ondas pidiendo señal a Comunicaciones, S. A., y, en su defecto, por la línea telegráfica del gobierno.

Cuatro locutores profesionales conjuntamente con el Jefe de Radio de la Presidencia, Sr. Eduardo C. de Freitas Martínez, cubrirán todas las incidencias radiales del histórico acto, y son: Martín Alberto Paz, Ramón Levy, Ramón Pereira P. y Roy Naylor. Por el Canal 4 Televisión: Lorenzo Sánchez Galán; por el Canal 2, Mario Velásquez.

El Ministro de la Presidencia, don Gonzalo Tapia y el Ministro de Gobierno y Justicia, don Marco A. Robles, extienden cordial invitación oficialmente a todos los dueños o gerentes de emisoras y televisoras a concurrir el domingo a las 7 y 30 de la noche al Salón Amarillo Presidencial. De igual manera se ha invitado a la Prensa, a todos los directores de servicios informativos y radioperiódicos de las emisoras y televisión a compartir el momento histórico.

El Jefe de Radio atenderá al gremio radial en la Presidencia.

El Jefe de Prensa a todos los periodistas.

Cualquier informe adicional comunicarse con la Oficina de Radio o Jefatura de la Guardia Presidencial, Teléfonos: 2-5404 o 2-1137 o 2-1633.

TODOS EN GESTO PATRIOTICO A RECIBIR LA COMITIVA PRESIDENCIAL. A RECIBIR A NUESTRO PRESIDENTE. A RECIBIRLOS A TODOS.

JEFE DE RADIO

Secretaría de Información

SE INVITA A TODOS LOS CUBANOS AL AEROPUERTO DE TOCUMEN A ESPERAR AL PRESIDENTE CHIARI Y SU DELEGACION.

El Comité de Unidad Cubano de Panamá, hace un llamado a todos los compatriotas que viven en este país, para ir a esperar en el Aeropuerto Internacional de Tocumen, la llegada del Honorable Señor Presidente de la República Don Roberto F. Chiari, y su delegación, para testimoniar nuestra gratitud por el pedido hecho a la Organización de Estados Americanos, en el sentido de que sea revisado el principio de la no intervención por ser un paso favorable para salvar a nuestra patria de la bárbara opresión a que está sometida por Fidel Castro y su pandilla, valiéndose de la intervención chino-soviética.

**(Fdo.) Comité de Unidad Cubano
en PANAMA.**

EL PULSO DE PANAMA

A propósito de fotografías

Entre los centenares de fotografías oficiales que fueron hechas durante la visita que el Presidente Chiari realizó a los Estados Unidos, tiene especial significación una en la que aparece nuestro gobernante al lado del señor Rusk, observando con profunda meditación un modelo de La Bastilla, símbolo revolucionario de todos los tiempos. En la moderada actitud de los presentes parece descubrirse la idea de que en lo recóndito de sus mentes escuchan los acordes de una nueva Marsellesa o el trepidar de las carretas libertarias.

(“El Panamá-América”. — Sábado 16 de junio de 1962).



NO SE HAN CERRADO LAS PUERTAS PARA LAS NEGOCIACIONES

Cree Don Roberto F. Chiari

NUEVA YORK, — Las naciones amantes de la libertad del hemisferio occidental deben unirse en un acuerdo conjunto para ayudar a las naciones hermanas oprimidas a recobrar su libertad, dijo hoy el Presidente Chiari, de Panamá.

En contestación a pregunta que se le formulase, después del almuerzo que le fuese ofrecido por el Club de Prensa de Ultramar, el Presidente Chiari aclaró que la acción para ayudar a los pueblos oprimidos de la América debe ser adoptada colectiva y no unilateralmente.

El Jefe del Estado dijo que Panamá no contempla planes definitivos para encabezar el movimiento en el sentido de las citadas medidas colectivas, pero indicó que su país recibirá con beneplácito que se produjese una política común entre las naciones libres del hemisferio.

Las preguntas versaron sobre discurso hecho por el señor Chiari ante la OEA en Washington.

En dicho discurso el Presidente había expresado su preocupación por que los principios fundamentales de autodeterminación y no intervención fuesen reinterpretados como una fórmula de ojos cerrados y manos cruzadas.

Tal fórmula denegaría, dijo, ayuda a los pueblos del hemisferio que, debido a circunstancias fuera de su control, eran oprimidos por gobiernos totalitarios y, por lo tanto, carecían de voz en sus propios destinos.

El Presidente dijo “ya hemos visto ejemplos de tal situación” pero no mencionó específicamente a ninguna nación. La mayoría de los observadores, empero, opinan que era obvio que el Jefe del Ejecutivo panameño tenía a Cuba en mientes.

En el Club de Prensa de Ultramar el Sr. Chiari, en respuesta a otra pregunta, dijo que había muchos exilados cubanos en su país porque Panamá recibe con los brazos abiertos a aquellos que han perdido su libertad en sus patrias.

El Presidente dijo que a veces es difícil calibrar la extensión de las actividades subversivas castristas en Panamá o en cualquier parte del hemisferio. Protestó que “Panamá está unido contra cualquier forma de gobierno que difiera del sistema democrático”.

El Presidente Chiari fue agasajado en el Club de Prensa de Ultramar en el segundo día de su visita a Nueva York, última escala de su

visita oficial de seis días a los Estados Unidos. Durante el almuerzo le fueron presentadas las "Llaves de Bienvenida" de la Asociación de la Avenida de las Américas.

Al Sr. Chiari también se le pidió que comentase sobre nota editorial publicada, la cual interpreta el comunicado conjunto expedido por los Presidentes Chiari y Kennedy después de sus conversaciones, como indicativo de que se han cerrado las puertas a negociaciones para la revisión del tratado existente entre ambas naciones que gobiernan el Canal de Panamá y la Zona del Canal.

El Presidente dijo que no comparte la opinión de que la puerta está cerrada. El hecho de que el Presidente Kennedy hubiese designado representantes de tan alto nivel para la comisión conjunta convenida que estudiará las divergencias entre Panamá y Estados Unidos indica que no hay trabas posibles para las discusiones de posibles revisiones del Tratado.

El Presidente Chiari, quien regresa el sábado a Panamá, expresó su agrado por lo caluroso de la hospitalidad que le ha sido dispensada a él y su comitiva durante su visita a los Estados Unidos.

"Confiamos que le dejamos un estrechón de manos de dos amigos que lo serán para siempre", dijo.

(**"Crítica". — Panamá, sábado 16 de junio de 1962.**)



SIN LIMITACIONES SERAN LAS NEGOCIACIONES

Chiari pidió término fijo para el Tratado

El Primer Mandatario informa al país del resultado de su misión

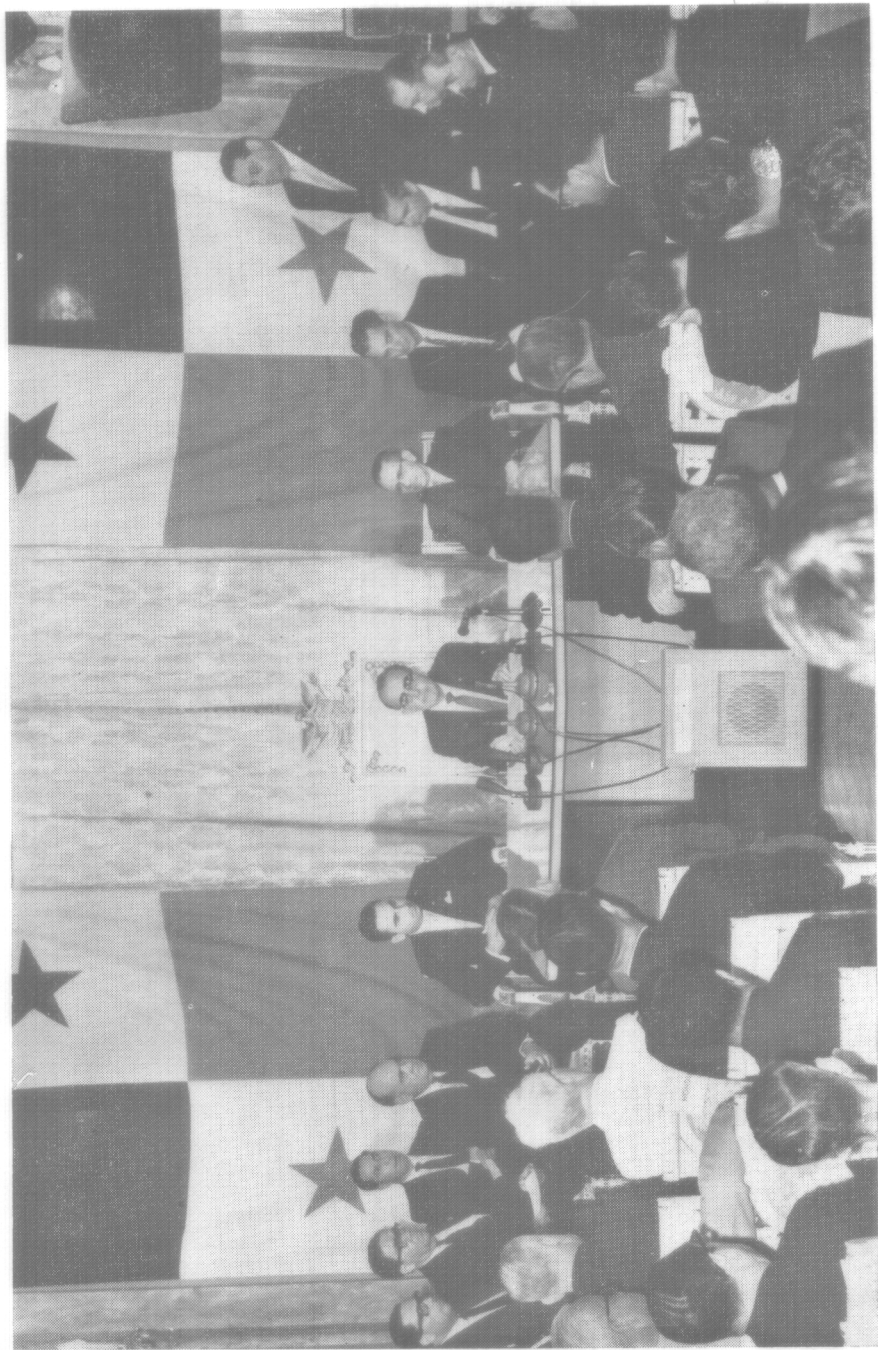
Sin limitaciones serán tratados por los representantes o negociadores panameños y norteamericanos los asuntos relativos al Canal de Panamá y nuestras relaciones con la nación norteaña, con el propósito de encontrar fórmulas de avenimiento que den por resultado más firmes, sinceras y cordiales relaciones entre ambos pueblos.

Lo anterior fue manifestado por el Excmo. Señor Presidente de la República, Don Roberto F. Chiari, quien se dirigió ayer al país a través de una cadena nacional de radio y televisión, con el propósito de informar a la nación panameña del resultado de su visita a los Estados Unidos, donde conferenció con el Presidente John F. Kennedy.

Chiari calificó la visita al nivel presidencial como conveniente para exponer con claridad y franqueza los asuntos que son causa de resentimientos entre pueblos amigos, además de constituir una oportunidad para echar bases para las discusiones que después han de llevarse a cabo en otro alto nivel.

Expresó en su pronunciamiento ante la nación panameña que Panamá no puede aceptar la cláusula de perpetuidad en el Tratado del Canal, en virtud de "esenciales principios de decoro" y solicitaba "la estipulación de un término fijo para la concesión canalera, en sustitución de aquella disposición lesiva para nuestra República".

El Primer Mandatario inició su mensaje presidencial a las 7:35 p.m. en el Salón Amarillo de la Presidencia de la República, acompañado de su gabinete. Se encontraban presentes los Magistrados de la Honorable Corte Suprema de Justicia, la Honorable Asamblea Nacional, el Cuerpo Diplomático acreditado en nuestro país, autoridades de la Zo-



El Jefe del Estado don Roberto F. Chiari se dirige a la nación a través de una cadena de radio y televisión, para informar sobre el resultado de sus conversaciones con el Presidente de los Estados Unidos de Norteamérica, señor J. F. Kennedy. El Presidente Chiari durante la lectura de su mensaje, estuvo acompañado de su gabinete, de cinco Expresidentes, de los comisionados que lo acompañaron a Washington, de los miembros de la Asamblea Nacional, Cuerpo Diplomático, Corte Suprema de Justicia, altas autoridades de la Zona del Canal, entre ellos el Gobernador Robert Fleming y el General Theodore Bogart y elementos distin-

na del Canal, autoridades nacionales y provinciales y distinguidas personalidades panameñas.

Entre los presentes se distinguían los ex-Presidentes Ricardo Manuel Arias Espinosa, quien formó parte de la comisión que acompañó a Washington al Presidente Chiari; don Ernesto de la Guardia Jr., don José Ramón Guizado, don Ricardo Adolfo de la Guardia y don Enrique Adolfo Jiménez.

Al concluir su pronunciamiento, a las 7:59 p.m., fue recibido con una cálida ovación de parte de los presentes, recibiendo las felicitaciones personales de funcionarios, diplomáticos y amigos personales y políticos.

MENSAJE AL PUEBLO PANAMEÑO.

Conciudadanos:

El deber impostergable como Mandatario de todos los panameños, de darles cuenta de mis actos como Gobernante, me impone la obligación de informarles el resultado de mis conferencias con el Presidente de los Estados Unidos de América, señor John F. Kennedy, celebradas durante los días doce y trece del presente mes, con el propósito de buscar fórmulas que aseguren la satisfacción de las aspiraciones de Panamá en relación con el funcionamiento, en su territorio, del Canal Interoceánico y coloquen las relaciones de los dos países dentro del marco de la ecuanimidad y la razón, como premisa indispensable para que se fortalezcan y conduzcan en el plano de la mayor cordialidad.

Es preciso, empero, que haga un recuento de la génesis de esas gestiones antes de exponer sus resultados.

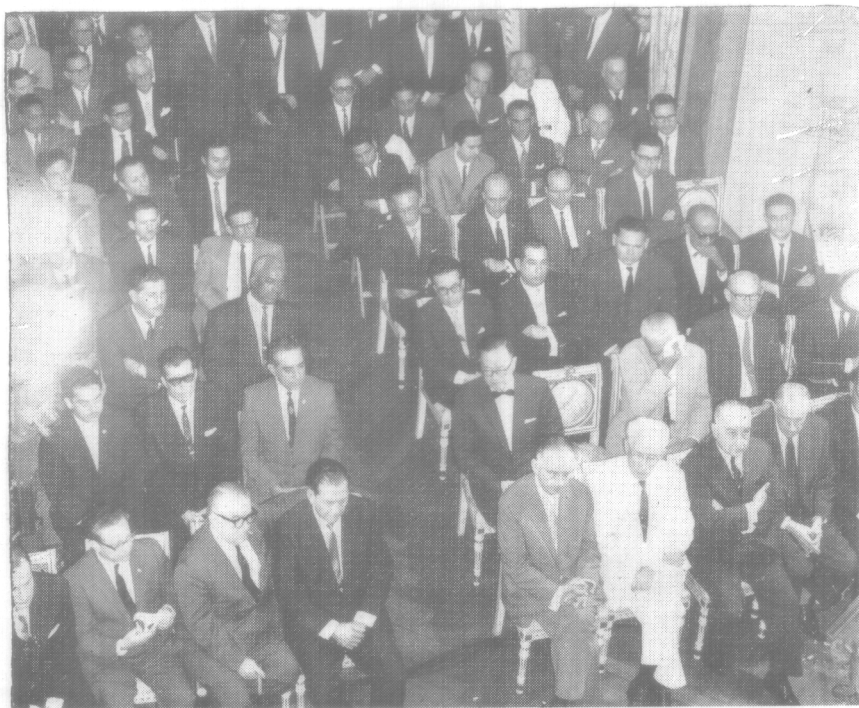
Como Presidente Electo, designé entre otras comisiones de trabajo para la programación de mi obra de Gobierno, la de Relaciones Exteriores, que logré integrar con ciudadanos eminentes y especializados en la materia, a quienes les solicité que delinearan una política internacional definida para darle impulso efectivo desde la administración.

El brillante informe que me presentó la comisión referida sobre las diferentes reclamaciones y demandas nuestras, no satisfechas aún por los Estados Unidos de América, con respecto a la operación del Canal de Panamá, me hizo comprender la urgente necesidad de recurrir a la diplomacia directa, incluyendo la gestión en el más alto nivel, para obtener la eliminación de cláusulas lesivas a la dignidad de Panamá y para conseguir la correcta interpretación y efectiva aplicación de cláusulas fundamentales de los instrumentos que regulan las relaciones de los dos países. Por ello, y como paso inicial, hice contacto con un representante personal del Presidente Kennedy que asistió a la conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores que se reunió en Tegucigalpa durante el mes de julio de 1961, para que le expusiera la conveniencia de revisar las relaciones entre Panamá y los Estados Unidos, en un ambiente de cordialidad y de comprensión, pero saturado, también, de la mayor objetividad y franqueza.

Enterado de la acogida favorable que tuvo la sugestión que le hice al Presidente de los Estados Unidos, el día 8 de septiembre de ese mismo año le escribí una carta en la cual, después de exponerle las causas de las constantes fricciones, desavenencias y conflictos entre las dos naciones, le expresé mi confianza en que si Panamá y los Estados Unidos se disponían a analizar las relaciones existentes entre ambos, con criterio realista y a la luz de las normas del Derecho Internacional,



Momentos en que el Excmo. señor Presidente de la República, don Roberto F. Chiari se dispone a pronunciar su Mensaje al pueblo panameño, desde el Salón Amarillo de la Presidencia de la República. Abajo: parte de la concurrencia a Palacio entre la que se destacaban los ex Presidentes de la República, Ricardo Arias E., Ernesto de la Guardia Jr., Enrique A. Jiménez, Ricardo Adolfo de la Guardia y José Ramón Guizado. El acto fué prestigiado por el H. Cuerpo Diplomático acreditado en nuestro país, la Corte Suprema de Justicia, la Asamblea Nacional, autoridades militares y civiles de la Zona del Canal y autoridades nacionales y provinciales.



encontrarían fórmulas adecuadas para resolver sus diferencias y establecer una convivencia duradera que les permita cumplir armónicamente el destino común que les impone el Canal de Panamá.

En su contestación a esa carta mía, el Presidente Kennedy me manifestó que estaba enterado de las diferencias que en algunas ocasiones habían empañado la tradicional amistad entre los dos países y que esas divergencias debían ser discutidas con amplitud por representantes de ambas naciones para encontrarles una solución satisfactoria. Agregó el Mandatario americano que había instruido a los departamentos y agencias de su gobierno en el sentido de analizar las actuales y futuras necesidades de los Estados Unidos con respecto al Canal de Panamá y que se comunicaría nuevamente conmigo tan pronto dicho estudio fuera concluido, dentro de los meses subsiguientes.

El día 30 de abril de este año, el Presidente de los Estados Unidos volvió a escribirme, adicionando su carta anterior. Me expresó en esta ocasión el Presidente Kennedy, que su Gobierno había terminado el estudio preliminar acerca de las necesidades presentes y futuras de su país en lo que se refiere a la vía interoceánica y que el punto principal de la materia se había radicado en la posibilidad de construir un canal a nivel a través del Istmo, asunto éste que por su delicadeza y por la gran trascendencia que tenía para los dos países, no podía decidirse sino después de un cuidadoso análisis que abarcara los siguientes aspectos:

1.— Influencia del tránsito actual a través del Canal de Panamá en el comercio y desarrollo económico mundial y las posibles repercusiones futuras que producirían las limitaciones del sistema de exclusas para atender las crecientes demandas de servicios canaleros.

2.— Los adelantos que acusa la técnica del transporte marítimo para darle mayor capacidad a los buques para conducir mercancías.

3.— La manera y los medios más adecuados para construir y financiar un canal a nivel, estableciendo su ruta y costo.

4.— Los efectos que produciría en el país respectivo y especialmente a Panamá, la construcción de un canal a nivel.

Explicó también el señor Kennedy en esta segunda carta, que los estudios técnicos sobre los puntos expuestos, requerían un periodo de años para realizar una evaluación exhaustiva y tomar una decisión al respecto, pero que estimaba que mientras tanto los representantes de los gobiernos podían discutir una serie de asuntos y medidas, con el propósito de fortalecer las relaciones de los dos países sobre bases de mutuo respeto y sincera amistad y, al efecto, me expresó que se sentiría complacido si yo aceptaba una invitación de él para celebrar conversaciones generales sobre esos asuntos, los cuales podrían ser discutidos con mayor amplitud por representantes nuestros, designados para tal fin.

Esta respuesta del Presidente de los Estados Unidos, me llevó al convencimiento de que podríamos discutir todos los problemas que Panamá deseaba plantear, con el fin de buscarles soluciones satisfactorias.

Así se lo comuniqué al señor Kennedy en mi carta del 17 de mayo pasado, aceptando su gentil invitación, a la vez que le reiteraba las partes pertinentes de mi carta anterior, en la cual le mencionaba algunos asuntos que habían ocasionado resentimientos por parte de Panamá y que han sido fuentes de fricciones continuas entre los dos países.

Fuimos recibidos en los Estados Unidos con especiales manifestaciones de aprecio y simpatía, y en las conversaciones que tanto los miembros de la misión como yo sostuvimos con el Presidente Kennedy y sus consejeros, reinó la mayor cordialidad y franqueza. Expusimos detalladamente todos los problemas relativos al actual canal y planteamos la urgente necesidad de revisarlos dentro de la mentalidad y normas de la época presente.

En la Casa Blanca sostuvimos dos reuniones con el Presidente Kennedy, asistiendo a ellas el Ministro Solís, el Embajador Arango y el Dr. Octavio Fábrega, del Consejo Nacional de Relaciones Exteriores.

Con el Secretario Rusk, en el Departamento de Estado, hubo una entrevista a la cual nos acompañaron, conjuntamente con los señores mencionados, el ex-Presidente de la República, Don Ricardo Arias Espinosa, con Fernando Eleta, el Profesor Rubén Carles Jr. y el Ingeniero David Samudio. Además de las reuniones mencionadas, aprovechamos cada una de las oportunidades que nos brindaron las atenciones oficiales y actos sociales de que fuimos objeto, para mantener un constante diálogo sobre los puntos de vista de Panamá.

Si nosotros hablamos con franqueza, con franqueza también expresó el Presidente Kennedy que no podía contraer compromisos inmediatos en cuanto a satisfacer aquellas aspiraciones de Panamá que requieren convenios que deben ser aprobados por las dos terceras partes del Senado. Nosotros, no obstante, insistimos en que se debían discutir todos los problemas que presente Panamá, para buscarles solución.

Los problemas existentes son de dos clases: los que se pueden arreglar por medio de acuerdos directos entre los dos gobiernos, sin necesidad de ser sometidos al Senado para su ratificación, y los que no pueden arreglarse sin el requerimiento de la aprobación del Senado norteamericano. Panamá mantuvo su posición de que la única forma de encontrarle soluciones definitivas a los problemas existentes era encarándolos con franqueza y que si para esto era necesario revisar los tratados existentes, así debía hacerse.

Le manifestamos al Mandatario norteamericano que ya no existen ni las condiciones ni las circunstancias que hicieron posibles algunas cláusulas del convenio de 1903, porque ellas no responden a las justas aspiraciones de la nación panameña, ni pueden existir en la época en que vivimos, y que mientras no se logre su eliminación, persistirá en Panamá el resentimiento y la protesta ante cuestiones que afectan la dignidad nacional.

En la conversación con el Presidente Kennedy, puse énfasis en la gran importancia que tiene para nosotros el aspecto político de nuestras relaciones emanadas de la existencia del canal, y mi determinación de no tocar problemas económicos sin antes haber expuesto ampliamente la posición de Panamá en lo relativo a los asuntos políticos. No obstante nuestras grandes dificultades económicas. Claramente le expuse, también, que la Zona del Canal es territorio panameño, que en consecuencia mantenemos nuestra soberanía en dicho territorio y que nuestra bandera debe flamear, al igual que la de los Estados Unidos, en dicha Zona, añadiendo nuestra inconformidad con lo que hizo a ese respecto la administración que le precedió.

Le expusimos, asimismo, la justa aspiración nuestra de que las oficinas postales de la Zona usen estampillas panameñas, tal como hi-

cieron durante la construcción del Canal y por muchos años después de su apertura.

Como otras manifestaciones objetivas de la soberanía panameña en la Zona, expresamos que en ella debían existir tribunales mixtos para que los panameños no fueran juzgados por jueces norteamericanos, y que el idioma español debía ser también idioma oficial en la Zona.

Respecto a la cláusula de la perpetuidad, le expresamos que no es posible pretender que ella pueda existir en un convenio, porque sólo Dios es eterno, y no podemos aceptar que el hombre diga "esto o aquello es perpetuo". "Usted debe convenir conmigo —le dije— en que tales condiciones están fuera de toda consideración en la época en que vivimos ahora". Le agregué que si bien es cierto que la cláusula de la perpetuidad está consignada en el Tratado de 1903, Panamá no podía aceptar la continuación de su vigencia, en virtud de esenciales principios de decoro, y que por ello solicitaba la estipulación de un término fijo para la concesión canalera, en sustitución de aquella disposición lesiva para nuestra República.

Al discutir este tópico, el Presidente de los Estados Unidos reiteró lo que había expresado en su carta, o sea que aún estaba bajo el estudio de los técnicos la cuestión de la conveniencia o inconveniencia de construir un canal a nivel, ya que las necesidades del presente y del porvenir no podrían satisfacerse con el actual canal. Bajo este razonamiento es claro que la cláusula de perpetuidad que está en los convenios existentes, tiene también un término de expiración cercano. Con todo, fui enfático con el Presidente Kennedy al expresarle que Panamá nunca consentiría en la cláusula de la perpetuidad para un nuevo canal y que seguiría luchando por la eliminación de dicha cláusula, en cuanto al régimen del actual canal.

Sobre los asuntos laborales, expuse al Mandatario de los Estados Unidos el permanente descontento de los trabajadores panameños en la Zona del Canal por la discriminación de que son objeto y el propósito de Panamá de que a sus obreros se les dispense igualdad de oportunidades e idéntico trato al que se le otorga a los trabajadores americanos, en todo lo relacionado con salarios, prestaciones sociales, jubilaciones, y, en fin, que su condición de panameños les daba los mismos derechos a ocupar un gran número de posiciones de las cuales se les excluía injustamente.

Le manifesté que la Zona del Canal debe ser considerada como fuente de trabajo primordial para el panameño; que en 1955 se habían consignado ciertas medidas para mejorar las condiciones de los trabajadores panameños en la Zona, pero su aplicación tan lenta las hacían inoperantes y que debíamos buscar un modo más sencillo para el logro de dichos objetivos.

Así mismo le expresé al Presidente Kennedy, que uno de nuestros reclamos consistía en que Panamá no está recibiendo la participación que en justicia le corresponde en los beneficios que resultan de la obra del Canal.

Para nosotros, le dije, era extraño que el Gobierno de los Estados Unidos pretendiera continuar ejerciendo un cúmulo de actividades comerciales e industriales que nada tenían que hacer con los fines para los cuales Panamá otorgó derechos a los Estados Unidos para el mantenimiento, funcionamiento y protección del Canal. Al efecto, expresamos

con toda claridad que ni la venta de gasolina, de viveres, muebles y otros artículos, ni la operación de salas de cine, tienen relación alguna con el funcionamiento del Canal y que, de consiguiente, esas actividades hoy en manos del Gobierno Americano, debían y podían ser ejercidas por la industria y el comercio de Panamá, cuyos productos son de calidad excelente y precios razonables. En esa forma, los Estados Unidos podían propender a que Panamá perciba una mayor participación en los beneficios que emanan de las operaciones del Canal.

También expusimos que no podemos encontrar justificación al hecho de que Panamá hubiera perdido las facilidades portuarias propias que tenía en las ciudades terminales y mediante las cuales servía al comercio marítimo internacional, como resultado de la apertura del Canal. En consecuencia, demandamos el otorgamiento de facilidades portuarias en el Atlántico y el Pacífico.

Solicitamos también, la cooperación de las autoridades norteamericanas a fin de que se organice el cobro en la fuente de impuesto a la renta que deben pagar al gobierno panameño, según los tratados vigentes, los ciudadanos no norteamericanos que trabajan en la Zona del Canal.

Como ya es del conocimiento público por haber sido expuesto en la Declaración Conjunta hecha en Washington por los dos presidentes, convenimos en el principio de que "cuando dos naciones amigas están vinculadas por estipulaciones de un tratado que no son satisfactorias para una de las partes, deben hacerse los arreglos para permitir a ambas naciones discutir esos puntos de insatisfacción", y, en consecuencia, decidimos nombrar representantes de alto nivel para llevar a cabo estas discusiones. Como podrán observar, conciudadanos, dado el texto de esta Declaración Conjunta, no existe limitación alguna en cuanto a las cuestiones que están abiertas a discusión de los representantes de ambos gobiernos. El Presidente Kennedy designó a los señores Joseph Farland, Embajador de los Estados Unidos en Panamá, Robert Fleming, Gobernador de la Zona del Canal, y yo he designado a los doctores Galileo Solís, Ministro de Relaciones Exteriores, y Octavio Fábrega, miembro del Consejo Nacional de Relaciones Exteriores, y quedó entendido que estos representantes comenzarán a laborar prontamente.

He narrado aquí los puntos más salientes que la misión panameña que acaba de regresar, planteó al Presidente Kennedy y a sus asesores.

No deseo terminar sin expresar públicamente mi reconocimiento por la gentil hospitalidad y las manifestaciones de simpatías ofrecidas por el Presidente Kennedy y los altos funcionarios del Gobierno de los Estados Unidos, así como de las instituciones particulares, los órganos de divulgación y demás sectores públicos y privados, en las ciudades que visité.

Debo expresar, igualmente, mi más sentido reconocimiento a cada uno de los miembros de la misión que me acompañó a los Estados Unidos, por el fervor patriótico que demostraron en todo momento en defensa de los intereses nacionales.

Espero, conciudadanos, haber cumplido con patriotismo la misión que me llevó a Washington. Yo no pensé por un momento, no podía pensarlo nunca, que en una visita al Presidente de los Estados Unidos quedarían definitivamente resueltos los problemas relacionados con el Canal. Yo consideré la visita al nivel presidencial conveniente para

exponer con claridad y franqueza los asuntos que son causa de resentimientos entre pueblos amigos y era, además, la oportunidad para echar bases para las discusiones que después han de llevarse a cabo en otro alto nivel.

Lo importante en este caso, es que tanto el Presidente Kennedy como yo, hemos convenido en no poner limitaciones en cuanto a los asuntos a tratar por los representantes escogidos, para encontrar fórmulas de avenimiento que den por resultado más firmes, sinceras y cordiales relaciones entre ambos pueblos, que por la circunstancia de la existencia del Canal, deben mantener una permanente amistad, basada en el mutuo respeto y consideración.

Por eso repito con satisfacción que hemos cumplido nuestra misión, que la visita a Washington ha resultado en un gran adelanto en nuestras relaciones con los Estados Unidos y confío en que si nosotros nos mantenemos firmemente unidos en las discusiones que se han de celebrar, no quedarán defraudadas las aspiraciones panameñas.

No puedo concluir este informe a la nación, sin expresar mi más profundo agradecimiento a todas las personas que me enviaron su voz de aliento por medio de mensajes cablegráficos, a los cientos de amigos que estoicamente aguardaron largas horas para exteriorizar su complacencia al momento de mi retorno a la patria, a los órganos de opinión que de una u otra manera manifestaron su solidaridad con la determinación que asumí de hablar con el Presidente Kennedy en busca de soluciones a nuestras divergencias y, una vez más, a los panameños que en gesto noble y patriótico, dispusieron acompañarme en esta delicada misión que no tuvo otra finalidad que la de servir, lo mejor posible, los sagrados intereses nacionales.

Panamá, 17 de junio de 1962.



Editorial

EXITOSA MISION DEL PRESIDENTE CHIARI

Anoche se dirigió al país por cadenas de televisión y radio el Excmo. Señor Presidente de la República, Don Roberto F. Chiari, dando cuenta de la forma cómo inició los contactos con el Presidente John F. Kennedy para la revisión de los importantísimos asuntos que causan fricciones y resentimientos en las relaciones entre los dos países.

Juzgamos que lo medular en los logros obtenidos por el Presidente Chiari es el acuerdo de que cuando un tratado suscrito por dos naciones contiene cláusulas que no son satisfactorias para una de las dos partes, deben hacerse arreglos para permitir a ambas naciones discutir los puntos de insatisfacción.

A lo largo de nuestra vida republicana hemos sufrido en lo más profundo de nuestro dignidad patriótica los efectos de algunas cláusulas que ponen en entredicho nuestra soberanía y que son incongruentes con las normas del derecho internacional. En otras cosas Panamá siente los efectos negativos de la interpretación unilateral de cláusulas que están muy claras en los textos y que a pesar de las constantes protestas de nuestra Cancillería, no hemos logrado un procedimiento sencillo y eficaz que trace los caminos a seguir para solucionarlos.

Que el Presidente Chiari haya logrado que el Jefe de Estado norteamericano acordara con él el establecimiento de una comisión ante la

cual pudiéramos someter todos los asuntos que son motivo de fricción entre los dos países, es para nosotros el logro de mayor trascendencia en la gestión personal de nuestro Presidente.

Evidentemente, es norma ya establecida en las relaciones internacionales, que en las conversaciones de los Jefes de Estado sólo se traten de problemas generales y se llegue a acuerdo en el procedimiento a seguir para encontrarles solución, lo que siempre se plantea y discute en organismos de más bajo nivel. Así pues, los Presidentes Chiari y Kennedy discutieron los asuntos que causan fricciones en nuestras relaciones y encontraron el sistema para solucionarlos.

El hecho de que el Presidente Chiari se negara a discutir asuntos de carácter económico en sus entrevistas con el Presidente Kennedy, fortaleció su posición ante el Gobierno norteamericano, ya que interpretó con exactitud el sentir de su pueblo. Indudablemente ante los ojos del mandatario norteamericano, que por informes de sus agencias oficiales en Panamá y la Zona del Canal está bien enterado de la difícil situación de la economía panameña, surtió gran efecto la firme determinación del Señor Chiari de anteponer los problemas patrióticos a los económicos. Sus planteamientos sobre soberanía, perpetuidad, uso de la enseña patria y de los sellos postales en la Zona del Canal, facilidades portuarias, reconocimiento de los "exequatur" a los cónsules acreditados en Panamá, etc. enaltecieron el nombre de nuestro país y comprendieron que a pesar de nuestras necesidades preferíamos gozar de todos los derechos inherentes a un estado soberano.

Así mismo fue muy claro el Presidente Chiari al decirle al Presidente Kennedy que en un nuevo tratado no habría cláusula de perpetuidad y que Panamá insistía en que se eliminara la vigente, "ya que sólo Dios es eterno".

De la exposición hecha anoche por el Presidente Chiari el país se ha enterado que los problemas económicos fueron planteados por otros miembros de la misión y que ya pronto se comenzarán a revisar.

El Presidente Kennedy demuestra con la designación de sus representantes, señores Joseph Farland, Embajador en Panamá y Robert Fleming, Gobernador de la Zona del Canal, que sí encuentra atenciones los planteamientos de Panamá; y el hecho de que aceptara que la comisión se reúna en Panamá, confirma lo expuesto anteriormente. La escogencia de los doctores Galileo Solís y Octavio Fábrega, por parte del Presidente Chiari, son acertadas.

La Estrella de Panamá conceptúa que la forma cómo el Presidente Chiari ha llevado a cabo estas negociaciones, es atinada y patriótica y así mismo considera que ha culminado con el mayor de los éxitos. Esperamos que pronto se inicien las labores de la comisión y es de desear que dentro de breve tiempo podamos ir recibiendo los beneficios a que tenemos derecho por haber hecho posible la construcción del Canal interoceánico que lleva el nombre de nuestra república.

("La Estrella de Panamá". — Lunes 18 de junio de 1962).



Editorial

UNA NUEVA ESPERANZA

Las negociaciones que, según acuerdo entre el Presidente de nuestro país y el mandatario de los Estados Unidos, están a punto de ini-

ciarse en relación con los problemas relacionados con los derechos y aspiraciones de Panamá en cuanto al canal interoceánico, significan el renacimiento de una nueva esperanza para nuestro pueblo. Esas negociaciones son el fruto inmediato de la visita que el gobernante panameño hizo a Washington, en atención a invitación del Presidente Kennedy, para lograr acuerdos básicos que permitan buscar fórmulas prácticas para resolver las diferencias que entre los dos países pueden existir en cuanto a la interpretación y aplicación de cláusulas de los tratados y acuerdos existentes en relación con el Canal de Panamá.

De acuerdo con las informaciones oficiales que se han producido acerca de la visita del Presidente Chiari a los Estados Unidos, aquel país ha prometido que, hasta tanto se llegue a decisiones definitivas en relación con la construcción de un canal a nivel, se harán las correcciones que sean del caso en cuanto a la interpretación y aplicación de las cláusulas de los tratados vigentes que hayan sido o puedan ser motivo de divergencia entre las dos naciones. Eso significa que no hay, como lo ha indicado expresamente el mandatario panameño, límites acerca del campo que pueden abarcar las negociaciones que se iniciarán inmediatamente entre representantes de alto nivel de los dos países.

Cabe indicar que el gobierno panameño ha logrado preparar y aprovechar el clima propicio para la solución de las diferencias que existen entre Panamá y los Estados Unidos. En efecto, la actitud del gobierno de los Estados Unidos muestra deseo de comprender nuestros problemas, necesidades y derechos, y ha indicado que hará esfuerzos por satisfacer las justas aspiraciones de un pueblo que, como el panameño, ha hecho toda clase de sacrificios en beneficio del progreso del hemisferio y ha mostrado lealtad y energía en la defensa de la democracia en el mundo. Nuestra cooperación para con el gobierno estadounidense, en cuanto a los intereses de la libertad y la justicia en el mundo, es la mejor prueba de que hemos comprendido a cabalidad la responsabilidad que nos corresponde en cuanto al funcionamiento del canal interoceánico abierto en nuestro territorio.

El mandatario panameño ha cumplido la misión que le correspondía con dignidad y eficiencia patriótica. Su viaje a los Estados Unidos no era con el propósito de negociar, sino de expresar con claridad y firmeza la posición de Panamá y explicar nuestros problemas, necesidades, derechos y aspiraciones. En ese sentido, su misión fue cumplida con verdadero éxito y ha encontrado comprensión y atención no solamente en el ambiente estadounidense, sino también en todo el mundo, en donde los órganos de información se han hecho eco de sus manifestaciones.

Además, aún cuando en teoría, se condene o censure la llamada diplomacia secreta, es evidente que en la práctica, no sólo en lo internacional sino en las gestiones particulares, hay períodos de reserva, durante los cuales las partes se abstienen —y necesariamente deben hacerlo así para preservar o proteger sus propios intereses— de dar al público sus impresiones, por lo menos por algún tiempo, mientras no se hayan definido con precisión determinadas cuestiones de importancia.

No cabe duda alguna de que en el caso que nos ocupa el Señor Presidente ha considerado prudente no dar al público por ahora todas sus impresiones al respecto, ni tampoco las reacciones que a juicio de él



Los integrantes de la Comisión Negociadora, señores Licenciado Gamueo Jouts y Dr. Octavio Fábrega, por Panamá y los señores Roberto Fleming y el Embajador Joseph Farland por los Estados Unidos, tuvieron una reunión en el Palacio Presidencial por invitación del Presidente, don Roberto F. Chiari con el objeto de cambiar ideas en relación a las negociaciones que próximamente se han de llevar a cabo.

pudieran haber surgido en el ánimo de los funcionarios norteamericanos. Como hombre acostumbrado a rozarse con las realidades de la vida, acaso haya preferido —con muy buenas razones— esperar el momento en que los negociadores hayan llegado a lo que podríamos llamar conclusiones definitivas.

Nos encontramos ahora en una etapa de trascendental significación para el presente y el futuro de la patria en cuanto a sus relaciones internacionales se refiere. Panamá tiene una nueva oportunidad de recuperar derechos que legítimamente le corresponden y de satisfacer aspiraciones perfectamente justas. De la manera como las autoridades estadounidenses atiendan a nuestros reclamos, depende que la fe de nuestro pueblo en aquel país y en la democracia se vigorice o se debilite, lo que, sin duda, se ha de reflejar también en la actitud del mundo latinoamericano en relación con la política exterior de la gran democracia del Norte.

(“El Panamá-América”. — Lunes 18 de junio de 1962).



PANAMA, SEDE DE NEGOCIACIONES

Se iniciarán en esta semana

En esta ciudad, capital de la República, se iniciarán en esta misma semana, —las negociaciones que deberán conducir a nuevas reivindicaciones de nuestro país, según voceros de insospechable crédito, quienes expresaron su opinión luego del discurso del Presidente Don Roberto F. Chiari por una cadena de radio y televisión anoche.

El Presidente Chiari, en su mensaje al país, luego de volver de su viaje a los Estados Unidos para hablar con el Presidente John F. Kennedy, dijo que los delegados por ambos países, deberían iniciar sus conversaciones “prontamente”.

El hecho de que tanto los delegados designados por nuestro país, como los designados por el Presidente Kennedy, tienen su residencia fija en la capital panameña, las negociaciones —primera vez en la historia— se realizarán en esta capital.

Nuevo Canal a nivel

“Kennedy manifestó que su gobierno había terminado el estudio preliminar acerca de las necesidades presentes y futuras del país en lo que se refiere a la vía interamericana y manifestó que el punto principal de la materia se había radicado en la posibilidad de construir un canal a nivel a través del Istmo”; asunto éste que por su delicadeza y por la gran trascendencia que tenía para los dos países, no podía decidirse sino después de un cuidadoso análisis que abarcara variados aspectos. Entre los aspectos señalados por el Presidente Chiari en su discurso de anoche se destacan:

—Influencia del tránsito a través del Canal en el desarrollo económico y las incomodidades que producen las exclusas;

—Adelantos de la técnica para darle mayor capacidad a los transportes marítimos para conducir mercancías;

—Manera y medios más adecuados para construir y financiar un canal a nivel estableciendo su ruta y su costo;

—Efectos que produciría en el país respectivo, y especialmente a Panamá, la construcción de un canal a nivel.

La aprobación del Senado

“Si nosotros hablamos con franqueza, dijo ayer el Presidente Chiari, con franqueza también expresó el Presidente Kennedy que no podía contraer compromisos inmediatos en cuanto a satisfacer aquellas aspiraciones de Panamá que requieren convenios que deben ser aprobados por las dos terceras partes del Senado”. El Presidente Chiari agregó que había insistido en la necesidad de que aún aquellos aspectos que necesitaban aprobación ulterior del Senado norteamericano, necesitaban una revisión de ambas partes.

El Presidente Chiari expresó anoche a la nación panameña que se había mantenido por nuestra parte la posición de que la única forma de encontrarles soluciones definitivas a los problemas existentes era encarándolos con franqueza y que si para esto era necesario revisar los tratados existentes, así debía hacerse.

“Le manifestamos al mandatario norteamericano que no existen ni las condiciones ni las circunstancias que hicieron posibles algunas cláusulas del convenio de 1903, porque ellas no responden a las justas aspiraciones de la nación panameña, ni pueden existir en la época en que vivimos, y que mientras no se logre su eliminación, persistirá en Panamá el resentimiento y la protesta por cuestiones que afectan a la dignidad nacional”, manifestó el Presidente Chiari.

En su mensaje a la nación, el Presidente Chiari hizo a continuación una relación de su insistencia ante el gobierno norteamericano, porque se hiciera valedera la soberanía de Panamá en todo el territorio ocupado por la Zona del Canal, porque se utilizaran estampillas del país en los correos zoneítas, tal como se hacía durante la construcción del canal y muchos años después de su apertura, porque se establecieran en la Zona del Canal tribunales mixtos; y porque en la Zona del Canal fuera el español el idioma oficial.

El Presidente Chiari manifestó que en sus conversaciones con los personeros del gobierno norteamericano había exteriorizado la sinrazón de la “cláusula a perpetuidad” del tratado de 1903.

“Al discutir este tópico —dijo anoche el Presidente Chiari— el Presidente de los Estados Unidos reiteró que aún estaba bajo estudio de los técnicos la cuestión de la conveniencia o inconveniencia de construir un canal a nivel, ya que las necesidades del presente y del porvenir no podían satisfacerse con el actual canal”.

Participación injusta

El Presidente panameño dijo anoche al pueblo que le había expresado al Presidente de los Estados Unidos que uno de los reclamos de Panamá consistía en que nuestro país no está recibiendo la participación que en justicia le corresponde en los beneficios que resultan de la obra del canal.

“Para nosotros —dijo el Presidente Chiari— es extraño que el gobierno de los Estados Unidos pretenda continuar ejerciendo un cúmulo de actividades comerciales e industriales que nada tienen que ver con los fines para los cuales Panamá otorgó derechos a los Estados Unidos para el mantenimiento, funcionamiento y protección del Canal”.

(“El Día”. — Panamá, lunes 18 de junio de 1962).

VERTICE

Panamá en la OEA

Por Eduardo Ritter Aislán

Dejo para ocasión ulterior mis apreciaciones sobre la entrevista que sostuvieron en Washington los Presidentes Roberto F. Chiari y John F. Kennedy. Hoy quiero referirme específicamente al discurso que el Jefe del Estado panameño pronunció en la Organización de Estados Americanos.

Era hora de que un mandatario hispanoamericano hablara del problema cubano con determinación, claridad y honradez. A mi comprensión escapa todavía la actitud de algunos gobiernos de Hispanoamérica frente a los desmanes y la siniestra voracidad del barbudo del Caribe.

Se ha argüido algunas veces que, para mover el interés de los Estados Unidos hacia pueblos allende el Río Grande era menester mostrar alguna identificación con Castro. Se ha dicho que para "amedrentar" al poderoso vecino del Norte era conveniente fingir nexos con la más oprobiosa dictadura que haya tenido asiento en este continente. Y se ha afirmado también que sólo con la amenaza de hacer lo que Cuba hizo se podría asegurar la ayuda norteamericana para nuestros esfuerzos de superación.

Todo esto es cínico, inoperante y ridículo. A los Estados Unidos no los asustan aspas de molino ni los urgen a actuar vedadas amenazas. Además, ¿por qué hemos de aparecer identificados con la más sádica orgía de sangre que ha habido en América para rubricar nuestras justas demandas de justicia?

Castro ha podido asesinar inexorablemente a millares de compatriotas, condenar al éxodo a más de cien mil cubanos, arrebatarles los hijos a millares de madres para venderlos a los campos de adiestramiento rucos y chinos, ponerles precios a las vidas de valientes cubanos y condenar al hambre y a la desesperación a seis millones de hombres por el cálculo mendaz de algunos gobiernos.

El Presidente Chiari ha obrado con la sinceridad propia de un hombre honrado en la OEA. En el gran parlamento panamericano, el Presidente istmeño tenía que decir lo que su pueblo piensa de Castro y sus genizaros, tenía que señalar el peligro que para la seguridad continental significa la presencia de una base roja en el Caribe y lo criminal que ha sido venderle a la sevicia moscovita una revolución hecha con sangre y sacrificios de cubanos.

Panamá no podía aparecer como identificada con la voracidad de los barbudos porque eso habría sido traicionar nuestra tradición de pueblo libre, cristiano y democrático.

Panamá tenía que hacer público su repudio a un régimen que ha cercenado todas las libertades en Cuba, que ha desconocido el derecho elemental del pueblo a disentir del parecer oficial, que ha enviado al paredón a los mismos hombres que estoicamente sufrieron privaciones en la Sierra Maestra para llevar a Castro al poder tan sólo porque así lo ha demandado el Kremlin.

El Presidente Chiari se convirtió en el zapador de la cruzada que Hispanoamérica tiene que emprender para arrancar de raíz una dictadura que no pueda señalar una sola conquista positiva para el pueblo

cubano, que tiene en sus registros más de mil tumbas cubanas y que se solaza en ensanchar los trágicos efectos del hambre en la Isla de Cuba.

El ejemplo del Presidente Chiari debe mover a una acción colectiva para desterrar la dictadura comunista que se cierne como amenaza sobre los horizontes de América. Y debe ser el primer paso para que los regimenes que les temen a las minorías vocingleras luchen por preservar nuestra herencia de respeto a la vida y amor a la libertad.

(“El Día” — Panamá, Lunes 18 de Junio de 1962)

★ ★ ★

EL CANAL A NIVEL

Comienzan los estudios. La ruta del Río Atrato.

Aprueban Panamá y Colombia.

Hoy será introducido al Congreso de los Estados Unidos, un proyecto de ley por medio del cual se autoriza a la Compañía del Canal de Panamá a contratar los estudios para la localización del nuevo Canal a Nivel y luego para que dicha compañía informe al Presidente de los Estados Unidos, John F. Kennedy, y a las autoridades competentes del Congreso de ese país, con el fin de autorizar las partidas correspondientes.

El anuncio le fue hecho oficialmente al Embajador de Panamá en EE. UU., Augusto Guillermo Arango.

Según la nota, el proyecto de ley, dice que los estudios deberán tener la aprobación de los Presidentes de Panamá y Colombia y que para tales estudios se tomarán en cuenta la ayuda de geólogos y otros técnicos panameños.

Aunque no se dieron más detalles, el hecho de que se informara de que se necesitaría la aprobación de los gobiernos de Panamá y Colombia, ello indica que la posible ruta sea la del Río Atrato en el límite entre los dos países.

(“Crítica”. — Panamá, martes 19 de junio de 1962).

★ ★ ★

VERTICE

Nuevas Negociaciones

Por Eduardo Ritter Aislán

En el largo, accidentado y complejo curso de nuestras relaciones con los Estados Unidos, Panamá ha mantenido siempre una actitud erigida, indubitable y clara. No recuerdo un solo gobierno que haya obrado, en lo que a este problema se refiere, a espaldas de las demandas populares.

Nuestra incorporación a la sociedad de naciones libres no estuvo mancillada, como se ha pretendido hacer creer, por el cálculo doloso o el afán interesado. Nuestros gobiernos han tenido fallas en la determinación de sus objetivos, en la prioridad concedida a algunas realizaciones y en el escogimiento de algunos colaboradores. Pero ninguno ha traicionado al pueblo en lo referente a nuestras relaciones con los Estados Unidos.

Esta unidad de conducta es conveniente destacarla ahora para que las demandas panameñas, al iniciarse una revisión del contrato canalero, tengan el complemento de la fuerza moral.

Dentro de las particulares circunstancias en que hubo de firmarse la Convención del Canal Istmico entre Panamá y los Estados Unidos en noviembre de 1903, nuestro país procuró dejar constancia de su soberanía sobre la zona canalera. La más retorcida interpretación no podrá negar esto.

Desde luego que nuestra posición fue más definida, efectiva y promisoría a partir del 7 de Octubre de 1933, cuando los Presidentes Harrodio Arias y Franklyn Delano Roosevelt suscribieron una declaración conjunta en la cual "se reconoce que la República de Panamá tiene derecho como nación soberana a aprovechar las ventajas comerciales inherentes de su posición geográfica hasta donde pueda hacerlo sin estorbar el mantenimiento, funcionamiento y protección del Canal de Panamá por los Estados Unidos de América, quienes desean vehementemente la prosperidad de la República de Panamá".

Los vaivenes de nuestro acaecer político no pueden desvirtuar el hecho rotundamente cierto de que el Tratado General de Amistad y Cooperación entre Panamá y los Estados Unidos firmado en Washington el 2 de marzo de 1936 significó un serio avance hacia el logro de nuestras máximas aspiraciones.

Las conquistas del doctor Arias les permitieron a los gobiernos sucesivos normar nuestras relaciones con los Estados Unidos dentro de un mayor respeto y propiciar el clima a posteriores negociaciones.

El General José Antonio Remón Cantera, haciéndose eco de una persistente demanda popular, fue a Washington poco después de asumir la rectoría de la nación y planteó el problema panameño con entereza. Si los resultados de esta gestión no se vieron enseguida, obra fue de las dilaciones legislativas en los Estados Unidos.

Don Ernesto de la Guardia Jr., a través de los canales regulares de la acción diplomática, logró, en las postrimerias de su gobierno, que se hiciera efectivo el derecho panameño a izar su bandera en la Zona del Canal. Me tocó ser testigo de la cívica persistencia con que el Embajador Erasmo de la Guardia N. trabajó en el logro inicial de este regateado derecho panameño.

Hace unos días, Don Roberto F. Chiari se dirigió a Washington con un nutrido pliego de demandas justas. Y ahora regresa con una on-deante oriflama de esperanzas y el patriótico orgullo de haber mantenido sin arrugas una enaltecedora tradición panameña.

El Presidente Chiari no fue, como no fueron Harrodio Arias y José A. Remón, a efectuar una intrascendente visita social, sino a plantear cuestiones vitales para el país. El informe que rindió el domingo es un documento que la historia recogerá como la expresión de un patriotismo exento de mancillas y de una preocupación seria por el panameño del mañana.

Ahora sólo falta que las nuevas negociaciones se desenvuelvan en armonía con el espíritu de su iniciador y que no se les utilicen para caribollos y trampolines políticos. Buen ejemplo dio el Presidente Chiari al incluir entre sus acompañantes al expresidente don Ricardo Arias Espinosa, con quien no tiene nexos políticos, pero a quien consideró un asesor útil por haber sido Presidente de la República y Embajador de Panamá en Washington.

No dejemos que la política empañe lo que puede ser una conquista efectiva para el país y lo que puede asegurarle al panameño una vida sin los apremios, angustias, incertidumbres y preocupaciones de hoy.

Y para terminar, me atrevería a sugerirle al Presidente Chiari que nombrase en Washington a un buen director de Relaciones Públicas que sea capaz de canalizar hacia nosotros la simpatía de la opinión norteamericana. No hay que olvidar que en una democracia como la estadounidense, es la opinión pública la que tiene siempre la palabra definitiva. Si logramos acoplar las buenas intenciones del Presidente Kennedy con una opinión pública a nuestro favor, la victoria panameña no ofrecerá riesgos. Más que un simple egreso fiscal, es una buena inversión. Y Panamá tiene buenos expertos en Relaciones Públicas.

(“El Día”. — Martes 19 de junio de 1962).



Editorial:

UN NUEVO CANAL

Noticia emanada de Washington señalaba ayer que el Congreso norteamericano contempla votar una partida para estudios preliminares relacionados con la construcción de un nuevo canal interoceánico.

La noticia también indicaba que los Presidentes de Panamá y Colombia tendrían ingerencia en cuanto a lo que concierne a la ruta que seguiría el nuevo canal. Se le colige de ahí que posiblemente se contemple construir dicha vía interoceánica utilizando las aguas del Río Atrato.

Sea ello como fuere, lo importante es que al fin se abriguen planes definidos para la eventual apertura de un canal a nivel que acorte las distancias marítimas y ofrezca cómodo paso a naves de todos los calados y dimensiones.

Todavía sería demasiado prematuro para avanzar opiniones, aún especulativas, sobre las posibles repercusiones que esa obra pudiere tener en nuestro acontecer nacional, pues nadie ignora que los estudios preliminares consumirán bastante tiempo, aún antes de que pueda procederse al inicio de los trabajos.

Inquietantes ideas ocurren a la mente, relacionadas, principalmente, con el destino que acarrearía al presente canal, cuya absolvencia no es difícil de prever.

Con respecto a los planes que frente a las probables contingencias deban forjarse, conceptuamos que es tarea que el gobierno debe acometer con tiempo, que lo hay de sobra.

Bueno es que se vaya pensando en todo esto y se estudie el asunto desde todos los ángulos a fin de apercibirnos para lo que el futuro nos depare.

Si llegare a acordarse que la ruta quedará ubicada contigua al área fronteriza, ya contaríamos con el elemento de juicio indispensables para fijarnos una política —en ámbito nacional— sobre el problema.

Esa política, necesariamente, tendría que abarcar un ancho radio de acción por cuanto no sólo contemplaría urgentes mejoramientos en el orden sanitario, vial, educativo y de vivienda en la hoy abandonada provincia del Darién, sino que exigiría ordenar las cosas y acoplar los programas de desenvolvimiento a las nuevas necesidades, sin perder de mientes la obligación de adoptar las medidas preventivas indicadas

para reducir a lo mínimo los efectos negativos que el desplazamiento de la vida interoceánica pudiese tener en las provincias centrales y en nuestras ciudades terminales.

("Crítica". — Panamá, miércoles 20 de junio de 1962)



TRIBUNA LIBRE

POLITICA DE LOS OJOS CERRADOS Y MANOS AFUERA

El Presidente de Panamá, Nino Chiari, ante la Organización de Estados Americanos, ha hecho a las naciones libres de este continente una muy clara e importante advertencia:

So pretexto del respeto debido a la soberanía de los estados y al principio de "No-Intervención" hemos llegado a permitir que, dentro de los límites inviolables del Nuevo Mundo, se establezca impunemente el Totalitarismo de Estado, principio que anula la esencia misma de la vida de las naciones libres de América y su organización.

Basta escuchar la propaganda que a diario difunde la Estación de Radio de La Habana para darse cuenta de que todo el esfuerzo de los locutores oficiales en español, francés, árabe, etc., va encaminado a hacer aparecer a los Estados Unidos de Norteamérica como responsables de los actuales males del heróico y castigado pueblo cubano. Los principios totalitaricos del comunismo ateo apenas si se mencionan y más bien se tratan de encubrir habilidosamente bajo el manto falaz de la justicia social y de la Reforma Agraria.

La razón psicológica de este hecho es que son los Estados Unidos de Norteamérica la potencia mundial que ha asumido hoy sin tapujos y con valor la enorme responsabilidad de contestar en cualquier parte del mundo, no con meras fórmulas inoperantes, sino con hechos inmediatos y eficaces a toda agresión hecha a la libre determinación de los pueblos y al derecho sagrado de todo individuo a practicar libremente culto a Dios en conformidad con sus íntimas convicciones.

Todos sabemos que tanto Cuba como Panamá nacieron a comienzos de siglo a la vida independiente con la ayuda de Teodoro Roosevelt: Cuba guarda en su entraña la abierta herida de Guantánamo, Panamá, la brecha del Canal Interoceánico que la partió en dos: Los estadistas de ambas naciones hermanas han intentado con perseverancia, coraje y dignidad librar a sus respectivos países del peso de la carga que nos impuso en pago de sus servicios el Primer Roosevelt.

Pero mientras Panamá continúa defendiendo consecuentemente la unidad del continente y se esfuerza en conservar para la Organización de Estados Americanos todo el prestigio y la autoridad que necesita para poder cumplir su misión santa en este momento de crisis para la pobre humanidad; el actual régimen de Cuba pareciera concentrar toda sus energías en la obra de destruir esa unidad y hacer aparecer ante nuestros ojos la Organización de Estados Americanos como un simple juguete en manos del imperialismo yanqui.

Ni ante una personalidad internacional como la de Lleras Camargo se detiene la campaña difamadora y se atreven a tergiversar la noble actitud del estadista que antepuso al interés egoísta de su patria los intereses más grandes y abarcadores de la libertad de todos los pueblos y que, sin dejar de ser leal al gran Partido Liberal, supo servir, primero

que todo, a la salvación de Colombia. Si tan irrespetuosamente hablan los locutores cubanos del Presidente de Colombia, no es de esperarse que tengan más consideración por el de Panamá. Con refinamiento casi satánico saben esos propagandistas renovar viejas heridas en la conciencia de pueblos como México, Nicaragua, Panamá, que en hora negra para este continente sufrieron la terrible prueba del "big stick".

Pero a pesar de los errores del pasado, son hoy los Estados Unidos del Norte la única garantía efectiva que posee el mundo libre contra el bloque chino-ruso soviético.

Pareciera como si el pan-eslavismo de los antiguos zares de Rusia renaciera en la era atómica con caracteres amenazantes!...

Ante semejante reto no es lícita una política de ojos cerrados y manos afuera.

La advertencia del Presidente Chiari de Panamá debe ser atendida.

Dr. S. Gilberto Rios

("La Estrella de Panamá". — Jueves 21 de junio de 1962).



SONDEOS DE LOS ESTADOS UNIDOS A PANAMA Y COLOMBIA SOBRE LOS ESTUDIOS PARA UN NUEVO CANAL

Dos posibles rutas por el Darién y una por el Atrato

En 1980 el actual será anticuado. Se estudiará si es práctico aumentar su capacidad

Por Ben F. Meyer

WASHINGTON, 21 (AP) - Los Estados Unidos han hecho sondeos a Panamá y Colombia respecto a un estudio de lugares en aquellos dos países para un posible nuevo canal entre el Atlántico y el Pacífico, según se supo hoy.

Los expertos dicen que el Canal de Panamá construido en 1903 y abierto al tráfico en 1914 será anticuado o estará tan congestionado con el tráfico hacia 1980 que será necesario construir un nuevo canal.

Augusto Guillermo Arango, embajador de Panamá y Carlos Sanz de Santamaría, embajador de Colombia fueron llamados esta semana al Departamento de Estado para informarles que el gobierno de Kennedy proyecta pedir al Congreso autorización para hacer los estudios sobre el canal. Una vez que se obtenga esto, se pedirá autorización a los dos gobiernos para hacer los estudios.

La oficina de presupuesto ha tenido bajo estudio un proyecto de ley por el cual se pide autorización al Congreso para llevar a cabo estudios en Panamá y Colombia y también para determinar si sería práctico aumentar la capacidad del actual canal.

El Presidente Roberto Chiari de Panamá estuvo en Washington la semana pasada y le dijo a los periodistas que él y el Presidente Kennedy conversaron sobre posibles lugares para un nuevo canal pero no entraron en detalles.

En cierta época, los ingenieros del gobierno también consideraron a Nicaragua y el Istmo de México como posibles sitios para un canal, pero la propuesta que se ha de enviar al Congreso ha sido considerada como dando a entender que Panamá y Colombia ofrecen los sitios más promisoros.

Panamá tiene dos lugares potenciales para nuevos canales, ambos entre el actual canal y la frontera colombiana. Uno de ellos empezaría en el lado del Atlántico en el Golfo de San Blas, conectaría con un importante río a mitad del Istmo, y seguiría al Pacífico. El otro empezaría en el lado del Atlántico y haría conexión con el Río Sabana terminando en otra zona protegida, el Golfo de San Miguel.

El lugar colombiano, cerca de la frontera con Panamá, utilizaría los ríos Atrato y Truando para cruzar una zona de unos 140 kilómetros, contra unos 75 en los lugares panameños. El actual canal tiene 69 kilómetros de largo.

Los tres lugares, según dijo una fuente informada, se prestarían a construir un canal a nivel del mar, que eliminaría la necesidad del costoso sistema de esclusas usado en el canal actual.

Los expertos estiman que un canal a nivel del mar emplearía de 500 a 600 personas contra unas 14.000 que ahora trabajan en el Canal de Panamá.

Dicen que alrededor de 1980 el tráfico del canal, aumentarlo a un ritmo creciente, sería excesivo para el mismo. Desde 1951 a 1961 la carga que cruzó el Canal aumentó de 31,300.000 toneladas a 65,200.000 y el número de tránsitos por buques oceánicos de 5.593 a 10.866.

Desde 1947, se estudia la cuestión de un canal a nivel marítimo por parte del gobierno norteamericano. El Canal de Panamá pertenece a la Compañía del Canal, de propiedad total del gobierno norteamericano.

Los funcionarios esperan que una vez que el Congreso apruebe el estudio y provea el dinero pedido por la Compañía del Canal, se puede llegar a una decisión sobre un nuevo canal en tres a cinco años.

El Canal, una vez calificado por el ex-Presidente Eisenhower de "una de nuestras grandes posesiones económicas y estratégicas" ahorra 7.873 millas náuticas en el viaje de un barco que va de Nueva York a San Francisco.

(**"La Estrella de Panamá".** Viernes 22 de junio de 1962).



Editorial:

CANAL PANAMEÑO

Enorme sensación causó de un extremo al otro del país, la noticia —publicada en forma exclusiva por CRITICA en su edición de ayer, viernes— relativa a la posibilidad que se le presenta a la República de construir un canal interoceánico.

La idea fue lanzada durante el curso de entrevista televisada que nuestro director hiciera al señor John H. Heymann y que versaba sobre el reciente viaje presidencial a los Estados Unidos.

El citado caballero comentó que él no veía razón alguna por la cual Panamá tuviese que estar pensando en la negociación de un tratado con los Estados Unidos de América para la edificación de un nuevo canal, "ya que el mismo se construiría en suelo panameño y Panamá goza de excelente buen crédito internacional y está indiscutiblemente capacitado para organizar una empresa internacional y contratar el personal técnico necesario para construir dicho canal".

La enormidad de la obra no debe espantarnos ni amilanarnos. Es factible. Financistas e inversionistas de todas las naciones le podrían prestar acogida ya que se trata, ante todo, de una obra de interés internacional y que es buen negocio por añadidura.

Los países usuarios del canal, por otro lado, no desestimarían la oportunidad que se les ofrecería de ser copartícipes de la obra y de las ganancias y ventajas que ella reportaría.

Se trataría de una verdadera empresa de carácter internacional que, a semejanza de la Compañía del Canal de Panamá, operaría la ruta sobre bases estrictamente comerciales sin que interviniesen factores perturbadores como disputas sobre derechos soberanos, jurisdicción civil, anualidades, discriminación en cuanto a salarios, explotación de industrias y comercios como "comisariatos" etc. ya que la República de Panamá sería soberana exclusiva e indisputable del suelo sobre el cual su plena jurisdicción tendría vigencia absoluta.

Ello, a la vez, excluiría la amenaza de posibles o imaginarios propósitos de "nacionalización o confiscación" ya que la empresa canalera estaría organizada conforme a leyes panameñas y gozaría de todas las garantías y ventajas que ello entraña. No se puede nacionalizar lo que ya es de uno.

El personal técnico, administrativo y subalterno —amparado por nuestras propias leyes— sería seleccionado, nombrado y removido sujeto solo a los intereses y conveniencia de la empresa, como acontece con cualquiera otra establecida en Panamá.

Qué habrá muchas dificultades que vencer? Claro está! Pero nada que valga la pena se hace sin comprometer el máximo de esfuerzos, de energías, de pertinaz batallar.

Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Holanda, Alemania, Bélgica, Japón y muchas otras naciones que sería largo enumerar cuentan con el capital, los técnicos y los conocimientos necesarios para colaborar en esa gran obra. Invitémoslos a realizarla.

("Crítica". — Panamá, sábado 23 de junio de 1962).

★ ★ ★

En mi pecho he conservado esmeradamente el fuego del amor a la patria, y la República ha sido el objeto constante de mis desvelos, de mis ansias y de mis preces.

PABLO AROSEMENA

BANCO NACIONAL DE PANAMA

Instituto garantizado por el Estado

Sucursales y Agencias en toda
la República

Corresponsales en todas partes
del Mundo.

Prestamos toda clase de servicios
Bancarios.

*El presente depende de cuanto gaste y
el futuro de cuanto guarde. No importa
cuáles sean sus ganancias; un presente
de austeridad es un futuro de prosperidad
Abra hoy mismo una cuenta en la*

CAJA DE AHORROS

DEPOSITO INICIAL: B/.5.00

OFICINAS: — PANAMA: Vía España. Ave. Séptima Central

COLON: Avenida del Frente, esquina con Calle V.

"Las reformas que se proyectan a la Ley Orgánica del Seguro Social, es un paso atrevido, es un paso de avanzada que tiende a darle a los asegurados una serie de beneficios y de servicios que yo considero deben ser dignos de imitar por instituciones de esa clase en otros países".

"Y es que, como lo acaba de decir el Director Porras, era la hora de que aquéllos que tienen más den un poco a aquellos que nada tienen".

(Párrafos del discurso pronunciado por el Excmo. señor Presidente de la República en la inauguración de la Policlínica del Seguro Social en la ciudad de David, el 4 de Febrero de 1962).

LA CAJA DE SEGURO SOCIAL

"CONSTRUIR ES GOBERNAR"

-Roberto F. Chiari.



**INSTITUTO DE
VIVIENDA Y
URBANISMO**



**ASI ES LA CERVEZA BALBOA
SIN IGUAL Y SIEMPRE IGUAL**

DISTRIBUIDORA COMERCIAL, S. A.

TEL. 3-0076

**DATOS CURIOSOS DE LA LOTERIA NACIONAL
DE BENEFICENCIA DE PANAMA**

* * *

- 0000 — No ha salido.
- 1111 — Salió el 24 de Mayo de 1952 3er. Premio
- 2222 — No ha salido.
- 3333 — Salió el 25 de Octubre de 1925 3er. Premio
- 4444 — Salió el 18 de Marzo de 1945 1er. Premio
- 5555 — Salió el 24 de Junio de 1951 3er. Premio
- 6666 — Salió el 14 de Agosto de 1955 3er. Premio
- 7777 — Salió el 5 de Agosto de 1923 1er. Premio
- 7777 — Salió el 16 de Febrero de 1958 2do. Premio
- 7777 — Salió el 26 de Febrero de 1961 1er. Premio
- 8888 — Salió el 15 de Marzo de 1925 1er. Premio
- 9999 — Salió el 22 de Octubre de 1939 1er. Premio